



UNIVERSIDAD NACIONAL AUTÓNOMA DE MÉXICO

FACULTAD DE ESTUDIOS SUPERIORES IZTACALA

Una propuesta para fomentar la autoestima en el aula escolar

TESIS

QUE PARA OBTENER EL TÍTULO DE
LICENCIADO EN PSICOLOGÍA

P R E S E N T A:

CABRERA ISLAS BELEN
PATIÑO TOVAR ANA MARIA

DIRECTORA DE TESIS: MTRA. MARÍA ANTONIETA
COVARRUBIAS TERÀN

ASESORES: DR. ADRIÁN CUEVAS JIMÉNEZ
LIC. PEDRO JAVIER ESPINOSA
MICHEL

TLALNEPANTLA, EDO. DE MÉXICO, 2008





Universidad Nacional
Autónoma de México



UNAM – Dirección General de Bibliotecas
Tesis Digitales
Restricciones de uso

DERECHOS RESERVADOS ©
PROHIBIDA SU REPRODUCCIÓN TOTAL O PARCIAL

Todo el material contenido en esta tesis esta protegido por la Ley Federal del Derecho de Autor (LFDA) de los Estados Unidos Mexicanos (México).

El uso de imágenes, fragmentos de videos, y demás material que sea objeto de protección de los derechos de autor, será exclusivamente para fines educativos e informativos y deberá citar la fuente donde la obtuvo mencionando el autor o autores. Cualquier uso distinto como el lucro, reproducción, edición o modificación, será perseguido y sancionado por el respectivo titular de los Derechos de Autor.

AGRADECIMIENTOS

De Belen Cabrera Islas

Un guerrero de la luz nunca olvida la gratitud.

Durante la lucha, lo han ayudado los ángeles;
las fuerzas celestiales han puesto cada cosa en
su sitio y le permitieron dar lo mejor de sí.

Por eso, cuando el sol se pone, se arrodilla
y da gracias al Manto Protector que lo rodea.

Los compañeros comentan: "¡que suerte tiene!"

Pero él entiende que "suerte" es saber ver a
los lados y ver dónde están sus amigos:
por que fue gracias a lo que ellos decían
como los ángeles consiguieron hacerse oír.

Paulo Coelho, 2005.

**A Dios por darme la oportunidad de existir,
Porque es quien me da valor, fuerza, seguridad
y fe para enfrentar la vida**

A MIS PADRES

Gracias por darme la vida, por permitirme observar en ustedes el verdadero amor, el apoyo, la comprensión, el respeto, el cariño, la responsabilidad, la ayuda, la paciencia y la superación que como pareja se brindan y otorgan a sus hijos. Gracias por la confianza que depositaron en mí y por que si soy un gran ser humano es por así son ustedes.

Gracias por su esfuerzo para lograr que este sueño se realizará y que prometí algún día cumplir. Gracias por que han estado conmigo en mis errores y tristezas con los brazos abiertos para consolarme, apoyarme y aconsejarme y por que también en mis grandes triunfos como éste, están presentes para disfrutar conmigo mis grandes alegrías

**Mamá por ser mi confidente y mi mejor amiga
Papá por ser mi impulsor de superación**

**Gracias por la linda familia que tengo y por hacerme feliz.
Los amo y los admiro**

A MI HERMANITO

Christian, por ser esa persona especial en mi vida, por ser unos de los principales motivos para prepararme en esta profesión , por enseñarme nuevamente a ser niña e inocente, por tu sonrisa, abrazos y por enseñarme en cada instante. Te amo y quiero que sepas que siempre estaré presente cuando me necesites.

A MI ABUELITA MARINA

Gracias por cumplir tan bien los papeles de madre y abuela, por la educación que me diste en los primeros años de vida, por cuidar de mí cuando era niña y velar mis sueños. Por que también gracias a ti soy una gran persona como tú y este logro es también para ti, gracias por escucharme, alentarme, preocuparte pero sobre todo por amarme. Te amo y te respeto.

A mi abuelita Juana (+) por que a pesar de no estar presente se que desde donde este me cuida y bendice y se que esta orgullosa de mi.

A MANOLO

Gracias por compartir conmigo un objetivo más de mi vida, por tu tiempo y espacio, por tu paciencia, tolerancia y apoyo en cada momento; por limpiar mis lágrimas de tristeza y derrota por darme palabras de reconformtamiento y por tu gran amor. Por las situaciones buenas y malas que hemos vivido y de las cuales he aprendido mucho, gracias por amar mi vida y porque te quiero para siempre en ella. Por comprometerte sin garantías, por ser aquel que mueve el cielo, las estrellas, la luna, las flores, que llena de alegría y miedo pero que le da sentido a todo, por llegar a mi vida en el momento exacto.

**Y porque en el destino estaba que fueras para mí..... Mi amor del bueno
Te amo.**

A MIS TIOS:

Nieves, Rodolfo, Irma, Carlos y Yolanda, por estar siempre tan cerca de mí apoyándome y ayudándome moral y económicamente, por su preocupación y por quererme.

José Refugio, Dulce y José, por motivarme y por estar al pendiente de mi desarrollo profesional.

A LA Sra. Ana Torres y a la FAMILIA CHAGOYA JIMÉNEZ por estar conmigo a lo largo de mi vida por apoyarme y festejar mis triunfos.

A LA FAMILIA QUEZADA MUCIÑO, por su cariño, consejos, apoyo e interés y por que en este paso de mi carrera estuvieron presentes.

A MIS AMIGAS

YISLEM y ANGELICA, por que a pesar de la distancia siguen siendo mis mejores y verdaderas amigas, por que han estado conmigo cuando me suceden cosas buenas, apoyándome y alegrándose de mis victorias y por que quien deja en la vida una huella imborrable, nunca se olvida.

ADRIANA, por tus consejos y enseñanzas, por los acontecimientos que vivimos durante el trayecto de nuestra carrera, por los momentos difíciles de la vida que nos permitieron darnos cuenta que somos capaces de caminar, sentir y seguir, porque a pesar de que algunas veces pensamos tan diferente nos respetamos ya que nos une una gran amistad.

ANA, por tener la confianza de realizar este proyecto juntas, por tus aportaciones e interés, porque de tus miedos e inseguridades he aprendido y porque se que sabrás superarlos y yo estaré contigo para motivarte, por ser esa gran persona: colega y amiga.

AGRADECIMIENTOS

DIOS

GRACÍAS por a verme otorgado la sapiencia, la inteligencia, la capacidad y la perseverancia, para culminar mi proyecto, también por llenar mi vida de dicha y bendiciones, y permitirme llegar hasta este momento tan importante en mi vida.

Gracias por estar siempre a mi lado disfrutando de mis triunfos y fracasos.

Ana

A mis padres Andrea y Gonzalo

Por su apoyo, su guía, su confianza, sus consejos he llegado a realizar la más grande de mis metas, siendo para mí la mejor de las herencias que me hayan podido dar, GRACÍAS, ya que sin ustedes no estaría aquí ni sería quien soy ahora. Esta tesis es suya.

Los amos

Ana

A mis hermanos Esthela, Negro y Wero

Quienes por su compañía, su apoyo, que me han brindado durante los momentos más difíciles y fáciles de mi vida, GRACÍAS por tener la paciencia para enseñarme, por crecer junto conmigo, por estar juntos a mí.

Los Quiero

Ana

Hugo A.

Por tu entereza, tu apoyo incondicional durante estos 6 años y en la realización de esta tesis, por los pequeños detalles que me han dejado grandiosos y fantásticos recuerdos en mí.

GRACÍAS, por ser mi amigo,

alentarme en los momentos de flaqueza, además por estar y ayudarme en este momento tan especial para mí.

GRACÍAS, por tu granito de arena que nos fue de gran ayuda.

tk m

Ana

Belen.

Es muy difícil expresarte con palabras el agradecimiento que tengo hacia ti, por el apoyo, cariño, consejos, la amistad, que me has brindado durante la carrera y sobre todo en la realización de nuestra tesis, en la cual tuvimos momentos de debilidad, pero fueron momentos que nos hicieron crecer, tener más claro nuestro objetivo, y llegar al fin. GRACIAS por impulsarme a concluir este trabajo. Me da mucho gusto el compartir este momento tan especial contigo.

Ana

li, Mary, Via, Angel, Titis

Por ser unas amigas increíbles, con quienes he compartido tantas aventuras, experiencias, que siempre llevaré en mi corazón.

GRACIAS a cada una de ellas por hacer que mi estancia en el CCH fuera súper chida.

Ana

Lupe

GRACIAS, por tu amistad, tu simpatía, tu alegría que cada día le daban un matiz cálido a nuestra vida estudiantil.

Ana

Adri

GRACIAS, por permitirme conocerte, por ayudarme y estar conmigo a lo largo de la carrera

Ana

A la familia Cabrera Islas

Quienes me abrieron las puertas de su casa y me apoyaron durante la realización de este trabajo, que me dieron de comer "muy rico" jijiji

Ana

A la maestra Toni

Porque nos impulso en nuestro proyecto, por sus comentarios, sugerencias, paciencia, tiempo y sobre todo por su profesionalismo y apoyo para culminar este trabajo. GRACIAS

Belen y Ana

"El aprendizaje siempre llega cuando estás preparado,
y si estas atento a las señales aprenderás siempre
todo lo necesario para dar el siguiente paso"

Paulo Coelho, 2005.

ÍNDICE

| | |
|---|-----|
| INTRODUCCIÓN | 1 |
| CAPÍTULO 1.- EDUCACIÓN Y DESARROLLO DE LA PERSONALIDAD | 5 |
| 1.1. ¿Qué es la educación? | 5 |
| 1.2. Modalidades de la educación | 12 |
| 1.2.1. Formal | 13 |
| 1.2.2. No formal | 14 |
| 1.2.3. Informal | 16 |
| 1.3. Importancia de la educación | 18 |
| 1.4. Rol del maestro | 20 |
| 1.5. Relación maestro-alumno | 28 |
| 1.6. Formación de la personalidad del niño en el ámbito escolar | 35 |
| CAPÍTULO 2. AUTOESTIMA Y DESARROLLO ACADÉMICO | 42 |
| 2.1. Definición de autoestima. | 43 |
| 2.1.1. Autoimagen | 46 |
| 2.1.2. Autoconcepto | 48 |
| 2.2. Formación de la Autoestima en el ámbito familiar y escolar | 51 |
| 2.3. Relación Autoestima- Aprendizaje | 61 |
| 2.4. Implicaciones del autoestima en el desarrollo del niño | 71 |
| CAPÍTULO 3. PROPUESTA PARA POTENCIALIZAR LA AUTOESTIMA | 83 |
| 3.1. ¿Cómo fomentar la autoestima dentro del aula? | 83 |
| 3.2. ¿Cómo fomentar la autoestima dentro del ámbito familiar? | 113 |
| CONCLUSIONES | 119 |
| REFERENCIAS | 127 |
| ANEXOS | 133 |

RESUMEN

El presente trabajo tiene por objetivo presentar una propuesta para fomentar la autoestima dentro del aula escolar, en alumnos de educación básica. Para ello, se considero importante en primer lugar ubicar la conceptualización de educación con la finalidad de entender su proceso así como su importancia y los componentes principales que la conllevan (maestro-alumno) para así ubicar el desarrollo de la personalidad del niño dentro del ámbito escolar. En segundo lugar, se describe el concepto de autoestima siendo éste importante, ya que tiene gran repercusión en el individuo durante su desarrollo, así también, se analizan los conceptos implicados en éste proceso (autoimagen y autoconcepto), la manera en como la familia y la escuela influyen y como se relaciona esta con el aprendizaje. Por último, se presenta una propuesta para potencializar la autoestima, así como algunas sugerencias para los padres de familia con la finalidad de incidir en los dos ámbitos.

Se concluye que la autoestima es un factor determinante en el desarrollo del ser humano y es el juicio personal sobre el propio valor que se expresa en las actitudes que el individuo tiene hacia sí mismo, y tiene una estrecha relación con la educación, ya que desde el nacimiento es educada de manera vivencial. La propuesta presentada no es uniforme ni rígida, ya que está diseñada para modificarla de acuerdo a la población de interés y a las necesidades particulares que se presenten en ella.

INTRODUCCIÓN

La imagen del psicólogo en la escuela es ya un hecho, aunque su presencia ha generado múltiples polémicas; por un lado, se le percibe como un asistente social y por otro lado, sólo se piensa que es un especialista que interviene terapéuticamente en casos de patologías especiales. Sin embargo, el psicólogo es un profesional encargado del comportamiento humano que tiene las habilidades de detección, evaluación, planeación, investigación, rehabilitación y prevención, por ello es de gran importancia su participación en diversos ámbitos de la sociedad.

Uno de los sectores de su trabajo se concentra en la educación que tiene fundamentalmente un sentido espiritual y moral, siendo su objeto la formación integral del individuo, un segmento de ella es la que se imparte en el sistema escolarizado, Selvini (1993), menciona que la intervención del psicólogo se da con el fin de establecer la naturaleza del alumnado, del proceso de su aprendizaje y entre otras actividades, el papel del maestro y su interrelación con los alumnos a fin de lograr su aprendizaje.

Algunos autores definen a esta psicología como educativa, Castañeda y Fernández (1989), mencionan que es una ciencia aplicada y tecnológica interesada por el estudio científico de los procesos psicológicos humanos en el ámbito de la educación. Su labor se generaliza al trabajar en equipos interdisciplinarios de naturaleza diversa que impliquen procesos de enseñanza-aprendizaje. Además sus funciones abarcan tanto aspectos, como objetivos planteados por diversos sistemas.

La psicología educativa tienen por objetivo lograr una mayor comprensión de los principios en que se basa la tarea de orientar a los alumnos hacia la máxima realización de su personalidad, su función es promover una mayor comprensión del proceso de aprendizaje, de la condición específica del

aprendizaje y de la interacción dinámica del educando con base a este proceso (Mouly, 1988). También la tarea del psicólogo es la de proporcionar un aprendizaje que sea significativo para el niño ya que muchas veces se intenta transmitir conceptos de difícil comprensión que están muy alejados de sus posibilidades.

La escuela es uno de los principales ámbitos de formación de nuevas generaciones en el sentido cultural de acuerdo a cada contexto social, tal es su importancia, que representa la base para la estructuración de la vida de los sujetos, de los grupos y las naciones (Cuevas, 2001).

Por otra parte, Pallares (1990), considera importante el espacio escolar puesto que actúa como una caja de resonancia y significa un lugar de desplazamiento de los problemas familiares mismos que hacen mella en el maestro al dirigirles sentimientos negativos al niño que son generados y dirigidos contra los padres, lo cual puede indicar tanto un mal manejo de emociones, como una mala relación con los padres. Asimismo, otro problema es que el proceso de educación es confundido muchas veces con el de enseñanza reduciéndose los esfuerzos en este terreno a la transmisión de conocimientos al niño quien debe de aprender y reproducirlos estos.

Por ello, es primordial entender que dentro del salón de clases, los niños debido al tiempo que permanecen ahí, a las interrelaciones que mantienen constantemente con los otros y a las actividades en que se van involucrando propician en gran medida el desarrollo de su personalidad. De esta manera, es necesario desarrollar las estrategias que propicien el desarrollo de la personalidad del escolar, estimular su iniciativa, persistencia, su capacidad de discusión, su seguridad en sí mismo y otros muchos elementos psicológicos de la personalidad, que tiene un significado esencial en la forma que el escolar utilice sus conocimientos.

En este sentido, durante la infancia, la escuela es un contexto donde el niño comienza a adquirir una variedad enorme de conocimientos, ya que su mundo se extiende y se hace cada vez más complejo; así mismo, influye en el concepto que el niño se forma de sí mismo y del mundo que lo rodea. La interacción con sus iguales y la relación que mantienen con los maestros son determinantes en su desarrollo personal-social. Los primeros determinan la manera de sentirse aceptado o rechazado, así como el poder de adaptación o competencia entre ellos mismos y la formación de valores que pueden regir su comportamiento humano. Los maestros pueden convertirse en un factor básico de apoyo y motivación en el niño, pero también puede mostrar comportamiento negativo hacia sus alumnos.

El maestro debe considerar por un lado, cómo lograr que los estudiantes participen de manera activa en el trabajo de la clase, es decir, que generen un estado de motivación para aprender; por otra parte pensar en cómo desarrollar en los alumnos la cualidad de estar motivados para aprender de modo que sean capaces de educarse a sí mismos a lo largo de su vida; posibilitando de esta forma un desarrollo autónomo y proclive a una autoestima alta.

Covarrubias (2006), señala que la afectividad expresada a través de la autoestima y de la autonomía juega un papel importante en el desarrollo de los individuos y está íntima e indisolublemente ligada a los éxitos y fracasos, así como a la auto.satisfacción. La afectividad influye en el rendimiento académico y laboral modula las interacciones familiares, favorece o desfavorece las relaciones sociales e incluso llega a convertirse en un elemento que nos imposibilita las actividades cotidianas. El hecho de que un niño perciba que se le estime, que es aceptado y valorado por sí mismo es de suma relevancia en la optimización de sus potencialidades, así como para que desarrolle una autoimagen, un autoconcepto y una autoestima elevada, estos aspectos serán tratados más ampliamente en los siguientes capítulos.

Considerando lo anteriormente citado el objetivo del presente trabajo es presentar una propuesta para fomentar la autoestima dentro del aula escolar con alumnos de educación básica.

En el primer capítulo se analiza la importancia que tiene la educación en la formación de la personalidad del niño en el ámbito escolar, tomando en cuenta primeramente las diferentes definiciones que se da sobre la educación y posteriormente para ampliar y entender el concepto, se describen las modalidades dentro de ésta, para así hablar de su importancia. También se sitúa el rol del maestro y su relación con el alumno, para describir por último, la formación de la personalidad del niño dentro del ámbito escolar.

El segundo capítulo analiza la formación de la autoestima en el ámbito familiar y escolar, así como su relación con el aprendizaje y las implicaciones en el desarrollo del niño. Partiendo de las diferentes definiciones que se han hecho sobre la autoestima y se exponen algunos conceptos implicados en este proceso tales como autoimagen y autoconcepto.

Por último, en el tercer capítulo se plantea una propuesta con actividades para potencializar la autoestima dentro del aula, así como algunas sugerencias para que los padres fomenten ésta.

CAPÍTULO 1

EDUCACIÓN Y DESARROLLO DE LA PERSONALIDAD

La educación puede ser tomada de distintos puntos de vista por el individuo, debido a que través de ella el ser humano va experimentando y aprendiendo, según las diferentes etapas de la vida, las cuales generalmente dejan una enseñanza significativa para aceptar y entender a otras personas. Por otro lado, la educación se define como el conjunto de conocimientos, órdenes y métodos por medio de los cuales se ayuda al individuo en el desarrollo y mejora de las facultades intelectuales, morales y físicas, la educación no crea facultades en el educando, sino que coopera en su desenvolvimiento y precisión (Ausubel, Novak, y Hanesian, 1990). Etimológicamente, Educar proviene del latín “educare” (conducir, guiar, orientar) y “educere” (hacer salir, extraer); es el proceso que se organiza desarrolla y sistematiza en la institución docente en función de transmitir los conocimientos y la experiencia histórico-social de la humanidad, y que debe conducir si se estructura una adecuada enseñanza a la instrucción, el aprendizaje, el desarrollo y la formación de los alumnos (Silvestre y Gilbertein, 2000).

Sin embargo al hacer referencia al concepto de educación, suele ocurrir que no exista una clara visión respecto a su verdadero objetivo y a los procesos tanto psicológicos, sociales e intelectuales que intervienen y que se encuentran involucrados en la personalidad que desarrolla el niño, ya que inciden directamente en él. Por ello el objetivo del presente capítulo es analizar la importancia que tiene la educación en la formación de la personalidad del niño en el ámbito escolar.

1.1. ¿Qué es la educación?

Durante mucho tiempo se ha pensado que la educación tenía como fin único llevar al hombre a un cierto destino, conducirlo hacia una meta prefijada. Esa meta podría ser llevarlo a Dios, hacia su salvación, prepararle para otra vida, hacerlo más

humano, y por ello se tenía como objetivo perfeccionarlo en una dirección determinada. Sin embargo, es importante entender que al hombre se educa en relación con los otros en diferentes sentidos.

La educación a lo largo de la historia y hasta nuestros días, de una u otra forma a tenido una conexión con la iglesia, la cual ha tenido el monopolio de la enseñanza. La iglesia ha elaborado el modelo de la educación en occidente y ésta se ha encargado de la implementación de valores y creencias en la mente de los niños. Lo esencial ha sido la transmisión del valor de sumisión, entre otros; y toda la enseñanza ha girado entorno a la idea de autoridad y de sometimiento (Deval, 1991). Las prácticas educativas actuales, a pesar de los cambios externos que se han producido siguen participando muchos de estos caracteres, que se conservan en la educación de hoy. Con el paso del tiempo la escuela se ha hecho cada vez más laica y ha dejado entrar un mayor número de conocimientos.

Por ejemplo, en Grecia, la primera educación se realizaba en la casa, pero a partir de una cierta edad el niño empezaba a asistir a la escuela o iba a aprender con un maestro. Allí, se diferenciaba claramente entre lo que era la formación moral, del carácter y de los valores, del que estaba a cargo el pedagogo y la enseñanza de conocimientos, que era realizada por el maestro (Marrou, 1954, Pág. 178, en: Delval, 1991). El pedagogo era un especie de criado que convivía con el niño, le hacía compañía y formaba los valores de la comunidad; de esta forma contribuía a su socialización. Por lo contrario, los conocimientos académicos se aprendían fuera de la casa y constituía básicamente en las lecturas, en la escritura y en la numeración. La función del maestro se consideraba mucho menos importante que la del pedagogo, ya que suministraba cosas más accesorias para la vida social. La transmisión de los valores fundamentales, la forma de vida, la identidad del pueblo, era el ámbito de actuación del pedagogo.

La educación existe en todas las sociedades humanas y por lo tanto es un fenómeno universal y se ha realizado a lo largo de la historia del hombre como una

práctica social que da resultados positivos y que consigue que los individuos adquirieran las conductas deseables dentro de esa sociedad. Las sociedades antiguas no eran desde luego, sociedades democráticas o, como en el caso de la Grecia antigua, solo era para unos pocos. La educación no se apoyaba en unos conocimientos científicos, no existían, sino en unas técnicas. En las sociedades primitivas la generación joven aprendía de los modelos que ofrecían los adultos, con los cuales estaban en contacto. La variedad de actividades era reducida y se aprendía fundamentalmente en el “tajo”, es decir, haciendo las cosas.

Así pues, resulta que cada sociedad trata de perpetuarse en los nuevos individuos que nacen dentro de ella e intenta transmitirles todas las tradiciones, normas, valores y conocimientos que se han ido acumulando. Busca entonces producir individuos lo más parecidos a lo que ya existen y para ellos los socializa de forma sistemática haciéndoles que se identifiquen con los ideales de esa sociedad, o en los ideales del grupo dominante que trata de imponerse a todos.

Lo que sucede es que la educación es un fenómeno tan amplio, tan complejo, y que es realizado por instancia tan diferente, que puede decirse que no hay designio explícito y único. Es una institución social que resulta de la interacción de diversas fuerzas sociales que no actúan necesariamente en el mismo sentido.

Si prestamos atención a la forma de la educación, en las prácticas educativas, en los métodos pedagógicos, en las ideas que se inculcan a los educandos en diferentes culturas, nos encontramos con una variedad tal de prácticas que hace difícil encontrar una definición única. No obstante, algunos autores como La Belle (1980) menciona que la educación es considerada como la difusión de actitudes, información y aptitudes tanto como el aprendizaje que se obtiene por la simple participación en los programas basados en la comunidad, y que es un componente fundamental de los esfuerzos de cambio microsocial. Delval (1991) por su parte, considera que la educación sin duda es una de las más importantes instituciones sociales.

Muchas veces también se considera a la educación como sinónimo de escolaridad, en lugar de pensar en ella como en un proceso que dura toda la vida, en el cual como argumenta La Belle (1980) el individuo está aprendiendo a enfrentar la vida a través de experiencias autodirigidas y dirigidas por otros.

Por su parte Ball, (1988) alude que la educación puede ser considerada como un modelo perfeccionado de sociedad, se trata de una institución en sí misma, porque posee un sistema social peculiar de ella, también cabe ver a la educación como vehículo para el cambio de la sociedad; sin embargo, lo que aquí cobra la mayor importancia es el hecho de que la educación y su agente, la escuela, como microcosmos de la sociedad, que influyen en el crecimiento y en el desarrollo del niño.

Trilla (1996), menciona que la educación, desde el punto de vista de sus efectos, es un proceso holístico y sinérgico, es un proceso cuya resultante no es la simple acumulación o suma de las experiencias educativas que vive el sujeto, sino una combinación mucho más compleja en la que tales experiencias si influyen mutuamente. Es una interdependencia que se puede expresar diacrónicamente (cada experiencia educativa se vive en función de las experiencias educativas anteriores y prepara y condiciona las subsiguientes) y también sincrónicamente (lo que le ocurre al niño en la escuela está en relación a lo que vive la familia y en los otros entornos educativos en los que participa y viceversa).

Por otro lado, Feroso (1985), señala que la educación es un proceso exclusivamente humano intencional, intercomunicativo y espiritual, en virtud del cual se realiza con mayor plenitud la instrucción, la personalización y la socialización del hombre.

Kant (en: Savater, 2004), constata el hecho de que la educación nos viene siempre de otros seres humanos “hay que hacer notar que el hombre sólo es educado por hombres y por hombres que a su vez fueron educados” (Pág.33) y señala las limitaciones que derivan de tal magisterio: las carencias de los que instruyen reducen las posibilidades de perfectibilidad por vía educativa de sus alumnos.

Ya sea que se considere a la educación como escolarización o como experiencia vital, el proceso y los fines nunca son neutrales, ya que cambia de acuerdo a la sociedad (grupo social y clase social), donde la persona se encuentra inmersa, y es por ello que no se puede decir que la educación tienen una finalidad única y establecida.

El hecho de enseñar a nuestros semejantes y de aprender de ellos es más importante para el establecimiento de nuestra humanidad que cualquiera de los conocimientos concretos que así se perpetúan o transmiten. En este sentido Savater (2004) menciona que el primer objetivo de la educación consiste en hacernos conscientes de la “realidad” de nuestros semejantes.

Por lo tanto, uno de los componentes principales es el maestro en la escuela que desempeña el papel de transmitir la herencia cultural desde la perspectiva de un determinado orden socioeconómico, político o religioso. Podemos decir que el profesor es un agente que tiene incidencia en el aprendizaje escolar de los niños, mediante estilos de enseñanza que se transforman en modo particular que tiene el profesor de estructurar y ejecutar el proceso de enseñanza-aprendizaje, de acuerdo con los objetivos que se propone, sus propias características personales y las que percibe en los educandos.

Entre las cosas que el hombre vagamente espera de la educación esta la confianza general en que le dará una comprensión de sí mismo y el mundo. Una persona quiere tener la seguridad de sentir que entiende algún rincón de su experiencia.

La educación nos invita a ingresar a una asociación cuyos miembros son compañía más interesante que nuestros actuales vecinos. Eleva el nivel de charla. Anima a tener grandes pensamientos y a realizar grandes obras. Vierte en el limitado espacio de la existencia de una persona mucho más de lo que fácilmente puede agotarse. El aprendizaje, cuando no es una experiencia pasiva sino una participación de mente, cuerpo y alma es el medio con el que encontramos nuevos propósitos, nos

fijamos nuevas direcciones y elevamos nuevas percepciones de nosotros mismos y de lo que inmediatamente nos rodea. El mundo en su infinita variedad esta siempre ahí para renovar nuestra perspectiva. La educación nos ayuda a verlo (Deval, 1991).

Son muchas las instancias que se ocupan de la educación: los padres, los adultos en general, los profesores, los medios de comunicación, las instituciones, el estado, las organizaciones religiosas, en definitiva toda la sociedad, y esas distintas influencias no siempre tiene que ir en el mismo sentido.

Delval (1991) refiere que la escuela se puede considerar como una institución permanentemente en crisis, en la que los participantes, los responsables y el medio social consideran que es necesario introducir reformas continuamente, sin que se consigan, a pesar de ellos, los objetivos deseados.

A los escolares se les enseñan muchas cosas pero la mayoría de ellas ni las entienden, ni las recuerdan al cabo de poco tiempo, cosa que todo mundo sabe, pero que no parece preocuparse en exceso a las autoridades educativas, ni a profesores, ni padres. Esto quiere decir que el objetivo de enseñarles no es precisamente que las aprendan. La razón de que se mantengan hay que verla en la idea explícita de que en algún momento servirán para algo, y de que posiblemente dejan algún tipo de pozo, que es lo que se dice que constituye la cultura para cada individuo.

Por todo ello, el sistema escolar tiende a cerrarse sobre sí mismo, de tal manera que las cosas se estudian para pasar los exámenes, sin que se logren conectar los conocimientos con la vida y el mundo exterior a la escuela. Algunos de los conocimientos solo sirven para pasar de curso y continuar en la escuela, sin que se les vea otra utilidad. El conocimiento nunca llegar a ser parte de nosotros, ya que no es un instrumento para comprender y transformar la realidad (Deval, 1991).

Diversos problemas afectan a la institución escolar. Uno es el llamado **fracaso escolar**, es decir, el hecho de que un buen número de alumnos no consigan superar los

obstáculos que la escuela plantean y no obtengan, al término de los estudios, el título esperado, lo cual tiene consecuencias psicológicas, sociales y profesionales posteriores, que pueden ser bastante graves para la vida futura de los individuos que se ven como fracasados.

Pallares (1990) hace referencia a tres tipos de fracaso que aparecen a lo largo del proceso de aprendizaje. El *fracaso transitorio* es aquel que se basa en el criterio de calificaciones escolares, aun descenso temporal y asilado del rendimiento académico. El *fracaso parcial* aparece al momento en que el alumno debe repetir algún grado escolar o dependiendo del sistema educativo, deberá repetir alguna materia del programa de estudios. El *fracaso total* es llamado así debido al abandono del sistema educativo.

Salinas (2007) menciona que dos son los indicativos más importantes que giran en torno a la problemática del fracaso escolar. Por una parte, se encuentra el establecimiento de mediciones del cumplimiento de los programas de estudio, los cuales, con una cifra cuantitativa indican el grado o el nivel que se alcanzo en los mismos, pero no determinan de ninguna manera el aprendizaje obtenido por los alumnos o su satisfacción al revisar una u otra materia, sin embargo son ubicadas en niveles que los etiquetan como buenos, malos o alumnos regulares.

Unido a ello está otro fenómeno preocupante, **la deserción escolar**; muchos alumnos, sobre todo los adolescentes, dejan la escuela porque no siente interés por lo que les enseñan, ni ven utilidad a lo que se hace allí.

No hay un fin universal al que se encamina la educación como no hay fines en la naturaleza, cada sociedad tiene sus propios fines. Educar y ser educado son componentes esenciales de la naturaleza humana aunque varíen los contenidos, la sociedad y de cada individuo dentro de la sociedad.

Debido a que siempre se ha considerado que la educación es lo que se imparte en las escuelas, no se han comprendido bien las posibilidades que puede ofrecer una concepción más amplia de aquella, ya que va desde una continúa educación informal, la no formal y la formal (La Belle, 1980). Por ello a continuación será abordada cada una de las modalidades de la educación, con el propósito de esclarecer el significado de la educación.

1.2. Modalidades de la educación

En primer lugar hay que advertir que esta clasificación tri-partita tiene un propósito de exhaustividad. Es decir, que la suma de lo educativamente, formal, no formal e informal debería abarcar la globalidad del universo de la educación. O de otro modo, que cualquier proceso que se incluya en el universo educativo debe poder incluirse, a su vez, en algunas de las tres clases de educación (Trilla, 1996).

Paulston (en: La Belle, 1980), define los tres tipos de educación recurriendo a un modelo de círculos concéntricos (ver Fig. 1). En el centro o núcleo del modelo ubica la educación formal en la segunda órbita, a la no formal y en la tercera órbita, a la informal. Agrega además, un cuarto tipo o educación internacional, que incluye las influencias exteriores al ámbito nacional.

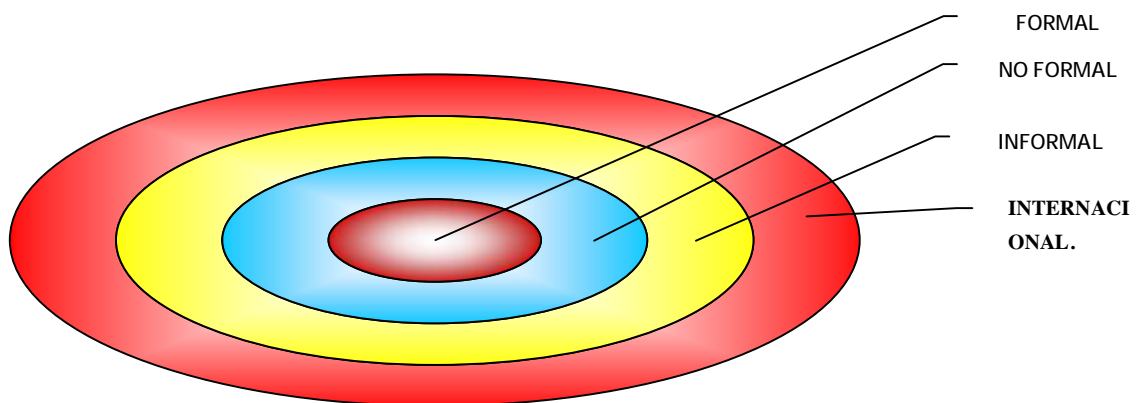


Fig. 1. Esquema de Paulston

1.2.1. Formal

La entrada de la educación formal en la escena histórica fue consecuencia de la complejidad de la cultura, de la división del trabajo y de la preocupación de los grupos sociales por no dejar librada su continuidad y su cohesión al juego ocasional de la educación refleja.

Coombs y Ahmed, (en: La Belle, 1980) mencionan que el aprendizaje formal, es el sistema educativo institucionalizado, cronológicamente graduado y jerárquicamente estructurado, que abarca de la escuela primaria hasta la universidad.

De acuerdo con Nassif (1985), el término de educación formal conserva su significado habitual constreñido realizado en el sistema convencional y tradicional, estratificado y oficializado. Por oposición a este tipo de educación, no se habla de educación “funcional” si no de “no formal” como toda actividad educativa estructurada en un marco no escolar.

La dificultad que hay en la educación formal está, en que se saca al individuo de su ambiente y de las relaciones que más le importan, que se encuentran en la familia, las amistades, los juegos y en lo sexual y se le pone en otro medio cuyas relaciones casi nada le importan y que son las materias que se aprenden en las aulas, como la historia, las matemáticas y la geografía. Un maestro lucha constantemente por hacer comprender la pertenencia de lo que está enseñando, y trata de encontrar un punto de referencia que haga que un nuevo hecho sea parte vital de lo aprendido anteriormente o de la experiencia actual.

1.2.2. No formal

Coombs y Ahmed, (en: La Belle, 1980) refieren que la educación no formal es toda actividad educativa organizada y sistemática realizada fuera de la estructura formal para impartir ciertos tipos aprendizaje a ciertos grupo de la población, ya sean adultos o niños.

La definición de Paulston (en: La Belle, 1980), solo difiere de la Coombs y Ahmed en el énfasis, dice que la educación no formal consiste en las actividades educativas y de capacitación estructuradas y sistemáticas de corta duración relativa, que ofrecen agencias que buscan cambios de conducta concretas en poblaciones bastante diferenciadas.

Cole y Brembeck (en: La Belle, 1980), se refieren a las actividades de aprendizaje que se realizan fuera del sistema educativo formalmente organizado (...) para educar con vistas a ciertos fines específicos con el respaldo de una persona grupo u organización inidentificable.

La educación “no formal” no se identifica con la “funcional” porque comprende funciones educadoras deliberadas e intencionales, solo cumplidas fuera de los comunes carriles escolares. No hay todavía un acuerdo satisfactorio sobre los alcances de este tipo de educación, motivo por el cual algunos la acercan a la educación “permanente”. Otros incluyen la alfabetización y la educación de los adultos y, naturalmente, los medios masivos de comunicación, (prensa, radio, cine, T.V.) que son, a su modo, verdaderos poderes educadores que ya no pueden considerarse exentos de intencionalidad configuradora (Nassif, 1985).

A veces, la educación no formal es el principal mecanismo para introducir el cambio y sus intervenciones pueden completarse con emisiones de radio, periódicos locales o pláticas para logra la concientización. Por lo general, se trata de programas aislados que no forman parte de un proyecto más integrado, en el cual la educación

desempeñaría un papel de competentes, no de agente exclusivo. Cuando la educación no formal está integrada con otros componentes aparecen habitualmente otras intervenciones adicionales como el crédito, la tecnología, las actividades organizativas, la comercialización, etc.

Callaway (en: La Belle, 1980), dice que por lo general, los programas de educación no formal: 1) sirven de complemento para la educación formal; 2) tiene diferente organización, distintos patrocinadores y diversos métodos de instrucción; 3) son voluntarios y están destinados a personas de edades, orígenes e interés diversos; 4) no culminan con entregas de diplomas o credenciales; 5) se realiza donde la clientela vive y trabaja y 6) su ritmo, su duración y su finalidad son flexibles y adaptables.

La educación de la primera infancia estuvo siempre a cargo de la familia tanto como en las primitivas sociedades indígenas como en las complejas sociedades de Oceanía. En todas ellas, la familia educaba y organizaba los sistemas educativos posteriores a la primera infancia, teniendo la madre una acción preponderante, en el mantenimiento de las tradiciones de una generación a otra.

En relación a la enseñanza, la familia se ha ido despojando en forma gradual de la función educativa, misma que han traspasado a los grupos profesionales especializados mediante instrucciones exclusivas llamadas escuelas, consecuencia esto al proceso científico, y de las necesidades económicas que obligan a la mujer a buscar trabajo (Todd, 1987).

La televisión resulta un canal muy importante para la difusión de contenido emitidos sin intención educativa explícita y actúa por impregnación sobre los espectadores. En la medida en que ciertos elementos del programa son incorporados al comportamiento del espectador, que se acerca a ellos sin intención de aprender, podemos considerarla como una situación de aprendizaje posible. El análisis del efecto de la televisión debe considerar su influencia en la transmisión de valores, conocimientos y actitudes de una sociedad.

1.2.3 Informal

Otra modalidad de la educación. es la educación informal: Coombs y Ahmed, (1985, en: Pain, 1992) definen a la educación informal como “el proceso que dura toda la vida, por lo cual cada persona adquiere y acumula conocimientos capacidades, actitudes, y comprensión a través de las experiencias cotidianas y de la exposición al entorno –en el hogar, trabajo, en el juego- de los ejemplos y actitudes de la familia y de los amigos, de los viajes, leyendo diarios, libros o escuchando radio y viendo películas o T.V. generalmente la educación informal no esta organizada, es asistemática y a veces no intencional aun si cuenta en gran parte en el aprendizaje total de cada persona – incluyendo los estudiante de “alto nivel”. Aquello que un individuo aprende de la educación informal no esta limitado a lo que el entorno personal puede ofrecerle” (Pág. 117)”.

Nassif (1985), denomina informal a la educación funcional pura. Esta educación informal suele definirse como “el proceso continuo de adquisición de conocimientos y de competencias que no se ubican en ningún cuadro constitucional”. La educación informal aparece como una acción que ocurre en la familia: transmite las tradiciones y reúne los dominios intelectual y emocional.

Los aprendizajes informales pueden ser de dos tipos. En primer lugar aquellos transmitidos por las estructuras en las cuales los individuos viven y actúan (familia, grupo de pares, asociaciones voluntarias, en sentido amplio), y la sociedad global por medio de sus subtemas (producción, comunicación y consumo) sin que haya intención de aprender por parte del individuo.

Pain (1992), acepta que la educación del niño empieza en la familia mucho antes de la escolarización. La manera en que los padres satisfacen las necesidades cotidianas del niño desde el nacimiento, a pesar de ser operaciones prácticas, encuadra ya sus comportamientos. Del mismo modo, las reglas de la vida familiar, las actividades e interés de los padres, así como su expresión en el seno de la familia, crean un marco

que influye y nutre al niño. Al mismo tiempo, la influencia de la televisión sobre los niños crece y compite con la familia, en tanto medio de socialización en función de tiempo en exposición de los niños desde la temprana infancia.

Por ejemplo, en las sociedades llamadas “primitivas” como la educación la ejercen con mayor o menor grado los adultos de la comunidad. Los niños aprenden con el contacto con sus padres, con compañeros de edad con chicos ligeramente mayores y con otros adultos. En esa sociedad la educación es como en todas, una institución social, aunque no existan instancias específicas para realizarla, sino que es toda la sociedad quien desempeña la labor educativa.

Por otro lado, Savater (2004), argumenta que el proceso educativo informal es a través de los padres ó de cualquier adulto dispuesto a dar lecciones, el formal, es efectuado por una persona o grupo de personas socialmente designadas para ello. Según este autor la primera titulación requerida para poder enseñar, formal o informalmente y en cualquier tipo de sociedad, es haber vivido.

Como se observa cada modalidad de la educación tienen su importancia en desarrollo del ser humano, ya que en cada una de ellas adquiere diversas experiencias y conocimientos, sin embargo muchas veces pensamos que solo la educación formal es la que tiene un valor importante dentro de la sociedad, pero también dentro de ella se encuentra un currículum oculto, es decir, lo que trasmite la escuela por debajo de lo que aparentemente se enseña. Explícitamente lo que se enseña son matemáticas, física, ciencias naturales, nociones sociales, lenguaje, etc., pero, en definitiva, lo que se está enseñando, y lo que se registra de forma mas indeleble, es que la actividad escolar consiste en aprender lo que otros saben, de la misma manera que lo sabe, y sin necesidad de pensar sobre ello.

Comúnmente, el escolar no tiene que construir sus conceptos sino almacenarlos y repetirlos. Así se produce una alineación respecto al conocimiento, que se considera como algo exterior, algo que viene de afuera, y no producto de la propia investigación y

construcción, que va a servir para entender lo que sucede y para transformar la realidad. Evidentemente, en las escuelas se realiza una actividad intelectual y ese trabajo de aprendizaje contribuye también a desarrollar de alguna manera la capacidad intelectual del niño, pero de forma mucho más reducida de lo que podría lograrse si se enseñara de otro modo (Delval, 1991).

Sin embargo, no puede verse en la escuela como el único responsable de la educación. Toda la sociedad cumple una función educativa, la cual llega al hombre por vías y formas diferentes de acuerdo con la edad y el rol que desempeña en la vida social. El proceso de educación del desarrollo de la personalidad es ilimitado; a lo largo de toda la vida el hombre educa y se desarrolla, es erróneo pensar que el niño y el joven solo se educan durante el período de su vida escolar. Por ello, a continuación se mencionará la importancia que tiene la educación en el desarrollo del niño.

1.3. Importancia de la educación

El conocimiento escolar sirve para la escuela y no se percibe su utilidad fuera de ella, excepto para mostrar que se ha estudiado. Los alumnos ven la tarea escolar como una actividad muy pasiva que consiste sobre todo en almacenar un conocimiento estático y por ello piensan que las cosas se saben de siempre y de la actividad de que aprenda se limita a darle la capacidad para reproducir con exactitud y con las menores desviaciones posibles lo que viene en los libros de texto o lo que el maestro le transmite. Esto convierte además la tarea escolar en algo poco interesante y extraordinariamente tedioso. Los contenidos, las ideas inertes, solo se pueden almacenar, no sirven para otra cosa, y el trabajo escolar se considera, entonces, tanto por niños como por adultos, muy relacionado con el uso de la memoria, pero entendida esta como un almacén estático, como un cajón donde se deposita el saber (Delval, 1991).

La escuela es presentada como el espacio privilegiado para adquirir conocimientos por medio de actividades cuidadosamente planteadas en las que los participantes transforman sus saberes, en pocas palabras la escuela hace competente a la persona. Es una institución de un conglomerado de prácticas sociales en donde tiene lugar una forma de arraigo cultural y la construcción de un tipo de conciencia en relación estrecha con las predominantes en el sistema que es la sociedad en el momento histórico en donde la persona se forma. La escuela puede ser un ámbito en el que el conocimiento es compartido, en donde una persona guía a otra a realizar una acción de una cierta manera no cociéndola como la única o la mejor (Estrevel, 2001).

La escuela no puede entonces limitarse a transmitir informaciones concretas o a crear habilidades determinadas. Sino que tiene que impulsar también ese desarrollo general del individuo. Las escuelas han ido introduciendo en el aprendizaje elementos aislados del entorno que rodea a los niños. El desarrollo de la ciencia constituye materia de la escuela, pero la ciencia ha sido resultado de un largo proceso de acumulación y ha dado lugar a teorías intuitivas que se han ido formando durante siglos. Frecuentemente la escuela sumerge al niño en esas teorías sin darle elementos para que las reconstruya, sin que conozca el proceso que ha llevado a ellas, las necesidades que han venido a satisfacer.

Reimer (en La Belle, 1980), colega de Illich en el Centro de Documentación Intercultural Cuernavaca, México, cree que las escuelas al incorporar y transmitir un determinada ideología, se han convertido en una “Iglesia universal” de la sociedad tecnológica. Señala también que las escuelas realizan ese reforzamiento de una “sociedad tecnológicamente cerrada” en cuatro formas diferentes relacionadas entre si; primero, actúan como niñeras o instituciones de custodia, que así, prolongan los papeles infantiles; segundo, adaptan a los jóvenes de una nación a la estructura social y, por ende, refuerzan la meritocracia; tercero, adoctrinan al joven para que acepte la conformidad, la jerarquía social y la ideología política y económica tradicional; y cuarto, desarrollan capacidades y conocimientos para obtener éxito, además siguen un criterio tecnológico y su correspondiente ideología. Tanto Illich como Reimer consideran que

frecuentemente estas cuatro condiciones entran en conflicto, lo que vuelve a la escuela amorfa e ineficiente. Ellos se pronuncia por un cambio de ideología y por lo tanto, por un cambio de sociedad; un cambio que exige nuevos modos de educación.

Hemos supuesto que la gente es como recipientes vacíos que esperan ser llenados con la información que nosotros creemos que deben conocer. La educación debe tener en cuenta las satisfacciones espirituales, así como las físicas y estéticas.

Es primordial que los profesores motiven al alumno para que afronten sus actividades escolares, mejore su rendimiento escolar y sea capaz de sentirse satisfecho con sí mismo, y así posibilitar una autoestima positiva en él, por ello es importante señalar que rol desempeña el profesor dentro del salón de clase.

1.4. Rol del maestro

Dentro de la escuela el niño adquiere un sin fin de habilidades y conocimientos indispensables y necesarios para su vida adulta y su buen desarrollo, uno de los principales agentes que contribuyen a esto es el maestro, visto como otro de los principales componentes de la educación y uno de los principales actores tanto en el quehacer educativo como en el manejo de los problemas que acontecen en este mismo, ya que es aquél que aplica todos los estatutos determinados por un sistema y que además juega el papel de mediador entre la transmisión de conocimientos, la aplicación y el proceso de adquisición de ellos por parte de sus alumnos (Gómez, 2000).

El maestro cumple un rol distintivo al de los alumnos y es visto como el responsable del “clima” o atmósfera psicológica en el salón de clases debe poseer empatía hacia los niños de su grupo y fomentarla entre todo los integrante del mismo para que cada contribución de los participantes sea recibida abiertamente y no de forma crítica y prejuiciosa. Si el maestro es capaz de construir un clima cordial para sus

estudiantes cultivará el terreno para que se dé el proceso de enseñanza-aprendizaje con mayor eficacia y para evitar crisis provocadas por relaciones interpersonales conflictivas (Almaguer, 1998). Es importante para el desarrollo óptimo del educando que el sea afectuoso y respetuoso con sus alumnos, despierte el interés por las materias que imparte, promueva la iniciativa, la creatividad intelectual de sus alumnos respecto a los contenidos que imparte (González, 2003).

También es relevante que identifique al líder del grupo y esté dispuesto a compartir su liderazgo con él. El maestro es un agente socializador y como tal debe conocer y entender las limitaciones de los grupos en cualquier nivel de enseñanza. Un tercer aspecto sobre el funcionamiento de los maestros es su necesidad de recopilar información sobre cada grupo en particular. Esto se hace con la finalidad de entender la relación entre los niños y el modo en que los grupos operan.

Feito (2004) menciona que cuando el docente ejerce eficientemente su papel, busca mejores maneras de enseñar, utiliza métodos de la ciencia para instruir, cuestionar, aconsejar, evaluar, lo cual permite jugar un papel central. Dominante en el aula siempre y cuando se incluya a los alumnos en la planeación y organización de sus actividades; por esto es importante comunicarles a sus pupilos el establecimiento de metas elevadas, trabajar con la totalidad del grupo propiciando su participación abierta y pública, y establecer al mismo tiempo reglas claras para la conducta académica y social de todos.

Así mismo, el maestro debe recordar la importancia de las amistades, debe de estar al tanto de cómo se lleva cada estudiante con el grupo (Woolfolk, 1990, en: Almaguer, 1998). En el primer caso puede haber rompimientos o rumores que aíslen a un estudiante, en el segundo, se puede encontrar estudiantes que sean discriminados por sus compañeros. El papel del maestro consiste en buscar el equilibrio entre el desempeño académico de sus estudiantes y la salud de sus amistades y relaciones grupales.

La mayoría de los maestros restringen su actividad profesional a los aspectos temáticos (texto) dada la influencia secular de la didáctica tradicional. Se requiere considerar también otros aspectos, lo que tienen que ver con el contexto y su correcta integración. El lugar del maestro no está, por tanto, frente al grupo, ni tampoco dentro del grupo como compañero más, ni como líder, sino junto al grupo, creando las condiciones para que desempeñe sus tareas en forma cada vez más activa, independiente y creadora.

El maestro tiene la función de organizar, en forma muy bien sistematizada, las tareas que deben realizar y la manera de comunicarse entre ellos para alcanzar los objetivos propuestos.

Brundage (1980, en: Arancibia, Herrera y Strasser, 1999) distingue tres estilos de enseñanza: el estilo directivo, el estilo facilitador y el estilo colaborador. En el primero, la responsabilidad del aprendizaje está centrada en el profesor, que organiza la situación de aprendizaje, presenta los objetivos, y trabaja con material pre-escrito, listo para ser usado por los aprendices. El segundo, tanto el profesor (o facilitador) como los aprendices, son responsables del proceso de aprendizaje, donde la estructura, los objetivos y la dirección de las actividades propuestas por el profesor, son posibles de negociar. Y en el tercero se centra la responsabilidad del aprendizaje tanto en los alumnos como en el profesor (colaborador), quienes en conjunto, deben descubrir y crear significados, valores, habilidades y estrategias.

Este último estilo de enseñanza es de gran relevancia, ya que, resulta importante que el profesor haga al niño un agente activo en el proceso de aprendizaje. Para ello se necesita un profesor que sea afectivo con sus alumnos, Arancibia, Herrera y Strasser, (1999) menciona una serie de características de este tipo de profesor y señalan que es aquel docente que presenta comportamientos positivos en relación a promover el entendimiento académico para lograr que todos o casi todos los alumnos logren este aprendizaje.

Ferrero y Calderón (2000), mencionan que en la literatura psicológica se precisa que cada tipo de maestro está fundamentalmente en un paradigma psicológico. Por ejemplo, el maestro coordinador representa el paradigma conductista; el maestro facilitador el humanista. El maestro mediador está fundamentalmente en los paradigmas socioculturales (Vigotsky), cognitivo (Piaget) y constructivista (Coll).

El mediador es la persona que al relacionarse con otra, o con otras:

- § Favorece el aprendizaje
- § Estimula el desarrollo de potencialidades
- § Corrige funciones cognitivas deficientes
- § Propicia el movimiento de un estado inicial de no saber., poder o ser a otros cualitativamente superior de saber, hacer u ser por lo que se trasciende el aquí y el ahora.

El proceso de mediador, por tanto, se da en la literatura cara a cara de dos o más sujetos interesados en una tarea que haya que llevar a cabo. Todo proceso de mediador parte de la premisa de que es posible la modificabilidad cognitiva y afectiva, del sujeto, y que ésta se propicia en la interrelación entre los sujetos.

El proceso de mediador se caracteriza fundamentalmente por ser un proceso intencionado y de reciprocidad entre los miembros de un equipo. Pero, además, por compartir experiencias significativas que trasciende el aquí y el ahora, lo que exige la regulación (control) de la impulsividad (Ferrero y Calderón, 2000),

Los padres, los amigos y los maestros son mediadores. En general, todo aquel que se relaciona con otro, y al hacerlo hay intencionalidad y reciprocidad, es un mediador. Los maestros son medidores por excelencia.

Ferrero y Calderón (2000) señalan que para ser un buen maestro mediador se requiere tener en consideración algunas sugerencias prácticas que permitirán mediar entre los alumnos y el contenido de enseñanza. Como las siguientes:

1. Explorar las potencialidades que posee el alumno en las diferentes áreas del desarrollo.
2. Indagar conocimientos, habilidades, actitudes, valores e intereses del alumno.
3. “Negociar” el aprendizaje significativo que ha de obtenerse.
4. Ofrecer ayuda a partir de dificultades manifiestas.
5. Dar libertad responsable y comprometida para hacer y crear.
6. Enseñar a procesar la información.
7. Permitir el error y con él la autorregulación.
8. Respetar estilo y ritmos de aprendizaje.
9. Precisar el resultado esperado de la actividad.
10. Propiciar la expresión por diferentes vías.

En el proceso de mediación en el salón de clases se presenta algunas barreras. Por ejemplo, el estudiante rechazado por el grupo o por parte del mismo; el que se niega a compartir y cooperar, etc. también la premura que de los maestros por cumplir con el programa oficial. La incompreensión de directivos y colegas ante el esfuerzo por tratar de introducir una forma innovadora de trabajar en el salón. Hay que sumarles la necesidad de que en la escuela haya un desarrollo organizacional y curricular, flexible y de apertura permanente.

Fariñas (1999), refiere que un aspecto importante que debe tomar en consideración el maestro es el desarrollo de la personalidad del niño, esto requiere paciencia, porque el maestro tiene que saber determinar los gustos y preferencias de sus estudiantes, que en muchas ocasiones son índices de una vocación naciente o ya definida.

La escuela en realidad no está centrada en el desarrollo de la personalidad de sus educandos, sino en segmentos de esta última que no sabe en el todo y armonizarlo con él. El maestro, en los espacios de tiempo que les asigna el currículo escolar, sólo alcanza a ver resultados inmediatos del aprendizaje de sus alumnos: habilidad de conocimientos muchas veces fugaces, progresos cuantitativos pero no el avance cualitativo de sus personalidades.

La escuela requiere un enfoque interdisciplinario dado la complejidad del asunto, y en consecuencia se debe elaborar un esquema referencial común que permita el entendimiento entre los profesionales que investigan en el diseño y realización de dicho currículo.

Resulta difícil para el maestro, al menos por el momento, realizar programas individuales cuando tienen que atender a decenas de alumnos, pero sí pueden enfatizar o centralizar en sus programas la enseñanza de aquellos mecanismos que favorecen la personalización del aprendizaje y el autodesarrollo del alumno.

Con frecuencia encontramos, detrás de las dificultades del aprendizaje, la no consideración de un tiempo para reflexión, y por tanto una realización "ciega" o por ensayo-error; este fenómeno es conocido como tendencia a la ejecución (Labarrere, 1987, en: Fariñas 1999). Cuando esto ocurre en nuestra vida íntima, cotidiana, porque no sabemos guardar un tiempo para reflexionar acerca de nuestras perspectivas, posibilidades, y de cómo nos estamos desarrollando, el fenómeno tiene posiblemente mayor trascendencia personal. El sentido del tiempo es una particularidad psicológica importante (Iliasov y Liaudis, 1981 en: Fariñas 1999) para el desarrollo de la persona y la escuela puede cultivarlo si interesa al estudiante y lo hace tomar consecuencia del lugar de las habilidades de proyección y organización temporal de los eventos de su vida, dentro de los que se encuentra el aprendizaje.

Rogers (en: González, 2001) menciona que las cualidades que el educador debe tener para lograr un aprendizaje es la autenticidad o genuinidad, cuando el facilitador

es una persona real que entre en relaciones con sus educandos sin presentar fachadas, su labor es más efectiva. Esto significa que el facilitador:

- a) Conoce, acepta y expresa sus propios sentimientos cuando lo juzga apropiado
- b) Llega a un encuentro personal con sus estudiantes
- c) Respetta a sus educandos como personas iguales
- d) Tiene buen sentido del humor
- e) Es confiable, perceptivo y sensible.

Por otro lado, Don Hamachek, (Gonzalez y Mitjans, 1989) refiere que los maestros buenos y eficientes parecen reflejar más los siguientes comportamientos:

- Voluntad para ser flexibles, para ser directos e indirectos según lo exija la situación
- Actitud para percibir el mundo desde el punto de vista del alumno.
- Actitud para “Personalizar” su enseñanza
- Voluntad para experimentar, para ensañar cosas nuevas
- Pericia para ser preguntas
- Conocimiento de la materia y de las áreas anexes
- Reflejar una actitud apreciativa y no autoritaria hacia los educandos
- Utilizar un lenguaje coloquial en la enseñan, estilo facial e informal.

Estas son algunas cualidades expresadas por el autor de donde se interfiere la forma en donde se concibe el proceso de enseñanza, como activo, flexible y orientado a la interacción del alumno.

Así también, el educador centrado en la persona rechaza la función de ser un maestro con “autoridad”, ya que este método implicaría redefinir sus funciones y hacer a un lado su compromiso personal y real y no tener una flexibilidad responsable.

Por otro lado, el maestro con “autoridad absoluta” para señalar tareas, obligaciones, normas, sanciones y castigos, tiene miedo de perderla, y rechaza el método centrado en la persona al sentir que se le iría el grupo de las manos, además de que implicaría mucha mayor dedicación, compromiso y responsabilidad en su trabajo diario (González, 2001). Pueden existir profesores que se muestran inaccesibles, quienes denotan que el saber es algo lejano e inalcanzable, además de resultar antipáticos hacia los alumnos (Covarrubias y Piña, 2004).

La otra respuesta es totalmente distinta de la anterior, y consiste en una inquietud muy grande y un fuerte entusiasmo por descubrir nuevos caminos en la educación, por la apertura que significa ser un facilitador del aprendizaje y aprender junto con su grupo, por compartir con los educandos la responsabilidad y poder confiar en la tendencia humana innata al crecimiento y la autorrealización. Los maestros que reaccionan de esta manera son los verdaderos educadores, abiertos al cambio, dispuestos a comprometerse como personas en su labor educativa. Es muy certero el comentario de Silvestre y Gilbertein (2000) “ya es hora de que los docentes dejemos de preocuparnos sólo por la producción de más y más información, nuestra labor debe encaminarse hacia la formación integral de la personalidad de los escolares...” (Pág. 14).

Para el maestro, núcleo fundamental de la enseñanza, es importante preocuparse por su formación, no solo la académica propiamente dicho, de carácter normal o escolar, sino la de la educación, continuada y la capacitación del servicio. El maestro debe tener la formación básica suficiente y poder ser capaz de general investigación científica y mecanismos de evaluación de proceso educativo integral. Por eso es mejor maestro el que más da y no el que más sabe (González, 2001). El carácter intencional del proceso educativo indica que el educador no pueda actuar inconscientemente, sino que da a buscar la mejor manera de conseguir el encuentro pleno del hombre consigo mismo (Fermoso ,1985).

Fermoso (1985), alude que el papel del maestro es triple: buscar motivos adecuados aprovechar los efectos derivados de la motivación para reforzar el aprendizaje, desarrollar la cooperación y fomentar la iniciativa. El maestro debe saber que motivar no es hacer entretenida y sencilla la labor escolar; esto es demagogia. Motivar es una de las consecuencias de toda buena programación escolar, superior al uso de la metodología y las técnicas; motivar es tener en cuenta los intereses de los educandos, aunque no se consienta siempre en ellos; motivar es definir bien los objetivos escolares, por que el objetivo definido genere más trabajo y menos fatiga.

Por medio de las conversaciones y actividades que sostienen con sus maestros los alumnos contribuyen de forma activa a la construcción guiada del conocimiento y a la construcción de su identidad social e individual. Pero, esto no significa que lo pueda hacer con una libertad total y absoluta, en tanto el proceso se encuentra bajo el control del maestro quien, a final de cuentas, asigna mediante gestos y actitudes un valor a las interpretaciones del alumno (Edwards & Mercer, 1988; Mercer 1977; Rogers & Kutnick, 1992; Vásquez & Martínez, 1996, en: Estrevel, 2001). Por último, es importante mencionar que una de las funciones del maestro es desarrollar una relación exitosa con sus alumnos ya que esta posibilitara un mejor aprendizaje y desarrollo personal del niño. En seguida se pretende abordar la importancia de esta relación

1.5. Relación maestro-alumno

Si se parte del hecho de que tanto el docente como el alumno se ha construido gracias a los otros, al momento de elaborar una relación Maestro- Alumno, ésta se vuelve bidireccional en el sentido de que ahora va a continuar incrementándose tal construcción para ambos en todos los aspectos (Salinas, 2007).

Todo maestro en contacto con el proceso de enseñanza-aprendizaje conoce que existen métodos individuales de autoestudio, participativos de la relación binomial maestro- alumno y otros de actividad grupal. Algunos sistemas consideran al alumno

como un receptáculo de conocimientos que debe abreviar a la velocidad que se le imponga y por supuesto, recordar. En ellos, el alumno aprende y el maestro enseña, estando la evaluación basada en la memorización. Consiste su trabajo solamente en realizar actividades para proporcionar información al estudiante, misma que se encuentra en los textos, lo cual provoca una relación en que el educador toma el papel de repetidor de contenidos que a menudo son tediosos y ajenos a la realidad del alumno. Así también, muchos de los maestros desean tener una relación más estrecha con sus alumnos pero temen hacerlo porque sienten que los alumnos ya no los respetan y perderán el control.

En síntesis, mucha enseñanza produce poco aprendizaje y más aun si la misma es vertical o autoritaria, que tiene las características de ser estática, es decir, inmóvil, transmisora de conocimientos y no de motivaciones y de identificarse extrañamente con el concepto de escolarización, cuya meta es pasar y no saber (Todd, 1987).

Una de las tareas esenciales del profesor consiste en dar una dirección a la curiosidad de sus alumnos y en poner disposición de ellos nuevos elementos que la despierten, que existen y que le ayuden a satisfacerla. Para enseñar es necesario saber introducir estímulos que sean realmente significativos para los alumnos. Todo lo que el maestro exprese, demuestre, será internalizado por lo alumnos, lo cual a su vez les permitirá regular y autorregular la construcción de su personalidad (Covarrubias, 2002).

Dentro de la clase se desarrolla frecuentemente la ansiedad de los alumnos porque carecen de experiencias personales, los niños se sentirán más seguros si el maestro les da el tiempo para que descubra por sí mismos, para que se familiaricen con los instrumentos de trabajo, para que se ejerciten en el grado que juzguen necesario, para que tomen contacto con las realidades, para que exterioricen mejor las nociones que se transmiten y sobre todo, dispongan más métodos de conocimiento (Tapia, 1995).

Almaguer (1998), señala que los niños despliegan gran actividad y tiene una vida social activa y casi siempre flexible, sin embargo, también se observan niños con dificultades para relacionarse con los demás, que tenderán al asilamiento, para lo cual es importante la intervención del maestro para que el niño logre sumarse a las actividades grupales.

Uno de los papeles más claros y más importantes del profesor es el de líder o detentor del poder. Algunos de los tipos de poder accesibles al profesor son el de experto, el de dar un premio, el de constituir una referencia, el coactivo y el de legitimación. El poder constituye un requisito previo para el control de la clase. La forma en que el profesor opte por equilibrar estos poderes afectará considerablemente al clima general de la clase (Ball, 1988).

Gordon (1980), menciona que la calidad de la relación maestro-alumno es crucial si los maestros han de ser eficaces en la enseñanza de cualquier cosa, de cualquier tipo de materia, de cualquier “contenido”, de cualquier habilidad, de cualquier valor o creencia, así mismo, la mayoría de los maestros parecen adoptar la definición del maestro ideal que se basa en mitos aceptados comúnmente sobre los maestro y la enseñanza:

Mito 1: Los buenos maestros son calmados, imperturbables, siempre serenos. Nunca pierden la compostura, nunca demuestran emociones fuertes.

Mito 2: Los buenos maestros no tienen preferencias, ni prejuicios. Negros, blancos, chicanos, tontos, listos, niños, niñas, todos son iguales a los ojos de un buen maestro. Los maestros no son ni racistas, ni sexistas.

Mito 3: Los buenos maestros pueden y deben tener sus sentimientos verdaderos de los alumnos.

Mito 4: Los buenos maestros tienen el mismo grado de aceptación para todos los alumnos. Nunca tienen “favoritos”.

Mito 5: Los buenos maestros proveen un ambiente de enseñanza que es excitante, estimulante y libre, sin embargo, esta tranquilo y ordenado siempre.

Mito 6: Los buenos maestros por sobre todas las cosas son constantes. Nunca varían, ni demuestran parcialidad, ni olvidad, ni se siente bien o mal, ni comenten errores.

Mito 7: Los buenos maestros conocen las respuestas. Son más sabios que los estudiantes.

Mito 8: Los buenos maestros se apoyan unos a otros, presentan un “frente unido a los estudiantes sin importar los sentimientos personales, valores o convicciones.

Tal vez muchos maestros apoyan un modelo idealizado del “buen maestro” que incluye alguno sino que todos estos mitos, se olvidan de su existencia como persona y para ellos la enseñanza significa que debe ser regida, uniforme, ordenada, sistemática y formal. Uno de los problemas es que se cree que los maestros son máquinas que funcionan sin errores y sin sentimientos, sin problemas o emociones. Como son humanos, los maestros actúan y reaccionan de diferente manera de un momento a otro. Inevitablemente un ser humano es ser inconstante, variable, cambiante e impredecible (Gordon, 1980).

Ball (1988), indica que los profesores y alumnos desempeñan sus propios papeles. Como otorgados de premios y castigos, los profesores muestran en el aula diversos tipos de poder y establecen así el clima de la clase. Este clima está influido por otras variables como la procedencia socioeconómica de los alumnos y de los profesores y la organización de la escuela. Todos estos factores sociales –conducta de grupo, papeles sociales, sistemas de poder y organización de la escuela- poseen una intensa influencia en el aprendizaje y en el logro del alumno puesto que el aprendizaje escolar tiene lugar en este ambiente social. Pero se supone que uno de los objetivos del profesor consiste en crear un clima encaminado al aprendizaje con la finalidad de

que sean máximos los logros. La estructura de la experiencia escolar se hace evidente a través del uso del tiempo, del espacio y de las reglas que permite agrupar a los alumnos y normar sus participaciones, con ellas se constituyen forma de comunicación que regula la interacción maestro-alumno (Rockwell, 1995).

Como los maestros aceptan muchos “podría” o “debería” como guías para gobernar su propio comportamiento, algunas veces caen en la pretensión. Piensan: “los niños son niños”, “no frustres las necesidades de los niños, porque puedes dañar permanentemente su personalidad”, “deberían dársele libertad absoluta a los niños en los salones de clase”, “nunca debe de regañarse a un niño enfrente de otros”. Estas y otras normas que los maestros aprenden durante su entrenamiento crean una tolerancia falsa. Sonríe y hacen señales de afirmación, actúan con afecto y aceptan, pero en su interior solo hay tensión (Gordon, 1980).

Los alumnos son notablemente sensibles a los mensajes no verbales, que mandan sus maestros. Aprenden a leer la tensión muscular, la rigidez alrededor de la boca, las expresiones faciales y los movimientos corporales. Si estos (mensajes corporales) están en conflictos con los mensajes verbales, se pueden confundir a los alumnos.

Aebli (1991), indica que el alumno esta en la escuela bajo la supervisión y responsabilidad del maestro, en casa bajo la de los padres. Las reglas y objetivos de comportamiento en cada uno de los círculos se diferencian en primer lugar, por las funciones distintas de la familia y escuela. Por parte de los padres éstas no son formuladas con frecuencia conciente explícitamente pero lo son parcialmente por parte del maestro.

El alumno que pertenece a ambas instituciones tiene naturalmente la tendencia a transferir a una de ellas, modos de comportamiento y actitudes adquiridos en la otra. Y, puesto que los proceso de aprendizaje social se inician en la familia, con una anterioridad de 6 a 7 años frente a los de la escuela y también debido a que ocupan

más tiempo y a que el contacto con los padres es más directo que con el maestro y tiene lugar en actividades de carácter más serio o vital, resulta por todo ello bien claro, que los proceso de transferencia de la familia a la escuela juega un papel mayor que los procesos en sentido contrario. El niño transfiera por tanto para con el maestro comportamientos y actitudes desarrollados frente a los padres, y para con sus compañeros comportamientos y actitudes desarrollados antes sus hermanos.

A los ojos de los padres, los maestros se convierten en “otros padres” de sus hijos, así es que los padres tienen un interés legítimo respecto a lo que los maestros hacen a sus hijos, y viceversa, a los ojos de los maestros los padres son los “otros maestros” de los alumnos. Así que los maestros tienen un interés, también legítimo por lo que los padres hacen con los alumnos cuando regresan a su casa de la escuela.

La relación con el maestro puede ser muy variada, dependiendo ello de la personalidad del maestro. En general puede que en los primeros grados la autoridad del maestro es muy grande, y tanto mayor cuanto mayor es el número de cualidades dignas de estimación que los niños pueden observar en él. La relación del alumno con su maestro en todos los grados no depende tan sólo de las peculiaridades del desarrollo psicológico, sino que también en la escuela, así como el aprecio que en general manifiesta la opción pública por la escuela y los maestros (Clauss y Hiebsch, 1966).

En la mayoría de los casos los alumnos pueden aprender cuando la relación maestro-alumno es buena, ya que, no necesitan pasar su tiempo ideando estrategias para defenderse tratando de burlar al que da las tareas e impone la disciplina. Si los maestros establecen buenas relaciones no necesitan estar cambiando papel, ser sargentos duros, fingir ser virtuosos e inhumanos. Los maestros encontraran que las técnicas más relevantes de la enseñanza son inútiles a menos que sus relaciones sean buenas (Gordon ,1980). Así también Gonzalez y Mitjás (1989) indican que el maestro no es solo la figura que importe conocimiento o que ejerce la autoridad en el aula; es además, quien debe comunicarse con los niños y brindarle afecto. La relación del

maestro con los alumnos tiene que ser personalizada, y en ella cada educando debe sentir que ocupa un lugar específico, que es comprendido y que puede confirmar en ella para expresarse.

Según Gordon (1980), “La relación entre un maestro y un alumno es buena cuando tiene: 1) sinceridad o transparencia, para que cada uno sea capaz de arriesgarse a ser directo y sincero con el otro; 2) interés, cuando cada uno sabe que es valorado por el otro; 3) interdependencia entre uno y otro; 4) individualidad para permitirle al otro que madure y que desarrolle originalidad, su creatividad, su individualidad; 5) satisfacción recíproca de las necesidades, para que las necesidades de uno no se satisfagan de las expensas de las necesidades del otro” (Pág. 42).

Para obtener logro en el desarrollo de la personalidad de los educandos es esencial el papel activo y creativo del maestro, orientado a adecuar el material que debe de impartir a las particularidades de los niños que tiene frente a si, procurando la comunicación con estos y desarrollando las peculiaridades de enseñanza en un marco de participación que estimule la duda, la reflexión y la participación de los alumnos (Gonzalez y Mitjás, 1989).

Gonzalez y Mitjás, (1989) aluden que una enseñanza adecuadamente desarrollada es un elemento esencial para la educación de la personalidad. En ella, además de obtener conocimientos el educando debe de desarrollar interés, aprender a expresarse, a defender sus criterios, conformar opiniones propias, a plantearse interrogantes hacia la realidad, a educar sus persistencias, su autocrítica y muchas otras peculiaridades esenciales para el desarrollo de la personalidad.

Sabemos por experiencia personal que el entusiasmo es contagioso, es por eso que al manejar un grupo con entusiasmo se emitirá energía que dará vida al grupo. Esa energía les alegrará, si no a todos, a muchos de los alumnos. Igualmente, todos los humanos buscamos la felicidad y el bien estar, si logramos que los alumnos sientan que aprendiendo obtendrán mayores satisfacciones, es seguro que estarán más interesados

en sus estudios. Y esto posibilitara que el niño forme una personalidad en diferentes situaciones, como veremos en seguida.

1.6. Formación de la personalidad del niño en el ámbito escolar

El hombre desde que nace esta en constante intercambio de información y afecto con su medio, proceso que simultáneamente se va desarrollando como personalidad. El niño pequeño es particularmente sensible en sus estados emocionales, reaccionando más al tono de los adultos que al propio contenido que estos expresan en relación con él (Gonzalez y Mitjans, 1989).

Si observamos cuidadosamente lo que sucede en la escuela nos damos cuenta de que el niño adquiere fundamentalmente conocimientos que no consigue integrar con sus propias ideas y con sus representaciones sobre el mundo que le rodea, de tal manera que parece como si estableciera dos sistemas diferentes: el escolar, que se limita a este ámbito, y el de la vida práctica, que se forma y se aplica fuera de la escuela (Deval, 1991). Por ello es importante tomar en cuenta que durante los primeros años escolares el niño va formando su personalidad y tanto padres como profesores influyen en este desarrollo.

Fermoso (1985), define como concepto de personalización a un proceso dinámico, mediante el cual el individuo madura plenamente y se realiza, encontrándose a sí mismo y desarrollando sus potencialidades de manera perfecta.

Por otra parte, dice que “la socialización es un proceso de interacción entre la sociedad y el individuo, mediante el cual éste asimila las pautas, normas y costumbres compartidas por los miembros de la sociedad y se aprende a conducirse en la forma más común de ella adaptándose y abriéndose a los demás. En la socialización cabe destacar la interacción, la asimilación, la adaptación, la apertura a los demás, la

conducta orientada y los dinamismos del proceso. La adaptación social es una de las variadas adaptaciones que necesita el individuo para personalizarse y asegurar su salud mental” (Fermoso, 1985, Pág. 388).

Por su parte, Bozhovich (2003), menciona que las cualidades de la personalidad son el resultado de la asimilación por el niño de las formas de conducta existentes en una sociedad dada. Por su naturaleza psicológica son como una síntesis, una unión, del motivo específico para una cualidad determinada, y de los modos y formas de conducta específicos para él. La formación de las cualidades tiene lugar en el proceso de ejercitación del niño en las correspondientes formas de conducta que se realizan ante la presencia de determinada motivación.

También señala que durante el aprendizaje en los grados primarios de la escuela se forman en los niños particularidades psicológicas, típicas para el paso a la edad escolar media. La formación de la personalidad de los niños prácticamente transcurre por diferentes vías en dependencia, en primer lugar, del nivel de preparación para el aprendizaje social con que lleva al niño y en segundo lugar, del sistema de influencias pedagógicas que recibe (Bozhovich, 2003).

Moraleda (1995 en Sesma, 1999), señala que los niños de 6 y 7 años presentan una gran labilidad en los sentimientos, manifiestan fobias nocturnas y tienden a perder el interés por actividades que antes les llamaban la atención. Mientras en el periodo que va 8 – 10 años por su mismo desarrollo cognoscitivo controlan más sus emociones, su estado de ánimo es más alegre y optimista y sus temores los sustituyen por pruebas que les permiten afirmar su valía y su superioridad ante sus compañeros, tales como el ser más fuerte o el saber y tener nuevas actitudes intelectuales.

De acuerdo con Gonzalez y Mitjás (1989), el individuo se desarrolla constantemente en la medida que acumula experiencia individual; por tanto, además de las influencias educativas dirigidas que se expresan a través de las diferentes vías sociales sobre el hombre, se producen una configuración espontánea de la experiencia, que puede darse por valores contrarios, a los deseados.

La escuela tiene un papel central como elemento formador de la personalidad y, por tanto, de las capacidades de esta que permitirán el desarrollo de operaciones que hagan efectivo el conocimiento del niño. En las actividades extraescolares el niño recibe nuevos conocimientos y experiencia que pueden tener un importante papel en el proceso educativo.

A lo largo del desarrollo de la personalidad la familia ocupa un lugar esencial en el proceso educativo, que se complementa con la escuela, en ella el niño forma sus primeros hábitos, intereses, y formas de comportamiento, factores que resultan esenciales para su proceso ulterior de desarrollo en marcos institucionales, el cual empieza temprano para la mayoría de los niños, a través del círculo infantil.

Cuando entre los padres y el hijo no existe un vínculo educativo adecuado, mediante el cual se expresen recíprocamente ambos, sin ninguna reserva en su relación, la acción educativa de los padres merma significativamente. Por ello se debe desarrollar la confianza, comprensión, seguridad y otros importantes atributos que define la significación psicológica de una relación de este tipo.

Cuando las personas encargadas del cuidado del niño satisfacen sus necesidades fisiológicas y de afecto logran que se vuelvan seguros y confiados. Y establecer relaciones de apego para lograr una independencia en sus actos, esto le permitirá explorar y conocer su entorno y aspectos del mismo.

Clauss y Hiebsch, (1966) señalan que otro cambio de los niños en los primeros años escolares se presenta en la forma corporal y se inicia un impulso de maduración en el sistema nervioso central. Esto tiene mucha importancia para la asistencia a la escuela, pues capacita al niño para coordinar y dominar mejor sus movimientos, especialmente los finos y precisos que exigen la escritura. Esta madurez que va alcanzando el sistema nervioso central le permite también al niño poner su atención en

un objeto durante más tiempo y concentrarse con mayor tenacidad y perseverancia en una actitud, aunque ésta sea monótona.

Por lo general, en este periodo se produce un cambio de actitud frente al mundo después de haber cumplido el niño los cuatro años, aunque es cierto que se va completando poco a poco y de modo apenas perceptible. Es seguro que a ese cambio contribuye la enseñanza escolar al enriquecer, fijar y precisar las nuevas formas del pensamiento infantil, pero los factores decisivos ejercen su acción antes de la escuela e independientemente de ésta.

El niño de edad escolar adquiere conocimientos, por la experiencia, de la acción de ese mundo sobre él, descubre que puede modificarlo en parte, pero, desde luego, respetando las leyes que lo rigen, las cuales no dependen de nada, ni nadie puede destacar dejándose llevar por sus deseos y necesidades.

Es un hecho que el ingreso en la escuela es un momento crítico de gran importancia en el desarrollo del niño, que repercutirá en su vida escolar. Se puede considerar que los niños de los cuatro primeros grados o, por lo menos tres primeros, están en una fase de desarrollo única, continua, desde ambos puntos de vista: el físico y el psíquico.

Gonzalez y Mitjás (1989), mencionan que dentro de la escuela los regaños constantes que el maestro hace a los niños ante sus compañeros del aula, los gritos, las humillaciones, no son más que agresiones al niño que lo llevan a sentirse mal y alteran más su conducta. Estos factores hacen alejarse de los maestros y la escuela, con las consecuencias que esto acarrea tanto para la asimilación de los conocimientos que recibe, como para el desarrollo de su personalidad.

También es en estos años es donde los alumnos perciben las notas como la valoración de sus esfuerzos y no de la calidad del trabajo realizado. Esta actitud hacia las notas desaparece más tarde; su existencia testimonia al principio, el sentido social

de la actividad de estudio, los niños, lo ven, no tanto en su resultado, como en el propio proceso de trabajo docente.

Generalmente, hacia los maestros de 1° y 2° grado no suele haber una actitud crítica, sus exigencias son leyes para los escolares pequeños, la motivación social del estudio es tan fuerte en ellos que no siempre tratan de comprender para que haya que hacer esto o aquello. Si el maestro ha dispuesto, si les ha sido dado en forma de clase, significa que es necesario, y ellos han de cumplir la tarea lo más cuidadosamente posible. Las investigaciones psicológicas y las observaciones pedagógicas demuestran que los niños de estos grados no constituyen todavía un colectivo organizado, ya que aun se comunican poco unos con los otros, conocen pocos de los éxitos de los compañeros en el estudio, aun no existe una diferenciación de los niños por el lugar que cada uno de ellos ocupa entre los compañeros, etc. (Bozhovich, 2003).

Morozov (en: Bozhovich, 2003), afirma “los alumnos en edad escolar pequeña se interesan por todo tipo de trabajo docente serio, pero que prefieren aquellos que al resultar más difíciles y complejos, exigen una atención mental mayor, activan el pensamiento de los alumnos y les dan nuevos conocimientos y habilidades” (Pág., 76). Los niños de 3° y 4° grado comienzan a interesarse por la explicación de los hechos por el establecimiento de las relaciones causales; en otras palabras por las leyes concretas que se descubren en el proceso de aprendizaje. Sin embargo, los niños comienzan a cansarse de las obligaciones escolares, tratan de faltar a clase, su aplicación disminuye, la autoridad del maestro decae. Incluso los propios niños notan el cambio que en ellos opera; y los alumnos de 5° y 6° grado comienzan a llamar burros a los pequeños por su escrupulosidad.

En la pedagogía se acepta considerar que los niños de edad escolar pequeña, debido a la concreción de su pensamiento, en general no son capaces de asimilar las relaciones que no pueden estar representadas en un plano sensible, concreto. De acuerdo con esto, los conocimientos en las clases primarias se dan perfectamente en forma concreta, lo que impide al niño penetrar tras la apariencia de los fenómenos, comprender su esencia real. Así, los conocimientos que adquieren los escolares

pequeños no satisfacen sus intereses cognitivos en desarrollo y no dan respuesta a muchas interrogantes que surgen en ellos. (Bozhovich, 2003).

La actividad más importante del niño de edad escolar es el aprendizaje. En el sentido más amplio de esta palabra, el niño aprende siempre que tiene experiencias y las toma en cuenta para sus actos y su conducta. Pero en la escuela aprende de una manera especial. En un grupo de escolares de su misma edad, y guiado por su maestro. Así como antes su aprendizaje se basaba, en su mayor parte, en su experiencia propia e inmediata, ahora es la experiencia transmitida la que pasa al primer plano. El maestro es quien trasmite y pone a la disposición del niño el tesoro cultural en forma y pasos graduados. El maestro se propone la meta de educar al niño para hacer de él un miembro útil y valioso de la sociedad (Ball, 1988).

La relación entre los niños en la clase se forma preferentemente a través del maestro: este distingue algún alumno como un ejemplo por imitar, determina el juicio que hacen unos de otros, organiza su actividad conjunta y su comunicación, sus exigencias y valoraciones son aceptadas y asimiladas por los alumnos. De esta forma, el maestro es la figura central para los alumnos de los primeros grados, el portador de la relación social existente entre ellos. De la misma forma, la influencia educadora es realizada en este caso por el maestro directamente.

Simultáneamente en este periodo el adulto ya comienza a ocupar en la vida de los niños un lugar diferente. Primeramente, con la edad los niños se hacen cada vez más independientes y necesitan menos la ayuda de los mayores. Pero lo más importante consiste en que una vez que han ingresado en la escuela, encuentren una nueva esfera de vida, llena de sus propias preocupaciones, intereses, de sus interrelaciones con sus compañeros. Y son precisamente estas nuevas relaciones las que gradualmente constituyen, para los escolares, el medio directo, la condición fundamental que determina la tendencia afectiva de su personalidad; el hecho de que los niños se ocupan en la escuela de una actividad común extraordinariamente importante, conduce al surgimiento de determinadas relaciones: en los niños se origina

el deseo de estar juntos, de jugar entre ellos, de trabajar, de cumplir las tareas sociales que se les encomienda, en ellas surge el interés por la opción de los compañeros; quieren gozar de su simpatía, y que reconozcan sus meritos. En otras palabras, bajo una educación correcta, durante la edad escolar pequeña se forman relaciones colectivas y a fines de este periodo, en los niños surge la aspiración a ocupar un puesto determinado entre los compañeros.

Aebli (1991), alude que los maestros deben de ver que los niños son a su vez futuros padres, al menos una mayoría de ellos. Las formas, reglas e ideas claves sobre las convivencias humanas como también sobre las formas de organización de la vida comunitaria, que aprenden en la escuela deberían por tanto aportar algo a su vida familiar, no solo a la presente de hijos sino también a la futura de padres.

El enfoque Histórico- cultural encabezado por Vigotsky, reconoce la importancia del desarrollo integral de la personalidad de los escolares como producto de su actividad y comunicación en el proceso de enseñanza-aprendizaje, ya que los alumnos van construyendo sus conocimientos y procesos cognitivos a partir de sus experiencias tanto sociales como culturales, mismas que se expresan mediante la comunicación con lo que les rodean (Covarrubias y Piña. 2004).

De acuerdo con Estrevel (2001), no solo nos apropiamos de las palabras e ideas de los otros, también de los sentires y, al igual que en el plano cognoscitivo, somos capaces de proponer formas de sentir. La cultura también es construcción social-afectiva. Por lo tanto, el desarrollo de la autoestima podemos decir que es vivencial, ya que se desarrolla con las experiencias e interacciones que tenemos con los otros. A continuación se pretende analizar la formación de la autoestima en el ámbito familiar y escolar, así como su relación con el aprendizaje y las implicaciones en el desarrollo del niño.

CAPÍTULO 2.

AUTOESTIMA Y DESARROLLO ACADÉMICO

Hablar de autoestima implica el desarrollo del valor emocional, el aprecio y la consideración que nos damos a nosotros mismos; es el generar sentimientos positivos hacia nuestro ser basados en las conductas, actos y valores que emitimos para llegar al punto de sentirnos orgullosos de nuestras capacidades y logros, lo cual nos ayuda a proyectarnos hacia los demás y hacia la vida (Salmurri, 2004; Pick, 1992; López y De la Cuba y Cantero, 1999).

Durante la infancia los padres y los maestros son quienes responden a las necesidades del afecto del niño que le permitirán una base emocional segura y estable a lo largo de su vida, el concepto que vaya adquiriendo de sí mismo y su estima dependerá de la forma como sea tratado y visto por los demás. Las creencias que el niño vaya incorporado en relación de sí mismo desarrollarán una autoestima positiva o por lo contrario un déficit de ésta, con respectivas implicaciones.

El desarrollo de la autoestima es importante para la vida de todo ser humano, ya que es un proceso vivencial que determinará que la persona sea asertiva, capaz de manejar conflictos, tenga una buena comunicación con los demás, que sus pensamientos irracionales no obstaculicen su crecimiento personal, etc. En la infancia el desarrollo de la autoestima dentro de la escuela surge a partir de de las actitudes positivas y negativas y evaluaciones o juicios que los niños escuchen por parte de sus iguales y maestros, por lo tanto es importante una autoestima saludable que le permita al niño sentirse seguro y confiado para lograr sus expectativas a corto y a largo plazo, así como enfrentar los desafíos escolares durante su aprendizaje.

Por lo tanto, el objetivo del siguiente capítulo es analizar la formación de la autoestima en el ámbito familiar y escolar, así como su relación con el aprendizaje y las implicaciones en el desarrollo del niño. A continuación se mencionarán algunas

definiciones de la misma a fin de clarificar su sentido así como algunos de los aspectos que la conforman.

2.1. Definición de Autoestima

Actualmente podemos hablar de un sinfín de características que pueden ser tomadas en cuenta para poder conocer a las personas y a nosotros mismos. Dichas características pueden ser la personalidad, estados de ánimo, sentimientos, conducta, el modo en el que nos expresamos, autoestima, etc. y son éstas las cuales nos pueden describir como individuos. Estas características las podemos encontrar ya sea de manera positiva, es decir, que nos ayuden a ser mejores personas, o de manera negativa que pueden perjudicar tanto a nosotros mismos como en nuestras actividades diarias.

Describiremos una de estas características de gran importancia, la cual al parecer poco a poco va tomando cierto valor entre nuestra sociedad, que la va llevando a formar parte de la cotidianidad y nos ayuda a servirnos de algo para saber tratar tanto a los adultos como a los niños. Esta característica es la autoestima la cual tiene que ver con apreciarnos y valorarnos a nosotros mismos. Cuellar (1998), denomina la autoestima como una función de evaluarse a uno mismo, lo que implica un juicio de valor y un afecto que le acompaña.

Borba (2001), concuerda y además menciona que puede haber autoestima positiva la cual está relacionada con afectos como son el gozo, la confianza, el placer, el entusiasmo y el interés, y la autoestima negativa que conlleva a sentimientos como el dolor, la angustia, la duda, la tristeza, el sentirse vacío, la inercia, la culpa y la vergüenza.

En términos sencillos Faw (1982), la define como la discrepancia que existe entre lo que pensamos que somos y lo que nos gustaría ser, es decir, como valoramos lo que

pensamos acerca de nosotros mismos. En el ámbito infantil o juvenil, para hacer más manejable el concepto de autoestima, podemos hablar de cinco áreas: *área social* que se refiere a los sentimientos del niño o adolescente sobre las relaciones con sus amigos, *área académica* en la cual piensa sobre su faceta como estudiante, *área familiar* cómo se siente como parte integrante de su familia, *imagen corporal* cómo ve su aspecto físico o sus capacidades físicas y *autoestima global* que es la valoración general que hace de sí mismo. En cada una de estas áreas la autoestima tiene su papel principal y sus respectivos efectos.

Otros autores definen la autoestima como una actitud hacia uno mismo, “es la actitud de la forma habitual de pensar, amar, sentir, y comportarse consigo mismo. Es la disposición permanente según la cual nos enfrentamos con nosotros mismos” (Alcántara, 1996, Pág.10).

Por otro lado, Burns (en: Bonet, 1994), define autoestima como el conjunto de las actividades del individuo hacia sí mismo. Él entiende por “actitud” una pauta más o menos estable y coherente de percepción, pensamiento, evaluación, sentimientos y acción, dirigida hacia un objeto, una persona, un ideal. Como nuestra percepción y evaluación de otra persona conforma nuestra actitud hacia ella. Lo mismo ocurre con relación a uno mismo.

Lerner (2003), menciona que la autoestima es un tema que está profundamente ligado a la salud pues no se puede ser saludable si no se tiene un buen vínculo con uno mismo y una imagen de autoafirmación que permita proyectarse en el mundo de una manera autovalorativa.

La autoestima saludable tiene que ver con la racionalidad, el realismo, la intuición y la creatividad, independencia, la capacidad para aceptar los cambios y además la humildad para reconocer los errores. Cuánto más sólida es la autoestima mejor preparados estaremos para hacer frente a los problemas que se presenten en la vida.

Branden (1993), indica que la autoestima es la experiencia de ser aptos para vida y sus requerimientos:

- √ Confianza en nuestra capacidad de pensar y de afrontar los desafíos de la vida.
- √ Confianza en nuestro derecho a ser felices.
- √ El sentimiento de ser dignos, de merecer
- √ Tener derecho a afirmar nuestras necesidades y a gozar de los frutos de nuestros esfuerzos.
- √ entusiastas con respecto a la vida.

La autoestima es una necesidad muy importante para el ser humano. Es básica y efectúa una contribución esencial al proceso de la vida; es indispensable para el desarrollo normal y sano; tiene valor de supervivencia. El no tener una autoestima positiva impide nuestro crecimiento psicológico. Cuando se posee, Branden (1993), afirma que “actúa como el sistema inmunológico de la conciencia dándole resistencia, fortaleza y capacidad de regeneración. Cuando es baja, disminuye nuestra resistencia frente a las adversidades de la vida” (Pág. 36).

Por otra parte, el desarrollo y sustento de la autoestima dependerá de la edad de la persona, como lo menciona Moavro (2001), “va madurando conjuntamente con el desarrollo psíquico desde la infancia a la adultez, pasando de ser un sentimiento totalmente dependiente de los demás en la infancia, a ser internalizado y estable en la adultez cuando se ha logrado una identidad firme” (Pág., 69). Es a partir de los 5-6 años cuando empezamos a formarnos un [concepto](#) de cómo nos ven nuestros mayores: padres, maestros, así como nuestros compañeros y amigos, y las experiencias que vamos adquiriendo.

La autoestima puede tener distintos enfoques, pero todos de alguna manera coinciden que tiene que ver con apreciarnos y valorarnos a nosotros mismos. De acuerdo a lo anterior podemos concluir que la autoestima es vital para todo ser humano

y consiste esencialmente en la confianza en nosotros mismos y en nuestra capacidad de actuar y pensar positivamente.

La autoestima depende de diferentes aspectos, de cómo se ve la persona (autoimagen), que piensa la persona acerca de sí misma, ya sea porque se conozca bien o porque considere quienes le conocen piensan bien de ella (autoconcepto). A continuación se describirán brevemente estos dos conceptos.

2.1.1. Autoimagen

La base de nuestras acciones tiene sus raíces en la imagen que tenemos de nosotros mismos, en nuestras relaciones con los demás y con nuestro medio ambiente. Es un cuadro en el que hemos dibujado nuestra imagen y todo lo que veamos o hagamos tendrá que ver con ella. De acuerdo con esto Robert, & Mc Kain (1977), “un concepto restringido de uno mismo limita el desarrollo, si un hombre tiene un concepto propio que está muy por debajo de su potencialidad real no se conoce así mismo, carece de la capacidad de ver las oportunidades y de responder de forma efectiva a las circunstancias que lo rodean” (Pág., 125).

De acuerdo con lo anterior la autoimagen consiste en la capacidad de verse a sí mismo, no mejor ni peor, sino como la persona que realmente es. La autoimagen se entiende como un verse con claridad, semejante a la función que desempeña un buen espejo cuando refleja una imagen con nitidez, sin alterarla en ninguna forma (Mézerville, 2004).

La autoimagen es una actitud hacia un objeto, el término actitud posee alcance bastantes amplios; se le emplea para designar hechos, opiniones, valores y orientaciones favorables y desfavorables respecto de sí mismo (Rosenberg, 1973).

También, Shilder (1989, en: Sesma, 1999) considera “que nuestra belleza o fealdad no solo figuran en la imagen que nos hacemos de nosotros mismos, sino también en la que los demás se forman de nosotros, para retomar luego, nuevamente hacia nosotros, la imagen corporal es el resultado de la vida social “(Pág., 229), por lo que “la imagen de uno mismo es la parte descriptiva, el tipo de persona que creemos ser” (Argyle y Trower. 1980, Pág., 164, en Sesma. 1999) y “significa verse a uno mismo como un individuo con ciertas características positivas” (Escamilla, 1996, Pág., 64, en: Sesma, 1999).

Acorde con los anteriores autores, Gross (1994 en: Sesma, 1999) menciona que la autoimagen “es la manera que uno se describe así mismo, el tipo de persona que pensamos que somos (nos guste o no)”, y señala que no se refiere únicamente a los rasgos físicos, sino que alude además a los roles sociales y al sexo biológico (Pág., 508).

Los niños generalmente adoptan como modelos a los padres, maestros a niños mayores, actores, etc., con los cuales se identifican, no obstante cuando la imagen que posee de sí mismo difiere de la imagen “ideal” entran en conflicto (Argyle y Trower. 1980, en Sesma, 1999) y se origina estados de ansiedad e inseguridad. Asimismo, los juicios que el niño escucha sobre sus rasgos físicos, habilidades y capacidades, la forma en como le tratan, le hablen y le miren quienes le rodean y son significativos para él, le permitirán elaborar un concepto de sí mismo.

Las metas para alcanzar con respecto a la autoimagen, por tanto, consisten en la búsqueda del conocimiento propio que le permita al individuo crecer en su capacidad de percibir, en forma equilibrada, tanto los elementos positivos como los elementos negativos de su personalidad. La autoimagen, por consiguiente, se relaciona con otros términos semejantes tales como el autoconocimiento o el autoconcepto.

2.1.2. Autoconcepto

Gran número de psicólogos contemporáneos asignan al autoconcepto una función importante en la integración de la personalidad, la motivación del comportamiento y el desarrollo de la salud mental.

En la filosofía ha sido tratado desde diversas perspectivas. La elaboración, por la psicología, del constructo de “autoconcepto” surge del análisis operacional de la antigua cuestión filosófica de: ¿quién soy yo?

Así, surge el concepto de “Self” como el más importante objeto de la experiencia de cada individuo a causa de su primicia, continuidad y ubicuidad en todos los aspectos del comportamiento (Burns, 1979, en: De Oñate, 1989).

El concepto de Self (sí mismo) es el único atributo propio del hombre. Como menciona Fromm (1976, en: De Oñate, 1989), el hombre trasciende todas las formas de vida desde que solamente él es vida y está atento a ese discurrir vital.

También se menciona que con Platón se inicia el estudio del Self entendido como el alma. Más tarde el siglo XVII, el concepto de Self se reflejaría en el pensamiento de Descartes, Hobbes y Locke (Musitu y Román, 1982, en: De Oñate, 1989). Descartes (1637, en: De Oñate, 1989) con su frase “pienso y luego existo” coloca su “sí mismo” como base para poder hablar de sí mismo y Locke, hace énfasis en la experiencia sensorial, hasta el punto de considerarla propiamente el Self: el autoconcepto sería siempre nuestras sensaciones y percepciones actuales.

Condillac (en: De Oñate, 1989), señala que el autoconcepto no fue solamente la suma de las percepciones del hombre sino que incluyó lo que las unía. Para James (1890 en: De Oñate, 1989), el self del hombre es la suma total de todo aquello que pueda llamar suyo y en los principios de la psicología afirma que las imágenes que

otros tienen se reflejan en uno y esas imágenes, se incorporan formando el autoconcepto.

Cooley (1902 en: De Oñate, 1989), menciona que el concepto que una persona tiene de su Self surge sólo de la interacción con otros y refleja las características, expectativas y evaluaciones que otros dan a la persona: es el Self espejo, por ello se dice que el autoconcepto, incluye una identificación de las características del individuo así como la evaluación de las mismas.

Por otro lado, Epstein (1985; en Polaino, 2004), introdujo el término autoconcepto para significar un constructo explicativo que, en tanto teoría de sí mismo, tiene cabida en el ámbito de estudios científicos. Siguiendo Kelly (1955; en Polaino, 2004), al anterior autor sostiene que la persona actúa como un científico a lo que se refiere así mismo. Esto quiere decir, que construye teorías de sí mismo y del mundo que le sirven habérselas con la realidad, de manera que pueda organizar su experiencia según sistemas conceptuales útiles para resolver problemas.

Branden menciona que “el concepto de uno mismo se basa tanto en lo que pensamos de nosotros como en quiénes somos, en nuestros rasgos físicos y psicológicos, nuestros valores personales y nuestras responsabilidades, nuestras posibilidades y limitaciones, nuestras fuerzas y debilidades” (Branden, Pág., 33, 1995, en: Mézerville, 2004).

La construcción de autoconcepto es realizada por la persona en muchas ocasiones en forma inadvertida en funciones de cuales sean sus experiencias atraer de resolver ciertos problemas. El autoconcepto es, pues, un instrumento del que se valen las personas para integrar los datos de la experiencia y adaptarse a la realidad estableciendo cierto equilibrio entre el placer y el dolor que se presentan en sus vidas y mantener así la propia autoestima. Por consiguiente una de las finalidades del autoconcepto es la de asegurar a la autoestima.

En este sentido, entonces, la persona que goza de una autoestima saludable trata de estar conciente incluso de sus mismos errores, ya que la autoestima no esta ligada a la imagen de ser perfecto.

Se considera que constantemente se están configurando autoconceptos dependiendo del lugar, situación o relaciones interpersonales establecidas por el individuo. El autoconcepto se define como el conjunto de percepciones cognoscitivas y actitudes que la gente tiene acerca de si misma (Chasin y Young, 1981, Pág., 403, en: Sesma, 1999).

Purkey (1970, en: Oñate, 1989, en: Sesma, 1999), señala que “el autoconcepto es un sistema complejo y dinámico de creencias con un valor positivo o negativo jerarquizado que un individuo tiene de sí mismo” (Pág., 23). Pero también se menciona que viene determinado por el medio social en el que el sujeto esta inmerso y sirve para proteger o potenciar la autoestima (Tesser y De Paulus, 1983, cit, Rice, 1997, Pág., 77, en: Sesma, 1999).

Para Rodríguez y Gross (1985 y 1994, en: Sesma, 1999), el autoconcepto es una serie de creencias y la percepción acerca de sí mismo que se manifiesta en la conducta. Es “multifacético, multidimensional y jerárquico”, esto es, según las circunstancias se puede manifestar determinado autoconcepto a nivel académico, social, emocional y físico (Shavelson y Bolus, 1982; Marsh, 1986, cit. en: Escamilla, 1996, Pág., 60, en: Sesma, 1999).

Bruno (1995 en: Sesma 1999), lo define como el “conjunto de conceptos que se tienen acerca de uno mismo en términos de inteligencia, creatividad, interés, aptitudes, rasgos conductuales y de apariencia personal” (Pág., 16).

Como podemos apreciar la imagen que se adquiere de sí mismo permite ir configurando una serie de creencias o estructuras cognitivas que constituye la parte medular del autoconcepto, sin embargo, el autoconcepto y la autoimagen forman parte

de la autoestima, la cual se refleja directamente en el desarrollo del niño (Sesma, 1999).

Para el desarrollo de la autoestima, la escuela y la familia juegan un papel importante ya que son los responsables de la formación de la personalidad del niño y es así como pueden potencializar una buena autoestima o dificultarla, por lo que continuación se abordará sobre ello.

2.2. Formación de la Autoestima en el ámbito familiar y escolar.

La persona, va creciendo y formando su personalidad dentro del [ambiente](#) familiar, que es el principal factor que influye en la formación de la misma, ya que le incorpora a ésta [los valores](#), reglas y costumbres que a veces suelen ser contraproducentes. Algunos de los aspectos son incorporados, a [la familia](#), por medio del "[modelo](#)" que la [sociedad](#) nos presenta, y éste es asimilado por todos los [grupos sociales](#). Pero, [la personalidad](#) de cada uno, no sólo se forma a través de la [familia](#), sino también, con lo que ésta cree que los demás piensan de ella y con lo que piensa de sí misma, al salir de este [ambiente](#) y relacionarse con personas de otro [grupo](#) diferente.

Bermudez (2000), menciona que es en el ambiente familiar en el que el niño interacciona durante sus primeros años de vida, las pautas educativas que se den, la evaluación que los padres hagan implícita o explícitamente de la conducta que emita y el tipo de interacción que se produzca entre el niño y los padres serán las principales variables que van a determinar el autoconcepto y por tanto el autoestima.

En el área familiar podemos decir que depende del ambiente que se produzca aquí y de los estímulos que este nos brinda. Un claro ejemplo puede ser la [violencia familiar](#) en donde las víctimas y los victimarios poseen muy baja autoestima. La

principal [imagen](#) y más generalizada forma de [violencia](#) es el maltrato emocional. Hay muchas maneras para asustar a un niño y hacerlo sentir culpable e intimidado, sin recurrir a la [violencia física](#). El niño o la niña se atormentan con pensamientos y sentimientos que no pueden comunicar ni compartir con nadie y aprenden a soportar el dolor y el silencio.

Muchas de las heridas emocionales que tiene una persona, producidas en su niñez pueden causar trastornos psicológicos emocionales y físicos (cáncer, úlceras, hipertensión, trastornos cardíacos y alimentarios, [problemas](#) en la [piel](#), depresiones, etc.), produciendo dificultades en la vida de las mismas ([conflictos](#) serios en [el trabajo](#), disminución de la energía y de la capacidad creativa, relaciones matrimoniales desastrosas, ser antisociable, poco entendimiento con los hijos).

Por otro lado, Rodríguez (1988) menciona que las expectativas de los padres muchas veces no se adecuan a la realidad de los hijos, creando sentimientos y pensamientos negativos hacia ellos, que deterioran su autoimagen. Los padres juegan un papel fundamental, ya que, al proporcionar una buena autoestima tendremos niños seguros de sí mismos, ésta es una función diaria de los padres. Un niño seguro de sí mismo, acepta retos y se arriesga, aprende de sus fracasos, reconoce sus fortalezas y debilidades y sabe lo que quiere.

Existen padres o tutores que humillan, desprecian, no prestan atención, se burlan o se ríen del niño cuando pide ayuda, siente dolor, tiene un pequeño accidente, necesita que lo defiendan, expresa miedo, pide compañía, se aferra buscando protección, tiene vergüenza, etc. Estas [actitudes](#) se completan con otras totalmente opuestas, demostrándole al niño que es "querido" creándole una gran confusión. Pero estas muestras de cariño son aparentes, creándole una [identidad](#), que trae como consecuencia un peso negativo en formación y en el [desarrollo](#) de sus capacidades.

Los padres que utilizan la inducción (esto es el intento de señalar la consecuencia de la conducta), transmiten al niño y al adolescente un reconocimiento de

su habilidad para evaluar las consecuencias de la conducta y para tomar una decisión basada en esta evaluación. Los padres que utilizan la coacción (implica el uso de la fuerza física o el estatus social para producir una conducta deseada), es más probable que propicien una baja autoestima en sus hijos (Borba, 2001).

De acuerdo con Aebli (1991), el niño pequeño busca el contacto corporal con su madre y con su padre. Calor y seguridad son los motivos fundamentales del niño. Con ello está ligada la conciencia de la aceptación y, el disfrutar de seguridad con sus padres. El niño transfiere estas necesidades a la maestra y a otras personas de su medio social. De la aceptación y de la valoración positiva de sus logros, el alumno deduce la aceptación y valoración positiva de su persona, lo cual influye a su vez en su autovaloración.

La autoestima y [la comunicación](#) están muy relacionadas, ya que depende en gran medida como se digan las cosas, el efecto será positivo o negativo, el [aprendizaje](#) o resentimiento se puede transmitir desde la [infancia](#) hacia el futuro. Por esta razón, se entiende que los padres que dañan la autoestima de sus hijos no siempre lo hacen intencionalmente, ya que ellos fueron educados del mismo modo.

La [cultura](#) en la que vivimos y la misma [familia](#) adopta diferentes pautas o formas de vida que son transmitidos a sus miembros y determinan o ayudan a formar [la personalidad](#) de cada uno, teniendo a esta como [modelo](#) social. Las personas que tienen poca confianza de su capacidad dentro de la sociedad, tienden a buscar roles sometidos y evitan las situaciones que requieren asumir responsabilidades. Toda persona se ve a sí misma desde el punto de vista de los [grupos](#) en que participa y todo aquello que piensen de uno influirá positiva o negativamente en la personalidad o forma de pensar (Woolfolk, 1990).

Aquilino (2004), argumenta que después de la familia la escuela es la primera sociedad, el escenario social antonomasia en donde el niño se abre a la relación con otras personas que no son sus familiares. Sus primeras relaciones interpersonales

acontecen allí precisamente, lo que hace muy probable que sea también allí donde reciba las primeras “y más importantes” críticas y opiniones favorables o no de sus compañeros y maestros.

Así también Cuellar (1998), menciona que durante los años escolares los niveles de autoestima se ven afectados aún más por la adquisición de habilidades y de competencia, especialmente en el desempeño escolar, en las relaciones de amistad y en los deportes. Durante estos años la autoestima se ve profundamente afectada por los éxitos y los fracasos en estas tres áreas de la vida del niño. Por ejemplo, la lectura es una habilidad crucial a obtener en el inicio de los años escolares. La capacidad de leer adecuadamente está íntimamente ligada con la autoestima, ya que tiene un efecto multiplicador para bien o para mal. Un niño que lee mal, es a sus propios ojos una persona inadecuada, y los niños se sienten malos o tontos y muy frecuentemente también son vistos de la misma manera a los ojos de sus padres, sus maestros y sus amigos.

Por ello, es primordial que los profesores motiven al alumno para que afronte sus actividades escolares, mejore su rendimiento escolar y sea capaz de sentirse satisfecho consigo mismo, y así posibilitar una autoestima positiva en él. Sin embargo, Aebli (1991) señala que en muchas escuelas impera una situación paradójica; los alumnos se quejan de que la clase es poco interesante y que el maestro no toma en consideración sus intereses y opiniones de cada uno de ellos. En realidad, se puede deber a la falta de motivación para el aprendizaje que se da donde las actividades que intenta estimular el maestro en la clase, no encuentra eco en los alumnos, no los “mueve”, no los motivan, y es por ello que la falta de motivación para aprender, no tiene lugar en el aprendizaje. Pero, la motivación para el aprendizaje no es solo una condición indispensable para que los alumnos aprendan. Conciérne también al maestro. Cuando esta motivación no está presente en los alumnos, enseñar se convierte en un tormento.

El maestro necesita que su plan de trabajo tenga un eco positivo. La motivación no es solo necesaria para que se dé un aprendizaje exitoso y fértil; ya que, tenemos también la tarea de despertar, afianzar y formar en los alumnos motivos duraderos, es decir, la motivación de intereses y valores, es un objetivo importante del aprendizaje, para convencerse de ello basta pensar en concreto que es lo que finalmente perseguimos con la enseñanza.

Podemos decir que los maestros pueden favorecer u obstaculizar el [proceso](#) por el cual puede encontrarse a sí mismo el niño. Su comprensión o la ausencia de la misma, pueden favorecer o hacer la personalidad que se desarrolla y está en vías de manifestarse.

Es por esto que el maestro tiene mucha responsabilidad en este tema tan importante o en esta cuestión del tiempo necesario para que el niño se encuentre a sí mismo. También es necesario saber que la mente de cada niño está llena de [imágenes](#) (Woolfolk, 1990). Estas [imágenes](#) son de tres dimensiones. En primer lugar, se relaciona con la [imagen](#) que tiene de sí mismo. Puede imaginarse a sí mismo como una persona que puede llegar a triunfar. Por el contrario, el niño puede tener la impresión de ser una persona de poco [valor](#), con escasa capacidad y pocas posibilidades de lograr éxitos en algún área de su actividad.

El segundo [grupo](#) de imágenes se vincula con la opinión que el niño tiene de sí mismo en relación con otras personas. Puede considerar que sus valores, sus actitudes, su hogar, sus padres, el [color](#) de su [piel](#) o su [religión](#), son la causa de que se lo mire con temor, desconfianza y disgusto, o que se lo trate con [interés](#). La imagen que cada niño tiene de sí mismo se forma a través del reflejo de las opiniones de los demás.

El tercer [juego](#) de imágenes se vincula con la imagen de sí mismo, tal como desearía que fuera. Si la distancia entre estas dos imágenes, como se ve realmente y la imagen idealizada, no es grande, de modo que a medida que crece y madura pueda

alcanzar la asimilación de estas dos imágenes, se puede decir que se acepta a sí mismo como persona.

Por lo anterior, es muy importante que la [escuela](#) del niño ayude al mismo a descubrir y aprender a ser las personas que siempre quisieron ser, respetándole sus tiempos, sus [conflictos](#) y sus confusiones. La relación de autoestima y logros académicos es recíproca y no unidireccional, de modo que el éxito académico mantiene o mejora la autoestima académica y ésta influye en el rendimiento académico gracias a las expectativas y motivación.

Cava y Musitu (2000), argumentan que junto con la capacidad percibida debe considerarse también el contexto específico en el que el niño se sitúa, es decir, el contexto de su aula, ya que los niños evalúan su rendimiento comparando su ejecución con la de sus compañeros.

Tanto los profesores como los compañeros de aula son personas significativas para el niño, puesto que aportan información relevante sobre su identidad. De hecho, éstos han sido descritos como espejos en los que el niño ve reflejada una imagen de sí mismo.

En el contexto de la escuela, las comparaciones de capacidades entre compañeros y los compañeros de éstos respecto a las ejecuciones- no solo académicas- son frecuentes. Cava y Musitu (2000), mencionan que gran parte de las relaciones sociales que el niño establece en el ámbito escolar son **relaciones entre iguales**. Estas relaciones no constituyen un elemento superfluo en el desarrollo del niño, sino que, por el contrario, resultan esenciales para él.

Las relaciones que se establecen con los compañeros y amigos durante la infancia influyen decisivamente en el desarrollo de los niños y en la adaptación al medio social en el que se desenvuelven (De la Morena, 1995, citado en: Cava y Musitu 2000). Los iguales influyen en el desarrollo cognitivo y emocional, en la competencia

comunicativa y en la sociabilidad de los niños. De acuerdo con numerosos autores, la influencia del grupo de iguales es especialmente significativa en aspectos como: el aprendizaje de actitudes, valores e informaciones respecto al mundo que los rodea, (Díaz-Aguado, 1986; Reboloso, 1987; Aragonés, 1989, Erwin, 1998; en: Cava y Musitu, 2000), la formación de la identidad personal del niño (Erikson, 1968; Rubin, 1980; en: Cava y Musitu, 2000) y la formación de su autoconcepto para que el niño se apoye en la información que recibe de sus iguales, y en comparación directa con ellos. El grupo de compañeros influye en la determinación de qué características personales se valoran positivamente, y cuáles negativamente, y en qué medida se les conoce como relevantes e importantes.

Dentro del aula se forma un estatus social en el grupo de iguales que es el grado en el que el niño es aceptado o rechazado por sus iguales. Y supone un importante predictor del desarrollo socioemocional y cognitivo del niño. Los niños rechazados tienen un autoconcepto más negativo que sus compañeros bien adaptados socialmente, y su estatus se asocia con agresión, soledad, conducta disruptiva, falta de atención y un rendimiento académico más bajo.

El rechazo de los iguales puede convertirse en un círculo vicioso puesto que, con el tiempo, puede afectar negativamente al bienestar emocional y al autoconcepto del niño, lo cual reanuda en mayor número de conductas problemáticas y de rechazo. Por el contrario el niño que es aceptado por sus iguales amplía la esfera de niños con los que interactúa, dispone de mayores recursos y apoyo y, además, naturalmente, no sufre el estrés del rechazo (Clemes, 1993).

Las percepciones que los niños tienen de sus compañeros de clase les llevan a diferenciar entre niños preferidos y niños rechazados. En general, muestran preferencia por los niños que cooperan, que se implican en las actividades del grupo y que cumplen reglas. No se sienten atraídos por aquellos niños que muestran comportamientos disruptivos -violación de reglas-, que interrumpen las rutinas sociales y que instigan o provocan peleas (Pinto y Sorribes, 1996; en: Cava y Musitu, 2000).

A partir del estatus social, se han establecido los siguientes tipos sociométricos (Coie, Dodge y Kupersmidt, 1990; Maag Vasa, Reid y Torrey, 1995; en: Cava y Musitu, 2000).

Niños populares: son aquellos que perciben altas puntuaciones positivas en aprecio, valoración, preferencia de sus iguales. Son percibidos como niños que cooperan, y apoyan a sus compañeros, son atentos, considerados, y se comportan conforme a las reglas, implicándose activamente en conductas prosociales y en interacciones positivas.

Niños rechazados. Tienen altas puntuaciones negativas y son percibidos por sus iguales como niños agresivos, hiperactivos, peleones, que violan las reglas sociales, desorganizan el grupo y entran a menudo en conflictos con el profesor.

Niños ignorados. Son niños que se caracterizan por sus bajas puntuaciones tanto positivas como negativas. Reciben poco interés y atención de sus iguales y ellos los caracterizan por su timidez. Tienden a jugar en solitario y son menos interactivos. Son pacíficos, reservados, respetan las reglas y se implican en actividades socialmente aceptable, aunque de forma aislada.

Niños controvertidos. Son niños que activos, tanto en comportamientos antisociales como en interacciones positivas, conductas cooperativas y sociables. Con destrezas intelectuales sociales y atléticas y que, al mismo tiempo, violan con facilidad las reglas establecidas. Probablemente estos niños se comportan asertivamente dentro de su propio grupo de amigos, pero actúan de modo más agresivo y negativo con otros niños.

Aunque estas características expresan alto grado de estabilidad con la edad, es decir, son consideradas en todos los grupos de edad como características de estos

grupos sociométricos, también surgen cualidades específicas valoradas por los iguales en diferentes edades (Praker y Asher, 1987; en: Cava y Musitu, 2000).

Una variable que puede influir para que los niños sean rechazados o no, son las diferencias en habilidades cognitivas. Los niños rechazados parecen más deficientes en estas habilidades y sus iguales los perciben más incapaces de aceptar bromas, puesto que interpretan la información ambigua de un modo más negativo. Parece que procesan la información de modo diferente, la expresan más con respuestas negativas, generan más soluciones ineficaces y desviadas a problemas, evalúan las consecuencias de un modo menos apropiado y son menos hábiles en la ejecución.

Otro conjunto de variables que se han planteado como relevantes en relación al rechazo de los iguales son las características externas del niño, como su atractivo físico, posibles deficiencias, su etnia u otras características que lo hacen “diferente” a un grupo y están asociadas con expectativas negativas en relación con su competencia social.

Es importante también tomar en cuenta los tres componentes: el cognitivo, el afectivo y el conductual que se encuentran en la autoestima y están presentes en el contexto familiar y escolar (Santín, 1998). Los tres operan íntimamente correlacionados, de manera que una modificación en uno de ellos comporta una alteración en los otros, así mismo cuando se deteriora uno de ellos, quedan afectados negativamente los restantes.

1. Su componente cognitivo.

Indica idea, opinión, creencias, percepción y procesamiento de la información. El autoesquema es una creencia y opinión sobre sí mismo que determina el modo en que es organizada, codificada y usada la información que nos llega sobre nosotros mismos. Es un marco de referencia por el cual damos un significado a los datos aprehendidos sobre nosotros mismos e incluso sobre los demás.

2. Su elemento afectivo.

La valoración de lo que en nosotros hay de positivo y de negativo, implica un sentimiento de lo favorable y desfavorable, de lo agradable o desagradable que vemos en nosotros. Es el juicio de valor sobre nuestras cualidades personales. Es la respuesta de nuestra sensibilidad y emotividad ante los valores y contravalores que advertimos dentro de nosotros.

3. Su integrante conductual.

Significa tensión, intención, decisión de actuar, de llevar a la práctica un comportamiento consecuente y coherente. Es la autoafirmación dirigida hacia el propio yo y en busca de consideración y reconocimiento por parte de los demás.

Bruer (1995), refiere que si queremos mejorar nuestras escuelas tenemos que aplicar en el aula todo lo que conocemos sobre el ser humano como persona inteligente que piensa y aprende. Así también, es posible conocer a fondo a las personas, saber que encubren, porque han seguido esa travesía y no otra y cuales han sido sus motivaciones. El ser humano esta cada vez más preparado para vivir instalado en las incertidumbres, el desconcierto, la perplejidad. La sociedad de hoy es compleja; esta tejida de integrantes contradictorios que conducen a muchos individuos a no saber a que atenerse: lo bueno y lo malo, lo excelente lo perverso, etc. (Rojas, 2001).

La mayoría de las discusiones populares sobre la reforma de la escuela, alimentadas por una constante lluvia de informes y recomendaciones, se han concentrado en articular las nuevas expectativas educativas de la sociedad. Pero han dedicado muy poca atención a aquello que los profesores y las escuelas necesitan para responder a dichas expectativas, nuevas herramientas y métodos pedagógicos, o nuevas y mejores formas de interaccionar con los alumnos en el aula. Como Rojas (2001) señala, educar es convertir a alguien en persona, y ser persona es sacar lo mejor de uno mismo; condición indispensable para alcanzar la reciprocidad con los otros.

Podríamos decir que los dos retos para la autoestima en los años escolares son: 1) el rendimiento académico y 2) el ser exitoso en las relaciones con los grupos de amigos de la misma edad, ya sea individual o grupalmente. Así como también el ser competente dentro de una actividad deportiva o artística. Se les debería dar a los niños la posibilidad de ser y sentirse bien con ellos mismos y esto contribuirá a que se valoren y valoren lo que hagan, piensen y sientan, sólo valorándose a ellos mismos podrán valorar a los demás y todo esto redundará en un futuro en mejores desempeños laborales y de relación, teniendo además un pasatiempo que les complemente y enriquezca como seres humanos. Por ello es de gran importancia entender que relación existe entre la autoestima y el aprendizaje.

2.3. Relación Autoestima- Aprendizaje.

La definición del aprendizaje no es común ni unánime en distintos autores. Alonso, Gallego y Honey (1997), recopilan diversas definiciones de los siguientes autores: Beltrán (1990, Pág. 139, en: op.cit.), quien considera que es “un cambio mas o menos permanente de la conducta que se produce como resultado de la práctica”.

Díaz Borneadave (1986 en: op.cit.), menciona que “llamamos aprendizaje a la modificación relativamente permanente en la disposición o en la capacidad del hombre, ocurrida como resultado de su actividad y que no puede atribuirse simplemente al proceso de crecimiento y maduración o a causas tales como enfermedad o mutaciones genéticas” (Pág., 40).

Según Davis (1983 en: op.cit.), una definición completa del aprendizaje subraya la noción de un cambio relativamente permanente en la conducta como función de la práctica o la experiencia (Pág.195).

Cotton (1989 en: op.cit.), afirma que el aprendizaje “es un proceso de adquisición de un nuevo conocimiento y habilidad. Para que este proceso pueda ser calificado

como aprendizaje, en lugar de una simple retención pasajera, debe implicar una retención del conocimiento o de la habilidad en cuestión que permita su manifestación en un tiempo futuro”. Entonces se entiende por aprendizaje como un cambio relativamente permanente en el comportamiento, fruto de la experiencia (Pág., 367).

Bartolomé y Alonso (1992 en: op.cit.), refiriéndose al adulto hablan de cuatro niveles de aprendizaje, puesto que las informaciones se sustentan sobre aspectos del individuo:

1. Sus saberes o sus maneras de saber hacer en los campos específicos.
2. Sus capacidades de multiplicadoras (sus métodos y técnicas de trabajo y aprendizaje).
3. Sus recursos estratégicos (especialmente el conocimiento de sí mismo y su relación dinámica con el entorno):
4. Su motivación, sus actividades, en particular, respecto al aprendizaje (competencias dinámicas).

De acuerdo con lo anterior Alonso, Gallego y Honey (1997), resumen que el aprendizaje puede ser entendido:

1. Como “producto” es decir, el resultado de una experiencia o el cambio que acompaña a la práctica.
2. Como “proceso” en el que el comportamiento se cambia, perfecciona o controla.
3. Como “función” es el cambio que se origina cuando el sujeto interacciona con la información (materiales, actividades y experiencias).

También consideran que el concepto de “aprendizaje” desde el punto de vista didáctico incluye:

- § Adquirir informaciones y conocimientos, es aumentar el propio patrimonio cultural (dimensión cognitiva).
- § Modificar las actitudes, las modalidades de comportamiento y de relación con los otros y con las cosas (dimensión comportamental).
- § Enriquecer las propias expectativas existentes y las capacidades operativas, acumular experiencias, extraer informaciones del ambiente en el que se vive y se actúa, asimilar y hacer propias determinadas formas de influencia, etc.

Dentro del área de aprendizaje se da un modelo cognitivo que trae consigo tres cambios importantes en la concepción del proceso de enseñanza-aprendizaje, según señalan Neinstein y Mayor (1986 en: Alonso y cols. 1997).

- a) A este modelo se le escribe el aprender como un proceso activo que ocurre dentro del alumno y que es influido por el discente.
- b) Los resultados del aprendizaje se ven ahora como algo que depende tanto de la información que el profesor presenta como del proceso seguido por el discente para procesar tal información.
- c) Por tanto se configuran dos tipos de actividad que condiciona el proceso de aprender: las estrategias de enseñanza (cómo se presenta el material en un tiempo y en una forma determinada) y las estrategias de aprendizaje (cómo el discente a través de su propia actividad organiza, elabora y reproduce dicho material).

El profesor pasa de ser el que “enseña” a hacer el que “facilita el aprendizaje”. Sin embargo Alonso, Gallego y Honey (1997) consideran que este enfoque tiene repercusiones a varios niveles:

- a) Precisan de un lugar en la estructura temática de la didáctica los temas referidos de los procesos y estrategias de aprendizaje, mecanismos cognitivos y sociales del desempeño aprendiz, dirección de los aprendizajes, etc.

- b) No baste de ser técnico en los contenidos a impartir sino también en las estrategias de “facilitación del aprendizaje”, es la nueva perspectiva de formación de los profesores.
- c) El profesor habrá de distribuir su tiempo entre la enseñanza de contenidos y la enseñanza directa e indirecta de estrategias de aprendizaje.

El aprendizaje es entonces una tarea del profesor, ya que, las estrategias que los estudiantes aplican a su aprendizaje influyen efectivamente en la calidad de éste, y son aprendibles y mejorables a través de la actuación del profesor.

La incidencia del profesor en la optimización del aprendizaje de los alumnos se produce por dos vías principales (Alonso, Gallego y Money, 1997):

- § Vía técnica. Expresa un mecanismo de incidencia a través del manejo de técnicas por parte del profesor y a través de la enseñanza de técnicas a los alumnos.
- § Vía relacional. Los efectos de los profesores sobre el aprendizaje de los alumnos tiene fuerte sentido individual.

En esta última vía, es que cobra gran importancia la alabanza, los esfuerzos y refuerzos que los profesores dan a los alumnos, porque adquieren relevancia no tanto por su estructura técnica sino por el contexto relacional en el que se insertan.

A la definición que llegan los autores es: que “el aprendizaje es el proceso de adquisición de una disposición relativamente duradera para cambiar la percepción o la conducta como resultado de una experiencia” (Alonso, Gallego y Money, 1997, Pág. 22).

Por otra parte Bruer (1995), menciona que si queremos mejorar nuestras escuelas, tenemos que aplicar en el aula lo que conocemos sobre el ser humano como persona inteligente que piensa y aprende.

La mayoría de las discusiones populares sobre la reforma de la escuela, alimentadas por una constante lluvia de informes y recomendaciones se ha concentrado en articular las nuevas expectativas educativas de la sociedad. Pero ha dedicado muy poca atención aquello que los profesores y las escuelas necesitan responder a dichas expectativas como nuevas herramientas y métodos pedagógicos, o nuevas formas de interaccionar con los alumnos en el aula.

Entre los numerosos estudios que investigan la relación de diversas variables con el rendimiento académico, los que arrojan resultados más concluyentes son aquellos que estudian aspectos tales como la autoestima, expectativas y motivación de los alumnos, encontrando que aquellos niños que tienen un buen autoconcepto, expectativas positivas respecto de su rendimiento y una motivación intrínseca por aprender, consistentemente obtienen más logros en el colegio que aquellos que muestran una autoestima pobre, bajas expectativas y una motivación por el estudio dominada por los esfuerzos extrínsecos (Arancibia, Herrera y Strasser, 1999) .

Uno de los recursos internos sobre los cuales existen mayores consensos en cuanto a la relación con su rendimiento académico es la autoestima de los alumnos. No es raro que exista una fuerte asociación con esta variable y el rendimiento escolar sin consideramos la importancia que pueden tener las experiencias escolares en la autovaloración de un niño y si tomamos en cuenta, por otro lado que un niño con una alta autoestima tendrá una sensación de competencia, la cual le permitirá enfrentar los desafíos escolares con confianza y creatividad (Milicic, 1995, en: Arancibia, Herrera y Strasser, 1999).

Dentro del ámbito escolar Arancibia, Maltes y Alvarez (1990, en: Arancibia, Herrera y Strasser 1999) utilizan el término autoconcepto escolar que lo definen como “la parte del sí mismo que se relaciona más directamente con el rendimiento académico (...) y que aparentemente sirve como un sistema de guía personal para dirigir el comportamiento en la escuela y que juega un rol fundamental en la determinación del rendimiento académico del estudiante” (Pág. 15).

Algunos autores (Arancibia y otros, 1990, en: Arancibia, Herrera y Strasser 1999) han identificado diferentes dimensiones en el autoconcepto académico como las siguientes (Pág. 15):

1. Relaciones con otros. Se refiere al nivel de confianza y aprecio del estudiante por otras personas. En su nivel óptimo, implica un niño identificado con su contexto escolar, amistoso, espontáneo y tolerante a la frustración y rabia.
2. Asertividad. Es el sentido de control que experimenta el niño sobre lo que ocurre en la clase, se expresa en acciones donde el niño manifiesta honestamente los propios sentimientos y usa sus derechos sin negarlos de los demás. Incluye la habilidad de expresar sentimientos positivos, afecto y amor. Una alta asertividad implica que el niño está dispuesto a enfrentar la autoridad y hacer escuchar, defiende su propia identidad personal y exige reconocimiento.
3. Compromiso. Se refiere a la confianza en el propio potencial. Un alto compromiso indica interés en la originalidad, creatividad y disposición al riesgo. Un niño con alto compromiso requiere de escasos refuerzos extrínsecos por que está interesado y motivado y la actividad misma le resulta reforzante.
4. Enfrentamiento de situaciones escolares. Indica la confianza que tiene el niño en las propias habilidades académicas. Una alta puntuación revela interés e involucramiento por lo que ocurre en el aula, satisfacción con el propio trabajo y buen cumplimiento de las metas académicas en general.

El modelo de autoconcepto académico propuesto por Marsh y Shavelson (1985, en: Arancibia, Herrera y Strasser 1999), concibe el autoconcepto con una estructura jerárquica, donde se distinguen dos áreas principales: verbal y matemática. Las asignaturas específicas tales como física, matemáticas, geografía, biología etc.... se ven influenciadas en diversos grados por estas dos áreas principales dependiendo de su naturaleza.

Hoy en día existe gran cantidad de evidencia que indica una relación positiva entre los niveles de autoestima, autoconcepto y el rendimiento escolar. Aquellos niños con mejor autoconcepto académico son quienes tienen también un mejor rendimiento. Aunque es posible que un desarrollo afectivo bueno eleve el rendimiento de los escolares, también es razonable pensar que un niño con buen rendimiento tendrá más probabilidades de tener un autoconcepto elevado.

De acuerdo a esto se proponen dos enfoques opuestos en el estudio del autoconcepto académico (Helmke y Van Aken, 1995 en: Arancibia, Herrera y Strasser 1999):

- *Modelo de desarrollo de habilidades.*

Se basa en que los éxitos relacionados con el logro académico influyen el autoconcepto a través de varios mecanismos, en particular a través de la evaluación por parte de otros significados (por ejemplo, padres, y profesores). Así, este enfoque sostiene que el autoconcepto académico es fundamentalmente el resultado del rendimiento pasado, más que causa del rendimiento posterior.

- *Modelo de autopromoción.*

La posición opuesta a la anterior, afirma que el logro académico no depende solo del logro académico anterior del alumno, sino que el autoconcepto académico contribuye significativamente en su predicción. Este modelo se basa en la teoría de la

autoeficacia propuesta por Bandura (1977, en: Arancibia, Herrera y Strasser 1999) la cual plantea que los esfuerzos que una persona haga para obtener un determinado logro se relacionan entre otras cosas, con la percepción que esa persona tiene de que podrá ejecutar las acciones que la conducirán a un resultado deseado. Así, si un sujeto no se siente capaz en una determinada situación, limitara sus esfuerzos a un mínimo, reduciendo su rendimiento y probabilidades de éxito. La confianza en el modelo de autopromoción ha conducido a múltiples iniciativas que tienden a mejorar la autoestima de los niños en la escuela como un medio para elevar el rendimiento académico.

Por otro lado, Arancibia y Maltes (1989, en: Arancibia, Herrera y Strasser 1999) proponen otro modelo en el que existe una relación donde ciertas conductas de los alumnos-tales como su autoconcepto, sus conductas de trabajo y su rendimiento-influyen las expectativas de los profesores las que a su vez afectarán el rendimiento nuevamente, así mismo muestra que en niveles socioeconómicos más bajos las conductas de los niños que explican las expectativas del profesor se relacionan menos con el rendimiento real y más con características conductuales. Esto es preocupante, ya que podría generar un círculo vicioso donde poco importa que el alumno eleve de manera real su rendimiento, ya que no produciría un cambio en las expectativas de rendimiento impidiendo que dicho cambio se lograra estabilizar.

Damon y Har (1982, en: Arancibia, Herrera y Strasser 1999) señalan algunos estudios que indican que el concepto de sí mismo se desplaza durante la infancia desde un locus físico hacia un locus psicológico (Broughton, 1978, Selman, 1980, ambos en Damon y Har, 1982 en: Arancibia, Herrera y Strasser 1999). Así, durante los primeros años escolares el aspecto y características físicas cobran principal importancia en la evaluación que los niños hacen de sí mismos. A los siete años los niños se describen en relación a una comparación entre lo que hacen y lo que hacen otros, por ejemplo diciendo que ellos conducen mejor su bicicleta que otros niños, esto se interpreta como un cambio de foco desde las acciones habituales del sí mismo hacia las competencias del sí mismo.

El niño en la edad escolar se pone constantemente en comparación con sus semejantes y va adquiriendo, en base a su desempeño dentro del grupo, un sentimiento de competencia, para enfrentar las tareas escolares, o bien el sentimiento de inferioridad o incapacidad para salir victorioso de la situación escolar. Esto es a lo que le dominan Arancibia, Herrera y Strasser (1999) una actitud de inercia, en donde el niño va poniendo cada vez menos interés en las tareas escolares, puesto que ha perdido la confianza de que será capaz de salir victorioso de ellas.

Esta actitud de inercia se ve con especial claridad, en el caso de los niños con dificultades de aprendizaje. De acuerdo a esto Pearl, Bryan y Donahue (1980), afirman que los niños con trastorno de aprendizaje presentan una autoestima disminuida por efecto de las experiencias repetidas de fracaso. Al parecer, habría evidencia para sugerir que un bajo concepto puede llevar atribuciones académicas desadaptadas: creencia que el éxito es debido a causas externas y los fracasos, debidos a la falta de habilidad.

Con el ingreso del niño al sistema escolar, se produce un cambio en los factores que afecta el desarrollo de la autoestima y del concepto de sí mismo. Estos factores pasan de ser exclusivamente de la familia a multiplicarse hacer compartidos por pares, profesores y toda gama de experiencia que promociona la escuela. Así el autoconcepto se formara gradualmente de las experiencias y de las interacciones del individuo con su realidad, siendo la familia el principal agente en la configuración de la autoimagen primaria en aspectos físicos y psicológicos; estas se integraría posteriormente con una autoimagen secundaria, en la que los principales agente socializadores será la familia extensa, los pares y la escuela.

Maris (1993 en: Arancibia, Herrera y Strasser 1999), señala los siguientes aspectos generales que debe de tomar en cuenta la escuela a la hora de atender la necesidad de autoestima de sus alumnos:

- § Orientación hacia la progresiva construcción de una personalidad autónoma, tomando conciencia de la importancia del desarrollo de las habilidades así como su perseverancia y esfuerzos.
- § Planificación de estrategias docentes que requiera de la participación activa de los alumnos y a la vez controlar el proceso de aprendizaje.
- § Proponerse como objetivos educativos la formación de hábitos relativos al trabajo intelectual, hábitos que a la vez compromete y exigen a la esfera volitivo- valorativa, íntimamente ligada a la toma de conciencia de los propios logros y dificultades involucrado en el proceso de aprender.
- § Todo esto implicaría colocar en el centro del proceso educativo al sujeto como un centro conciente y autónomo .

Podemos concluir que la autoestima y autoconcepto no solo son importantes en la predicción del rendimiento, sino que juega un rol fundamental en la salud mental y buen desarrollo afectivo de los escolares. Sin duda, la experiencia escolar será un factor determinante para el desarrollo de la autoestima, dado el gran impacto de las experiencias de rendimiento escolar tanto en el niño como en su familia. Según Milicic (1995, en: Arancibia, Herrera y Strasser 1999) la experiencia escolar determinará en forma importante el bienestar socioemocional de un niño y tendrá efectos significativos durante la vida adulta de éste.

De aquí la importancia de evaluar como el contexto escolar afecta al desarrollo de una autoestima positiva o negativa en los niños, analizando la cuestión de si las condiciones de los sistemas escolares fomentan o no una autovaloración positiva en los niños.

El estudio de la autoestima suscita un creciente interés no solo por sus implicaciones en el rendimiento académico y el ajuste escolar, sino también como consecuencia de su relación con el ajuste social, el bienestar y la salud. En este sentido, la autoestima se ha planteado como un importante recurso intrapersonal, cuya potenciación puede redundar en un mejor ajuste de los individuos (Herrero, 1994; en:

Cava y Musitu, 1997) para entender esto en seguida se abordara las implicaciones que genera en ellos.

2.4. Implicaciones del autoestima en el desarrollo del niño

Debemos recordar que el autoestima no es determinada por el éxito mundano, el aspecto físico, la popularidad o cualquier otro valor que no se haya directamente bajo control de nuestra voluntad, depende de nuestra racionalidad, honestidad, integridad que son procesos evolutivos, operaciones de la mente de las cuales somos responsables.

Es evidente que el medio familiar juega un papel importante en la formación de la autoestima del niño, ya que, puede producir un profundo impacto para bien o para mal. Los padres pueden alimentar la confianza y el amor propio o colocar enormes obstáculos en el camino del aprendizaje de tales actitudes, transmitirles que creen en la capacidad y bondad de su hijo, o bien lo contrario; crear un ambiente en el cual el niño se sienta seguro o inseguro; fomentar el surgimiento de una buena autoestima o hacer todo lo concebible para subvertirla (Branden, 1993).

Branden (1993) señala que los padres y maestros crean importantes obstáculos para el crecimiento de la autoestima del niño cuando:

- Transmiten que el niño no es “suficiente”.
- Los castigan por expresar sentimientos “inaceptables”.
- Los ridiculizan o humillan.
- Transmiten que sus pensamientos o sentimientos no tienen valor o importancia.
- Intentan controlarlo mediante la vergüenza o la culpa.
- Lo sobreprotegen y en consecuencia obstaculizan su normal aprendizaje y creciente confianza en sí mismo.

- Educan al niño sin ninguna norma, sin una estructura de apoyo o con normas contradictorias, confusas, indiscutibles y opresivas. En ambos casos inhiben el crecimiento normal.
- Niegan la percepción de su realidad e implícitamente lo alientan a dudar de su mente.
- Tratan hechos evidentes como irreales, alterando así el sentido de realidad del niño.
- Aterrorizan al niño con violencia física o con amenazas, inculcando agudo temor como característica permanente en el alma del niño.
- Tratan al niño como objeto sexual.
- Le enseñan que es malvado, indigno o pecador por naturaleza.

Afortunadamente en muchos casos los padres son positivos, optimistas cálidos y afectuosos, y este contacto físico y mental ayuda a que la autoestima se vaya desarrollando en el niño, cuando sabe que es valioso que es respetado, que puede integrarse al mundo abierta y sanamente; pero hay otro en que los padres no solo no ayudan a que se desarrolle una autoestima sino que contribuye a deformarla o aniquilarla.

En la etapa de la niñez es cuando más necesitamos de nuestros padres y la relación amorosa y sana que existe entre ellos y por supuesto también con el maestro, dependerá mucho para la creación de una autoestima sólida y firme que nos permita enfrenarnos a la vida de una forma estable.

Alcántara (1996), considera importantes algunos aspectos del alcance de la autoestima:

Condiciona el aprendizaje.

Cada día somos testigos de la importancia y decepción en los estudios de aquellos niños o adolescentes con un nivel bajo de autoestima. Y las nuevas

experiencias negativas que acompañan a reforzar el autodesprecio, cayendo así en un círculo vicioso destructor. Los suspensos, las bajas calificaciones, los comentarios de los padres, los maestros y los propios compañeros dibujan y graban un autoconcepto nocivo que los aplasta como una losa pesada. Las malas notas muchas veces pierden su valor formativo y llegan a acentuar el desaliento. Por lo contrario, cuando se posee una autoestima positiva, probablemente observaremos un buen rendimiento en sus estudios y por ende comentarios favorables para el educando.

Santín (1998), menciona que los sentimientos que el niño tiene con respecto a sí mismo influyen en su desempeño escolar. En este sentido, un niño con una buena autoestima podrá obtener mejores logros en la escuela que sus compañeros que la tienen baja; ya que, si es seguro de sí mismo, será capaz de superar las dificultades que se le presenten en el logro de sus metas. El niño que tiene una alta autoestima se fijará metas superiores a aquel que carece de ella, se afanará en lograrlas y las obtendrá, pues estará más capacitado para soportar el estrés que conlleva el aprendizaje.

Supera las dificultades personales.

Cuando un alumno o cualquier persona gozan de autoestima es capaz de enfrentar los fracasos y los problemas que le sobrevengan. Dispone dentro de sí la fuerza necesaria para reaccionar buscando la superación de los obstáculos. Sin embargo, pasa lo contrario con el joven o el adulto desvalido de autoestima: los golpes que recibe en su vida, le quiebran, le paralizan, le deprimen.

Por otro lado menciona Aebli (1991), que para el desarrollo de la personalidad del niño o del joven es importante saber que expectativas de éxito y el temor al fracaso se desarrollan por regla general como actitudes globales, independientes del cálculo específico, en cada caso, de la probabilidad del éxito y del fracaso.

Fundamenta la responsabilidad.

La responsabilidad es una cualidad indiscutible de todo ciudadano idóneo. Solo se compromete el que tiene confianza en sí mismo, el que cree en su aptitud; y normalmente encuentra en su interior los recursos requeridos para superar las dificultades inherentes a su compromiso.

Branden (2001), menciona que es importante educar e instruir a los niños para que sean autónomos, capaces de resolver por sí mismos los problemas buscando ellos mismos la ayuda si es necesaria. En medida, que se sientan seguros, felices, contentos de vivir, capaces de tomar decisiones y así mismo asumir responsabilidades.

Apoya la creatividad.

Una persona creativa es capaz de reconocer su originalidad, y creer en sus capacidades. Las principales estrategias suscitadoras de la creatividad tienen que llevar valor en la confianza de sí mismo, a continuación se mencionaran algunas:

- ♣ Apreciar cualquier esfuerzo creativo del alumno por pequeño que sea.
- ♣ Hacerle ver que sus ideas tienen valor.
- ♣ Tratar con respeto las preguntas que nos hace
- ♣ Procurarle un clima de seguridad psicológica donde puede pensar, sentir y crear libremente.
- ♣ Inspirarle confianza en su capacidad creativa.
- ♣ Observar el talento del niño en cualquier campo y hacerle consecuente de ello.
- ♣ Animarle en sus aficiones.
- ♣ Recompensar todo trabajo creativo.

Determina la autonomía personal.

Con una autoestima positiva, la persona podrá elegir las metas que quiere conseguir, decide que actividades y conductas son significativas para él y asume la responsabilidad de conducirse a sí mismo, sin dependencia de otros ni de apoyos del medio.

Hay una relación directa entre los juicios personales de dignidad y de capacidad. Para afirmar esto, las personas pueden verse a sí mismas como altamente eficaces en una actividad de la cual no sienten orgullo; o pueden juzgarse ineficaces en una actividad determinada, sin sufrir, por esta razón no hay ninguna pérdida de dignidad personal. En aquella actividad que el individuo realiza y que le proporciona un sentido de dignidad personal, le permite cultivar sentimiento de autoeficacia (Gillham ,1991).

Posibilita una relación social saludable.

El respeto y aprecio hacia uno mismo es la plataforma adecuada para relacionarse con el resto de las personas. De acuerdo con Lindenfiel (1999), las personas con alta autoestima, comparadas con las que tienen autoestima baja, aceptan mejor a los demás y tienden a ser activas con un sentimiento de autodeterminación y por lo tanto son más capaces de tolerar a los demás.

Garantiza la proyección futura de la persona.

A partir de las cualidades propias cada persona se proyecta hacia su futuro, se impone unas aspiraciones y unas expectativas de realización y es capaz de escoger metas superiores.

Constituye el núcleo de la personalidad.

La persona es un ser en busca de su identidad. La fuerza mas profunda del hombre es su tendencia a llegar a ser él mismo. La fuerza impulsora última es la voluntad inexorable de la persona de captarse a sí misma.

Gimeno y Veiga (1976, 1995; en: Cava y Musitu, 2000) comentan que se ha contrastado que los escolares utilizan los éxitos y fracasos académicos como índices de autovaloración, y que los niños con un peor rendimiento académico poseen una peor autoestima.

Así mismo, Bermudez (2000) da una serie de las características principales que presentan los niños, los adolescentes e incluso los adultos con déficit de autoestima. Menciona que son extremadamente críticos consigo mismos los criterios que utilizan para evaluar sus propias acciones, sus propios pensamientos y juzgar la imagen que representa dentro del grupo social que pertenecen son criterios idealistas perfeccionistas.

Tienen un temor excesivo de cometer errores, por ejemplo, el simple hecho de dudar o contestar una pregunta que le hacen es sinónimo de catástrofe. Se consideran así mismas personas despreciables y sentirán que han perdido valor frente a los demás. El miedo de no hacer las cosas perfectamente les lleva a evitar situaciones, prefieren decir “no sé” cuando se les presenta algo antes que contestar sin estar seguros de conocer la respuesta. Aun teniendo buena capacidad intelectual para realizar sus trabajos, les ocupa gran parte del tiempo, ya que, comprueban una y otra vez si lo que hicieron está bien, está muy bien, o si por el contrario, deben volver a revisarlo y corregirlo para que quede perfecto.

También estas personas, son muy sensibles a la critica; las reacciones emocionales y conductuales ante una llamada de atención sobre su conducta que realicen padres o profesores, o cualquier comentario negativo de algún compañero, son

siempre exageradas. Lloran, patalean, se enfadan, se aíslan y no olvidan fácilmente, tienden a hacer sus propias interpretaciones de lo que han oído y suelen encontrar intenciones ocultas y erróneas en lo que los demás dicen y hacen.

Además, necesitan la aprobación continua de los demás en todo lo que hacen, piensan y dicen. Confían muy poco en sus capacidades y en sus decisiones por lo que necesitan la opinión de otras personas que le reconozcan cómo están haciendo las cosas. De esta opinión depende el que ellos se valoren o no como persona.

Es más probable que los niños con déficit de autoestima no sean buenos compañeros de juego. Tienden a no divertirse, ni a estar relajados mientras juegan, solo piensan en ganar para demostrar que son los mejores y en lo terrible y horroroso que sería perder. Son capaces de imaginar mientras juegan que ocurriría si perdieran, posibilidad que dada la poca confianza que tienen en sí mismos y la historia de fracasos es la más probable. Si pierden se enfadan de manera desproporcionada, no olvidan fácilmente esa derrota ni las personas que la presenciaron, y la incluye en su larga lista de fracasos. Cuando obtienen una victoria la satisfacción que experimentan es tan intensa que sus reacciones emocionales son muy exageradas, todos deben saber que ganó y todos deben alegrarse por ello.

También tienden a tener mayor dificultad para hacer amigos, miedo a hablar en público y un gran sentido del ridículo. Nunca ocupan la posición de líder, ni son muy populares. Al acatar con pasividad las normas del grupo, no son rechazados, pero sí ignorados. No aportan nada al grupo que pertenecen, no toman iniciativa ni son alegres, no tienen sentido del humor no son entusiastas ni participativos por lo que nunca estarán integrados en él mismo. Aparentemente son niños tranquilos y relajados, reflejo de su pasividad e inactividad, ya que eligen ésta como actividad preferida, son niños que prefieren no hacer nada para evitar la evaluación, son conformistas con lo que los otros les asignan y poco exigentes con sus derechos, no son espontáneos, son tímidos y retraídos y no es fácil observar en ellos manifestaciones positivas, no ríen abiertamente, sus risas quedan entrecortadas. De pronto en situaciones inesperadas

presentan conductas desafiantes y agresivas hacia padres, profesores y compañeros. Esta forma de responder es una respuesta enmascarada de frustración, tensión y tristeza acumulada.

Por último, los niños con déficit de autoestima tienden a evaluar las situaciones y las actuaciones de forma extremistas en términos de son buenas o malas, blancas o negras, verdaderas o falsas, sin considerar que existe una amplia variedad de posibilidades entre ambos extremos, todas ellas válidas y aceptables.

Al crecer el niño se relaciona con sus compañeros de la escuela, continúa su crecimiento, su desarrollo físico y emocional y va poniendo a prueba su autoestima si es sólida, le permitirá sentirse seguro de sí mismo, y desarrollar plenamente todas sus facultades físicas y mentales. Guilham (1981) considera que el tipo de persona que llegara a hacer el niño depende del grado de los componentes favorables de su medio ambiente preponderan sobre los desfavorables.

La autoestima a su vez, fortalece, da energía, motiva. Nos impulsa a alcanzar logros y nos permite complacernos y enorgullecernos de nuestros logros y experimentar satisfacción. Un sentido bien desarrollado del uno mismo es una condición necesaria pero no suficiente para nuestro bienestar. Su presencia no garantiza satisfacción pero su falta produce indefectiblemente algún grado de ansiedad, frustración, desesperación.

La autoestima se proclama como necesidad en virtud de que su ausencia (relativa) traba nuestra capacidad para funcionar. La autoestima, que siempre ha sido una necesidad psicológica sumamente importante, se ha convertido también en una necesidad económica de la misma importancia, atributo imperativo para adaptarnos a un mundo cada vez más complejo, competitivo y lleno de desafíos (Branden, 1993).

Cuanto más alta sea la autoestima, mejor equipados estaremos para enfrentarnos a la adversidad en nuestras profesiones y en nuestras vidas personales; cuanto más rápido nos levantemos después de una caída más energía tendremos para

comenzar de nuevo; seremos más ambiciosos, no necesariamente en sentido profesional o económico, sino en cuanto a lo que esperamos experimentar en la vida: emocional, creativa, espiritualmente. Cuanto mas baja es nuestra autoestima a menos aspiramos y menos logros obtenemos. Si nuestra autoestima es alta, mas dispuestos estamos a entablar relaciones positivas y ha rechazar las nocivas.

Fomentar la autoestima en la familia, la escuela o el lugar de trabajo, es crear un ambiente que sustenta y reafirma las prácticas que fortalece la autoestima. Branden (1993), señala algunas formas bastante simples y directas en que la autoestima positiva se manifiesta en nuestro interior (Pág., 69):

- ♥ Un rostro, actitud, manera de hablar y de moverse que refleja el placer que sentimos de estar vivos.
- ♥ Serenidad al hablar de los logros y fracasos directa y honestamente, ya que mantenemos una relación amistosa con los hechos.
- ♥ Comodidad al dar y recibir cumplidos, expresiones de afecto, aprecio, etc.
- ♥ Apertura a la crítica y comodidad para reconocer errores porque nuestra autoestima no esta atada a una imagen de “perfección”.
- ♥ Nuestras palabras y acciones tienden a ser serenas y espontáneas porque no estamos en guerra con nosotros mismos.
- ♥ Armonía entre lo que decimos y hacemos y nuestro aspecto y gestos.
- ♥ Una actitud abierta y de curiosidad hacia las ideas, experiencias y posibilidades de vida nueva.
- ♥ Si surgen sentimientos de ansiedad e inseguridad es menos probable que nos intimiden o abrumen, ya que no suele ser difícil aceptarlos, dominarlos y superarlos.
- ♥ Capacidad para gozar los aspectos humorísticos de la vida, en nosotros mismos y en los demás.
- ♥ Flexibilidad para responder a situaciones y desafíos, movida por un espíritu inventivo e incluso lúdico, ya que confiamos en nuestra mente y no vemos la vida como una fatalidad o derrota.

- ♥ Comodidad con una actitud positiva no beligerante en nosotros mismos y en los demás.
- ♥ Capacidad para preservar la armonía y dignidad en condiciones de estrés.

A nivel físico menciona que también se pueden observar características tales como:

- ♥ Ojos despiertos, brillantes y vivaces
- ♥ Rostro relajado (salvo en caos de enfermedad) suele tener color natural vitalidad en la piel.
- ♥ Mentón en posición natural y alineado con el cuerpo
- ♥ Mandíbula relajada.
- ♥ Hombros relajados aunque erguidos.
- ♥ Manos que tienden a estar relajadas, gráciles y quietas.
- ♥ Brazos relajados y en posición natural.
- ♥ Postura relajada, erguida, bien equilibrada.
- ♥ Modo de caminar decidido (sin ser agresivo ni altanero).
- ♥ Voz modulada, con intensidad adecuada a la situación y con pronunciación clara.

Igualmente Álvarez (1998), considera que las personas que tienen una buena autoestima se identifican en aquellas que se sienten contentas consigo mismas, que irradian tranquilidad, seguridad confianza; su postura es erguida, natural, sin tensión exagerada en los músculos sin rigideces o torsiones; su cabeza descansa suavemente sobre su cuerpo, la mirada es alerta, llena de vida brillante y directa (siempre miran a los ojos del interlocutor); sus gestos son naturales relajados, sin tics o tensiones, la sonrisa es fácil, franca y sin muecas; su hablar, tranquilo, seguro, con voz armónica sin gritos y sin aspavientos.

Por lo tanto, es importante que se fomente una autoestima positiva en los niños ya que, es el sentimiento, experiencia y la convicción de ser apto para la vida y sus desafíos, y es nuestra herramienta básica de supervivencia, el pilar central de una

autoestima saludable es la política de vivir concientemente. Como Branden (1999), menciona “Vivir concientemente es vivir responsablemente hacia la realidad, con respecto por los hechos, el conocimiento y la verdad, con la intención de generar un nivel de percatamiento apropiada a nuestras acciones” (Pág. 150),

Para proteger nuestra autoestima, es menester que sepamos evaluar nuestra conducta de la manera apropiada. Esto incluye, primero, tener la certeza de que los parámetros con los cuales juzgamos son verdaderamente nuestros, no los valores de los demás, con los cuales nos sentimos obligados a aparentar que estamos de acuerdo. Segundo, necesitamos efectuar nuestras evaluaciones con una actitud no sólo de honestidad sino de compasión- una voluntad de considerar el contexto y las circunstancias de nuestras acciones, así como las opciones o alternativas que percibimos como accesibles-(Branden, 1999, Pág.,151).

Cada uno de nosotros es responsable de su autoestima, tenemos la opción de apoyar o atacar la autoconfianza y el autorespeto de cualquier persona que tratemos, así como los demás tienen la misma opción en sus interacciones con nosotros. Mayor confianza en sí mismo y amor por sí mismo, mayor dicha por nuestro propio ser, mayor orgullo por lo que hemos logrado con nuestra propia persona

Como dice Branden (Op.cit.) si deseamos nutrir la autoestima de otra persona hemos de relacionarnos con ella desde nuestra visión de lo que merece y lo vale, proporcionándole una experiencia de aceptación y respeto. Debemos recordar que la mayoría de nosotros tendemos a subestimar nuestros recursos interiores- y a mantener este pensamiento en un lugar central en nuestra conciencia-. Somos más capaces de lo que creemos. Si conservamos esto en claro, los demás podrán adquirir este conocimiento de nosotros casi por contagio.

Como hemos visto a lo largo de estos capítulos, la educación forma parte importante en nuestra vida, ya que siempre esta presente implícita o explícitamente en nuestro desarrollo, y es dentro de éste proceso donde se va formando paulatinamente

nuestra personalidad que va determinada en gran medida por la autoestima que se desarrolla a partir de las experiencias, de las interacciones con los otros y de la manera en como nos percibimos a sí mismos, por lo cual se considera vivencial. Sin embargo, muchas veces no nos percatamos de su existencia, siendo que es educada durante toda la vida, tomando en cuenta que es durante la infancia primordial su formación, ya que el niño potencializará ciertas habilidades, se volverá más seguro de sí mismo, será capaz de resolver problemas, será tolerante a la frustración, etc. Por ello, es relevante que durante este periodo se eduque con actividades que fomenten autoestima, tanto en el ámbito familiar como en el escolar, siendo éstos, dos sectores importantes durante su desarrollo personal, porque es donde pasa la mayor parte de su tiempo y mantiene significativas interacciones con sus iguales y adultos.

Es lamentable que dentro del sistema escolarizado el currículo establecido sea lineal y rígido y que no permita un espacio en donde se tomen en cuenta aspectos emocionales del niño que determinarán en gran medida su desempeño académico por la influencia que ejercen en él. Por lo que es recomendable la participación del psicólogo educativo, para que detecte las necesidades de los alumnos y proponga estrategias para optimizar el desarrollo individual, asimismo el trabajo multidisciplinario en donde intervengan principalmente los maestros quienes ejercen un destacado papel dentro del salón de clases. Para ello, a continuación se presenta una propuesta de un taller para potencializar la autoestima dentro del salón de clases.

CAPÍTULO 3

PROPUESTA PARA POTENCIALIZAR LA AUTOESTIMA

Como hemos venido señalado, la autoestima es vivencial ya que se desarrolla a través de las interacciones que el niño mantiene con sus iguales y adultos, así mismo es educada por ellos. Este proceso juega un papel primordial porque se considera como un facilitador para un buen desarrollo del niño a nivel personal y esto influirá posteriormente en su desarrollo académico. La autoestima no es claramente educada como los hábitos que adquirimos (lavarse los dientes, asearse, estudiar, etc.), por ello es importante reeducarla constantemente para una mejora personal.

Esto se puede lograr con diferentes estrategias, sin embargo, una importante herramienta psicológica la es un taller el cual tiene la finalidad de aportar conocimientos, experiencias, a través de la discusión, el trabajo y el intercambio de ideas para adquirir nuevos conocimientos y experiencias (Ángeles, Maldonado y Silverio, en Alcántara: 1994). El taller tiene un enfoque participativo en donde los integrantes pueden y deben tomar parte activa en el proceso de su propio aprendizaje y formación, para lo cual se deben realizar acciones concretas, discusiones, reflexiones colectivas e individuales sobre el tema, tomando los dos aspectos de la educación: la formación y la información.

3.1. ¿Cómo fomentar la autoestima dentro del aula?

Finalidad del taller:

Por lo anterior mencionado nuestra finalidad es dar una propuesta de un taller para fomentar la autoestima dentro del aula escolar con alumnos de educación básica, dirigido a niños de 6 a 10 años*, el cual tendrá como objetivo que los grupos identifiquen y potencialicen su autoestima, para que logren desarrollar capacidades y habilidades que propicien una buena autoestima en ellos.

* Las actividades están diseñadas para niños de 6 a 10 años, sin embargo, pueden ser adaptadas para niños mayores, tomando en cuenta su etapa de desarrollo como la pubertad.

MÉTODO:

El taller está organizado en 11 sesiones con diversas actividades en cada una de ellas, sin embargo éstas pueden ser movibles de acuerdo a las necesidades y circunstancias de cada institución; el instructor podrá seleccionar el número de actividades que se lleven a cabo durante el día. Se propone que 10 sesiones sean dirigidas para los niños y al menos una para los padres. Es importante que el taller se lleve sucesivamente sin dejar lapsos amplios entre las sesiones (de 1-8 días), ya que es importante retomar lo visto en cada sesión.

Cada sesión está conformada por temáticas diferentes con objetivos particulares, los cuales son importantes que se cumplan al finalizar la sesión, para ver los resultados o avances logrados. Se presentan actividades lúdicas individuales que se trabajan conjuntamente con el grupo y otras más grupales, cada una tiene instrucciones específicas que el instructor debe cerciorarse que sean comprendidas por los niños. Así también, se describen los materiales didácticos que pueden ser utilizados en las actividades.

Es recomendable que en cada una de las sesiones el instructor realice un diario de actividades donde describa los resultados de cada actividad así como las dificultades presentadas y las impresiones que tenga durante la sesión, para esclarecer el mismo proceso de aplicación y evolución de las actividades.

PARTICIPANTES:

Alumnos de cada uno de los grupos

Padres de familia de cada uno de los grupos

INSTRUCTOR:

Anteriormente se dijo que en el aula se establecen básicamente relaciones humanas y el clima que se propicia en ella es el resultado de una adecuada interacción maestro-alumno y entre los pares, lo cual permite una participación activa en el proceso de enseñanza-aprendizaje. Se sugiere que el instructor no sólo transmita conocimientos, sino motive a que se generen nuevos, que en el grupo exista la confianza y aceptación y que los alumnos aumenten el número de interacciones con los adultos y sus iguales

El taller está diseñado para ser dirigido por profesionales en el tema (psicólogos) u otros especialistas como pedagogos que puedan analizar y evaluar las actitudes, emociones, comportamientos que puedan presentar los niños a lo largo del taller, así como intervenir individualmente en aquellos que presenten dificultades durante el proceso.

No obstante, se pretende realizar un trabajo multidisciplinario en donde el maestro participe y esté presente en la implementación de las actividades con la finalidad de capacitarlo en el tema y sensibilizarlo en la importancia que éste representa para él y sus alumnos. Esto garantizará que los alumnos tengan un mayor contacto con él y experiencias útiles para el desarrollo de una buena autoestima, así también permitirá que el maestro conozca mejor a su grupo y tenga una mejor comunicación con él.

Ahora bien, si el maestro es quién desea implementar las actividades de éste taller se recomienda que cuente con asesoría dentro de la escuela, ya que actualmente las escuelas cuentan con apoyo psicológico y aunque está dirigido a áreas de salud o educación especial (USAER) los psicólogos comúnmente establecen comunicación con los maestros.

ESCENARIO:

Se pretende que el taller se lleve a cabo en las instalaciones escolares donde asisten los niños (salón de clases, patios, salón de usos múltiples).

MATERIAL:

Se recomiendan emplear diferentes tipos de material de apoyo en cada una de las sesiones, éstos se describirán posteriormente durante la presentación de las mismas.

OBJETIVOS PARTICULARES:

Cada sesión tendrá una temática diferente y objetivos particulares, que a continuación se describen:

Primera sesión: Presentación

1. Propiciar una integración del instructor con el grupo
2. Dar a conocer al grupo la estructura del taller y establecimiento de reglas.

Segunda sesión: “Conocernos a nosotros mismos.”

1. Que los niños reconozcan sus cualidades.
2. Que los niños aprendan a reconocer las cualidades de los demás.
3. Desarrollar la identidad personal.

Tercera sesión: “Como me veo yo”

1. Que el niño pueda describirse a sí mismo desde su propio punto de vista.

Cuarta sesión: “Conocernos a nosotros mismos.

1. Que los niños reconozcan sus defectos.
2. Que los niños aprendan a aceptarse como son

Quinta sesión: “Autoimagen”

1. Que el niño descubra cuales son sus cualidades positivas
2. El niño se sienta orgulloso de las cualidades positivas que tiene y se da cuenta que es único y especial

Sexta sesión: “Autoconcepto: ¿Cómo me ven los demás?”

1. Que los niños se den cuenta que piensan las demás personas de ellos.
2. Que los niños recuperen las cosas que los demás dicen de ellos.

Séptima sesión: “Cambio de características negativas”

1. Que los niños tengan una herramienta que puedan utilizar para cambiar características negativas en ellos.

Octava sesión: “Respetar a los demás”

1. Que los niños identifiquen las cualidades y los defectos de los demás y aprendan a respetarlos

Novena sesión: “Autoaceptación”

1. Que los niños se den cuenta que deben valorarse así mismos
2. Que los niños se sientan orgullosos de ellos mismos

Décima sesión: “Cierre del taller”

1. Que los niños sean capaces de recordar lo que se realizó en el taller, así como su utilidad.
2. Que los niños expresen como se sintieron después del taller y las repercusiones que ha tenido éste en ellos.

Onceava sesión: Dirigida a padres de familia

1. Que los padres de familia identifiquen “la importancia de la autoestima”
2. Que conozcan algunas técnicas para mejorar la autoestima en sus hijos

A continuación se presentan las sesiones con sus respectivas actividades así como los materiales que se utilizarán en cada una de ellas:

TEMA: Presentación

SESIÓN: 1

Objetivo:

1. Propiciar una integración del instructor con el grupo
2. Dar a conocer al grupo la estructura del taller y establecimiento de reglas.

INSTRUCTOR:

Sugerencias y recursos didácticos

| Subtema | Descripción de la actividad | Técnicas de Instrucción, y/o dinámicas | Material didáctico |
|---|--|--|---|
| Presentación personal y entrega de gafetes | <p>En caso de que el instructor no fuera el maestro del grupo es recomendable que utilice gafetes para la identificación de los niños, se recomienda dar la siguiente instrucción: “les voy a entregar un gafete que tiene su nombre y que lo ocuparemos todos los días para conocernos”. El instructor los repartirá y colocará los gafetes a cada niño.</p> <p>Después se comenzará la actividad, el instructor dará la instrucción general al grupo y les dirá: “nos vamos a presentar, al frente de cada fila hay tres caritas, una triste, una contenta y una enojada, cada uno de ustedes se levantará de su lugar y tomará la carita con la que se identifique y con la que estén el mayor tiempo del día: enojado (a), triste o contento(a), dirá su nombre y el porque tomó esa carita. Por ejemplo: Ana, toma la carita contenta y dice: soy Ana y tome la carita contenta por que me gusta reírme todo el día y estar alegre... ¿quedo claro?... (si no es claro se repite la instrucción, si es clara se le pedirá a uno de los niños que la repita) ¿Alguna duda?... Bueno entonces empezamos....”.</p> <p>Al terminar la dinámica el instructor concluirá la sesión, mencionando: “esta actividad nos ayudo a conocer que todos somos diferentes y por lo tanto tenemos sentimientos diferentes, pero éstos pueden modificarse o cambiar para sentirnos mejor (en caso de estar triste o enojados) y que puede provocar en nosotros estos sentimientos. Por ejemplo estar enojados: que los demás se alejen de nosotros, que no nos hablen, etc.” Después el instructor presentará el tema del taller.</p> | Presentación personal | <p>*Gafetes de hojas enmicadas con un dibujo (VER ANEXOS)</p> <p>*Listón en cada uno de los gafetes.</p> <p>* 3 Caritas grandes de cartulina llamativas (VER ANEXOS)</p> <p>-enojada</p> <p>-triste</p> <p>-contenta</p> <p>* Letreros de colores pegados en el pizarrón con los siguientes oraciones: “ Todos somos diferentes” “Todos tenemos sentimientos diferentes”. “Mis sentimientos pueden cambiar”</p> |
| Presentación del taller “Un viaje hacia ti mismo” | <p>Esta presentación se hará mediante una obra de teatro representada con títeres (frutas y verduras). Se iniciara diciéndoles a los niños: “Como vamos estar juntos trabajando y haciendo muchas actividades nuestro grupo se llamara: “Un viaje hacia ti mismo”***. Cabe mencionar que este nombre es el que se propone, sin embargo puede ser modificado a consideración del instructor. Después se les dirá: “Les pedimos a nuestros amiguitos “los <i>frutitas y verduras</i>” que nos platiquen la importancia que tiene querernos como somos, para ello ustedes tienen que estar</p> | Obra de teatro “Lo importante que es querernos como somos” | * Títeres: -plátano -fresa -chile -cebolla -naranja -brócoli -limón -araña hechos de fomi, unicel, o calcetines y tela |

sentados y poner mucha atención, vamos a darles un fuerte aplauso a los títeres” (VER ANEXO).

*Escenario para la obra

A través de los títeres se les explicará a los niños la importancia que es descubrir como todos tenemos algo importante y bonito pero que muchas veces no nos damos cuenta de ello y solo vemos cosas malas o feas en nosotros, así también se les explicará que todos somos diferentes y que es esto lo que nos hace ser únicos.

Al terminar la obra se les preguntará a los niños que entendieron de la obra y cual fue el mensaje.

Establecimiento de reglas Con el propósito de guardar un orden durante el desarrollo del taller se les dará una serie de reglas y se les dirá a los niños: “ bueno nuestros amiguitos “ *los Frutas y verduras*” ya nos platicaron que es lo que vamos a hacer en estos días que vamos a estar juntos y para que nos va a servir, pero para que todo nos salga bien es necesario que estemos organizados y que sepamos como vamos a hacer nuestras actividades (a través de una televisión en hojas de colores se les presentaran las reglas), Y para esto es importante :

- Poner atención a lo que se dice.
- Si quieres hablar levanta la mano.
- Respeto y guardo silencio mientras mi(s) compañero(s) habla.
- No burlarme de mis compañeros.
- No levantarme de mi lugar
- Tengo que participar en las actividades.

Se les darán ejemplos de cada regla.
Y posteriormente se le preguntará: “¿Que otras reglas creen que son importantes?”

En seguida se les dirá que es importante que todos participen en los actividades diariamente y si lo hacen se pondrá una fichita con su nombre en un escalón (dibujo de unas escaleras en papel peyon) y que en el último día de actividades, se mencionaran los nombres de los niños que estén en los 3 escalones más altos de esa escalera, estos tendrán un premio grande, los que estén en los 4 escalones posteriores tendrán un premio más pequeño y los que estén en los dos escalones de abajo recibirán dulces. El instructor les dirán que espera que todos lleguen al ultimo escalón
Por último se hará la despedida.

Tarea: Se les pedirá que traigan un cuaderno, revistas, y papeles de colores, para la siguiente sesión

* Caja de cartón como pantalla de televisión.

* Hojas de colores llamativas con las reglas escritas.

* Peyon con una escalera grande dibujada.

*Fichas de hojas enmicadas en formas de unos niños contentos que están corriendo (VER ANEXO) con los nombres de cada niño

***Nota: Se considera importante que el taller tenga un nombre y logo para que los niños lo identifiquen, en este trabajo se pone uno (VER ANEXO).

| | |
|--|------------------|
| TEMA: “Conocernos a nosotros mismos.” | SESIÓN: 2 |
|--|------------------|

| Objetivo: 1. Que los niños reconozcan sus cualidades. 2. Que los niños aprendan a reconocer las cualidades de los demás. 3. Desarrollar la identidad personal. | | INSTRUCTOR: | |
|--|--|---|---|
| | | Sugerencias y recursos didácticos | |
| Subtema | Descripción de la actividad | Técnicas de Instrucción, y/o dinámicas | Material didáctico |
| Relajación | <p>El instructor saludará a los niños, después les dirá “antes de comenzar con nuestras actividades, vamos a colocarnos a lado de nuestro lugar, dejando todo (lápiz, cuaderno, etc.) sobre la mesa, ahora nos vamos a estirar mucho, levantando nuestras manos y haciendo la cabeza hacia atrás, hasta sentir que nuestro cuerpo esta completamente estirado”. Esto se repetirá 3 ocasiones y posteriormente el instructor les pedirá que regresen a sus lugares para comenzar con las actividades.</p> | | |
| Gafetes | <p>Si el instructor ocupará los gafetes cada una de las sesiones le pedirá a un niño de cada fila que reparta los gafetes a sus compañeros y que se los coloque</p> | | <p>* Gafetes</p> |
| Retroalimentación | <p>El instructor les preguntará a los niños: “¿recuerdan lo que vimos ayer y que fue lo que aprendimos de los actividades?” se esperara las respuestas de los niños. Esto se realizará con el propósito de evaluar lo aprendido por los niños. Se recuperaran los comentarios para dar inicio a la actividad.</p> | | |
| “El árbol de la autoestima” | <p>El instructor les dirá a los niños: “vamos a dar inicio a la actividad ¡están listos!, les entregaré una hoja, donde viene un dibujo de un “árbol”. En la parte superior de la hoja van a escribir su nombre en mayúsculas, y en los frutos que cuelgan de los ramas van a poner sus “TRIUNFOS” por ejemplo: estar en la escuela, pasar un examen, realizar bien su tarea, tener muchos amiguitos, etc., y los rectángulos de la raíz corresponde a cada una de las manzanitas, en ellos, van a escribir las cosas que hacen para lograr esos “triumfos” (concretas) por ejemplo: soy inteligente, soy amigable, soy estudioso, etc. Después de que hayan terminado el arbolito van a formar un círculo y van a compartir su árbol con sus compañeros”. Se les preguntará: “¿Entendieron como se va a realizar la actividad?...” (En caso de que no haya que dado claro se les volverá a explicar), se le pedirá a un niño que expliqué la actividad.</p> <p>Para cerrar la actividad, el instructor les preguntará: “¿Como se sintieron?” y se esperará las respuestas que den los niños</p> | | <p>*Hojas con el “árbol”</p> <p>*Colores</p> <p>*Carteles con los sig palabras: “Soy importante” “Soy único” “Soy especial” “Tengo que esforzarme para lograr mis triunfos” “Yo soy capaz de hacer muchas cosas”</p> |

| | | | |
|--------------------|--|---|--|
| | <p>Se concluirá diciendo: “este arbolito lo podemos conservar y colocarlo en un lugar donde lo veamos siempre y nos haga recordar lo importante que somos, es importante recordar que todos tenemos cosas que nos hacen ser único y especial y que podemos hacer lo que deseemos siempre y cuando nos esforcemos en lógralo... y también hay que reconocer las cosas que hacen ser especial a los demás”</p> | | |
| <p>Mi creación</p> | <p>Después de que hayan terminado la actividad, se va dar pie a la siguiente actividad, en donde el instructor les pedirá a los niños que realicen un collage (se les explicará que es un collage y cómo se realiza) titulado “YO”. El cual se elaborará en un 1/4 de cartulina y se les entregará en su lugar. El instructor les dirá: “De lo que se trata esta actividad, es que recorten o recojan fotografías, palabras y símbolos relacionados consigo mismos (el instructor llevará los recortes relacionados con el tema): cosas que les gusta hacer, cosas que poseen, cosas que les gustaría poseer, lugares en los que han estado, gente que admiran, etc.” Una vez realizado el collage, se les dirá que no deben poner su nombre.</p> <p>El instructor preguntará: “¿Entendieron?...” (En caso de que no haya entendido se les volverá a explicar), se le pedirá a un niño que expliqué la actividad.</p> <p>Cuando los niños hayan terminado sus collages individuales, el instructor expondrá los collages en la clase, invitando a los compañeros a que adivinen a quien pertenece cada collage (se elegirán algunos alumnos o ellos decidirán quien explicará su collage).Cada niño pasará al frente y explicará a toda la clase los elementos de su obra.</p> <p>Para cerrar la actividad el instructor preguntará: “¿Cómo se sintieron realizando la actividad?”, por otra parte les hará notar como cada creación es diferente a los demás, debido a que cada persona es única e irrepitible, a pesar de que es capaz de compartir muchas características comunes con sus semejantes. Y les dirá: “espero que esto nos haya servido para poder reconocer nuestros sentimientos, los cosas que nos gustan y los cosas que les gustan a los demás. Si conocemos esto de nosotros y de los demás podremos llevarnos bien, respetarnos entre nosotros y podremos convivir mejor durante nuestras clases, ya que pasamos toda la mañana aquí juntos, entonces hay que saber llevarnos bien”.</p> | <p>Se les explicará como tienen que hacer el collage.</p> <p>El instructor les entregará ¼ de cartulina a los niños y colocará en medio de las filas en el suelo diferentes recortes, los niños tomaran los que ellos quieran.</p> <p>Se pondrán los collages en el pizarrón para que todos los puedan ver.</p> | <p>*Un ¼ de cartulina para cada alumno como soporte del collage.</p> <p>*Gran cantidad de recortes de revistas con fotografías, palabras y dibujos (que llevaran el instructor).</p> <p>*Carteles con los palabra</p> <p>“Soy increíble” “Soy insuperable” “Soy valioso”</p> |

| | | | |
|-----------|--|--|--|
| Tarea | Se les dejará a los niños que hagan una lista titulada los "10 cosas que más me agradan de mí". Y otra que diga "10 cosas que más me desagradan de mí" | | |
| Despedida | El instructor se despedirán de los niños al concluir lo anterior | | |

| TEMA: “Como me veo yo” | | SESIÓN: 3 | |
|--|--|--|--|
| Objetivo: 1. El niño podrá describirse a sí mismo desde su propio punto de vista. | | INSTRUCTOR: | |
| Subtema: | Descripción de la actividad. | Sugerencias y recursos didácticos. | |
| | | Técnicas de instrucciones. y/o dinámicas | Material didáctico |
| Relajación. Retroalimentación | <p>El instructor saludará a los niños y les pedirá que de manera ordenada y en silencio, dejen en su mesa lo que traigan en las manos, se levanten de sus asientos y se paren a un lado de su lugar.</p> <p>El instructor les dirá: “vamos a respirar profundamente, cuando termine de contar hasta tres sacaremos el aire... empezamos”; esto se repetirá en tres ocasiones. Posteriormente se les pedirá: “vamos a estirar todo nuestro cuerpo, primero nuestros brazos, luego las piernas y harán poco a poco su cabeza hacia atrás, hasta sentir que su cuerpo esta completamente estirado”; también se repetirá en tres ocasiones. Una vez concluido se les pedirá que se vuelvan a sentar</p> <p>El instructor les preguntará a los niños: “¿recuerdan lo que vimos ayer y que fue lo que aprendimos de los actividades?” se esperaran las respuestas de los niños. Esto se realizará con el propósito de evaluar lo aprendido por los niños. Se recuperaran los comentarios para dar inicio a la actividad.</p> | | |
| “Púas el Erizo” | <p>El instructor narrara el cuento <i>Púas el Erizo</i> (VER ANEXO), con el cual aprenderán a aceptarse como son y a notar que tal vez tengan características que nos les agradan mucho, pero por algo son suyas y que tienen que aprender a aceptarse tal y como son.</p> <p>Antes de que el instructor narre el cuento, se les pedirá a los niños que en una hoja que se les repartirá, escriban cuales son los cosas que no les gusta de ellos mismos, tendrán 5 minutos para escribir esto y lo guardaran mientras escuchan la obra.</p> <p>Mientras uno el instructor narra el cuento, se colocaran al frente imágenes alusivas a éste para que los niños vayan siguiendo el cuento.</p> <p>Al terminó del cuento se hará una reflexión diciéndoles a los niños: “siempre va a existir en ustedes algo que no les agrada del todo, pero sin embargo es una característica suya y eso también los hace ser únicos”. Por último se les pedirá a los niños que lean la frase del pizarrón en voz alta.</p> | | <p>Imágenes alusivas al cuento, plasmadas en cartulinas de 40 x 40 cm. aproximadamente (VER ANEXO).</p> <p>*Carteles con los palabras:</p> <p>*Así soy, así me acepto y así me quiero”</p> |

| | | | |
|--------------------------|--|--|---|
| <p>“Por teléfono...”</p> | <p>Antes de comenzar esta actividad se les pedirá a los niños que al reverso de la hoja que ya habían utilizado en la actividad anterior escriban todas las cosas que les guste de ellos mismos y al término de 5 minutos se la entregarán al instructor.</p> <p>Una vez distribuidas las hojas se les pedirá que tomen su lápiz e imaginen que es un teléfono, esto será de la siguiente manera: “va a sonar un teléfono y quiero que imaginen que ese teléfono que sonó es su lápiz, vamos a imaginar que nuestro lápiz es un teléfono, vamos a contestar este teléfono y le vamos a pedir a la persona que nos está llamando que nos diga como somos, vamos a imaginar que la persona es un amiguito que nos está diciendo como somos nosotros, nos está describiendo a nosotros. Después se va a escuchar otro sonido que es el que nos va a indicar que todos tenemos que terminar nuestra llamada y colgar. Cuando colguemos, vamos a escribir en la hojita, todo lo que este amigo nos dijo de nosotros”.</p> <p>Al concluir se preguntará si alguien quiere comentar que fue lo que escribió en sus hojitas (alguien que no haya participado antes) y se colocará otra cartulina con la frase “Así soy...y así me quiero” y se les pedirá a los niños que la lean en voz alta.</p> | <p>El instructor activará un sonido que indique cuando inicia la actividad y cuando termina.</p> | <p>*Hojas (VER ANEXO).</p> <p>*Teléfono celular (para activar el sonido).</p> |
| <p>Cierre de sesión.</p> | <p>Se les pedirá a los niños después de haber leído la frase en voz alta que se den un aplauso a ellos mismos y que se levanten de su asiento. Se repetirá la parte de la relajación.</p> | | |

TEMA: “Conocernos a nosotros mismos.

SESIÓN: 4

” **Objetivo:**

1. Que los niños reconozcan sus defectos.
2. Que los niños aprendan a aceptarse como son.

INSTRUCTOR:

Sugerencias y recursos didácticos

| Subtema | Descripción de la actividad | Técnicas de Instrucciones, y/o dinámicas | Material didáctico |
|---------------------------------------|---|---|---|
| Relajación | El instructor saludará a los niños y les dirá: “antes de comenzar con nuestras actividades, nos colocarnos al lado de nuestro lugar, dejando todo (lápiz, cuaderno, etc.) sobre la mesa, ahora vamos a respirar profundo, al mismo tiempo vamos tensar (apretar) todo nuestro cuerpo, sostenemos un poquito nuestra respiración y luego exhalamos, y vamos aflojando nuestro cuerpo” Esto se realizará en 3 ocasiones y posteriormente el instructor les pedirá que regresen a sus lugares y que esperen para comenzar la siguiente actividad. | | |
| Retroalimentación | El instructor les preguntará a los niños “¿recuerdan lo que vimos ayer y que fue lo que aprendimos de los actividades?” esperará las respuestas de los niños. Con el propósito de evaluar lo aprendido por los niños. Se recuperaran los comentarios para dar inicio a la actividad. | | |
| “Dibujos de las cualidades negativas” | El instructor les pedirá a los niños que realicen un dibujo, en donde dibujen algo que nos les guste de ellos físicamente (por ejemplo: estar alto, ser moreno, tener los ojos café oscuro, etc.):“les voy a entregar una hoja en su lugar y van a dibujar algo que les desagrada de ustedes, por ejemplo a mi me desagrada estar muy alta”. Se les preguntará: “¿hay alguna duda de cómo se va a realizar la actividad?... (si hay alguna duda se les volverá a explicar, de no ser así se comenzará con la actividad)” se le pedirá a un niño que la explique. Posteriormente el instructor les preguntará a los niños: “¿alguien quiere compartir su dibujo con sus compañeritos?” Si es así les daremos un tiempo Para cerrar la actividad el instructor preguntará: “¿Como se sintieron en realizar esta actividad?”. La reflexión se dará al final de las actividades (reflexión en general). | El instructor entregará las hojas y les dará ejemplos | *Una hoja blanca *Colores, crayolas y pintura digital *Carteles con los palabra “Soy lo que soy” “Me acepto con mis defectos” |
| Obra “Aceptándome a mi mismo” | El instructor les dirá a los niños: “hoy se presentará una obra, llamada “ <i>aceptándome a mi mismo</i> ” (VER ANEXO). Se les pidió ayuda a nuestros amiguitos los animalitos para que nos cuente por que es importante aceptarnos a nosotros mismos y querernos como somos aun que a veces deseamos cambiar algo que no nos gusta, pero esto es imposible, ya que es algo | Obra de teatro “Es muy importante aceptarnos como somos”. | *Títeres animalitos - Ciempiés. - Elefante -Pantera -Jirafa -Hipopótamo -Búho |

biológico, y nacimos así”.

Al finalizar la obra los animalitos les preguntarán a los niños: “¿ustedes tienen algo que no les guste de su persona, como nosotros?” se espera sus respuestas, y posteriormente el instructor les preguntará: “¿qué mensaje nos comunican los animalitos?” se esperaran sus respuestas.

Se dará una reflexión al final de las actividades (reflexión en general).

“Un pez debe de ser pez”

Posteriormente el instructor les dirá a los niños: “¡están listos! para iniciar con la otra actividad”. Y les leerá una fábula (VER ANEXO) que ilustra la importancia de conocer y reconocer las limitaciones que podemos tener y así mismo para aceptarnos como somos. Se les presentará en una televisión (caja) dibujos que representan los personajes de la fábula (VER ANEXO).

Fábula

*Dibujos de los animalitos de la fábula:
-Conejo
-Pajarito
-Pez

*Caja en forma de T.V

Al finalizar la actividad el instructor les preguntará a los niños: ¿Alguna vez han deseado cambiar algo de ellos? Y también les preguntará ¿cómo se sintieron cuando les estábamos leyendo la fábula (cuento)?. Se esperaran sus respuestas

Para finalizar, el instructor concluirá (se dará una conclusión general) diciendo: “es importante aceptarnos como somos, ya que a veces no aceptamos ciertos aspectos de nuestro cuerpo, de nuestro carácter y de nuestra conducta que y no nos gustan y que deseamos modificarlos si pudiéramos. Por ejemplo hay personas que son muy voluminosas y así se aceptan, aunque ella preferiría estar menos voluminosas, pero sin perder su bella voz. Podemos ver con los animalitos que ellos querían cambiar algún aspecto físico y eso a la vez es imposible cambiarlo. Ya que, hay aspectos físicos que no podemos cambiar, como también hay errores que no podemos remediar, y conductas inapropiadas que a su vez no podemos cambiar, y sin embargo, nos podemos aceptar y de ese modo podemos vivir en paz con nosotros mismos. Tenemos que aceptarnos nos gustemos o no nos gustemos, ser lo que uno es, sentir lo que uno siente, entonces se podría decir que nos aceptamos a nosotros mismos”.

* Tarjetones con palabras
“Eh aprendido amarme”
“Me gusto como soy”
“Te quiero como eres”

*Carteles con las siguientes palabras:

“Me quiero como soy”
“Acepto lo que no puedo cambiar”
“Yo nací así”

“Amigo secreto”

El instructor les comentará a los niños que van a tener un amigo secreto, al cual le deben de mandar notitas o una carta donde le escriban cosas bonitas de la forma de ser su amiguito secreto, por ejemplo eres muy inteligente, buen amigo, etc. El instructor les dirá que deben sacar un papelito

Despedida

de un bote que el va a tener en sus manos, ese papelito contienen el nombre de sus amigo secreto y la regla más importante de la actividad es que **no le tienen que decir a nadie quien es su amigo secreto**, les dirá que se colocará un buzón a lado de la puerta donde tienen que introducir los cartitas o notas para su amigo secreto todos los días, antes de iniciar las actividades tienen que escribir su notita a su amigo y al finalizar cada sesión se les dará sus notitas a cada quien para que las lean y se den cuenta de lo importante que son cada uno.

Para cerrar la actividad se realizará una porra donde los niños digan que se aceptan como son.

TEMA: Autoimagen

SESIÓN: 5

Objetivo:

1. Que el niño descubra cuales son sus cualidades positivas
2. El niño se sienta orgulloso de las cualidades positivas que tiene y se de cuenta que es único

INSTRUCTOR:

Sugerencias y recursos didácticos

| Subtema | Descripción de la actividad | Técnicas de Instrucción, y/o dinámicas | Material didáctico |
|------------|---|--|-----------------------------|
| Relajación | <p>El instructor saludará y les pedirá que se sienten en su lugar y que pongan las palmas de sus manos hacia abajo en las rodillas. Después les pedirá que cierren sus ojos y que respiren profundamente, mantengan tantito el aire dentro y lo saquen (esta indicación la dará tres veces). El instructor antes de empezar modelará primero como deben ser las respiraciones para que después los niños lo hagan, después ira dando las indicaciones poco a poco esperando que los niños terminen cada paso (inhalar- mantener el aire- exhalar).</p> <p>Posteriormente les pedirá: “imaginen una nave muy grande y de muchos colores y que cada uno de ustedes es quien la maneja; esa nave los llevará a los lugares más bonitos que han conocido (un parque, el mar, etc.) en esa nave se divierten mucho, y van acompañados de la persona que más quieren, esa persona les dice cosas bonitas y se ríen mucho. De repente, su nave vuela hacia el cielo y después va al universo y deciden aterrizar en Marte, bajan de la nave y ven que alrededor de ustedes están muchos marcianitos, uno les dice que les enseñen que es lo que mejor tú puedes hacer y cuales son las cosas bonitas que tienes, tú lo haces alegremente (jugar fútbol, pintar, hacer operaciones, leer, etc.) y te la pasas enseñándole y divirtiéndote, pero te das cuenta que ya es tarde y que tienen que regresar a casa entonces el marciano les dice que para que su nave vuele tienen que respirar polvos mágicos y deben respirar muy profundo y que cuando tú saques el aire la nave va a volar...a la cuenta de tres todos van a respirar muy fuerte para que agarren muchos polvos mágicos y su nave vuele y cuando yo les diga van a sacar todo el aire que respiraron, uno, dos, tres, respiren (pasa 5 segundos) saquen el aire. Ahora su nave se dirige a su casa, viaja por las estrellas, por la luna, llega a la tierra y se acerca a su casa, esta en el techo... cuando yo cuente tres ustedes van a llegar a su casa y abren poco a poco sus ojos, uno, dos, tres habrán sus ojos”. Posteriormente el instructor les preguntará cómo se sintieron, si les gusto y si se sienten tranquilos. Se esperaran sus respuestas</p> | Relajación con música | *Grabadora *Música suave |

| | | | |
|--------------------|---|---|------------------|
| Retroalimentación | Después el instructor les preguntará a los niños: “¿recuerdan lo que vimos ayer y que fue lo que aprendimos de las actividades?” Con el propósito de evaluar lo aprendido por los niños. Se recuperaran los comentarios de los niños para dar inicio a la siguiente actividad. | | |
| Juego de la pelota | Esta actividad se llevará acabo en el patio de la escuela el instructor les pedirá a los niños que formen un círculo y les preguntará si conocen el juego de la "papa caliente" y le solicitará a uno de los niños que lo explique. Posteriormente les dirá que la actividad que van a realizar va a ser la misma sólo con la diferencia de que cuando le toque a un niño la pelota, tendrá que hacer una mímica de lo que crea que tiene bonito o que se sienta contento de ser así (por ejemplo: alegre, estudioso, inteligente, amigable etc.); el instructor explicará que es una mímica: “hacer una mímica es hacer con movimientos y sin hablar una acción” y dará un ejemplo. Sus demás compañeros tendrán que adivinar qué es lo que su compañero esta haciendo. Después de dar las instrucciones se comenzará con la actividad cantando: “la papa caliente estaba en un sartén tenía mucho aceite quien se quemó uno, dos, tres”. | “La papa caliente” | * Pelota pequeña |
| Conclusiones | Por último, el instructor dará las conclusiones de la actividad diciendo: “cada uno de nosotros tiene cosas bonitas y es importante que nos demos cuenta de esas cosas para ser felices y llevarnos bien con nuestros compañeros y todos tenemos cositas que nos hacen ser especiales y diferentes a los demás” | * Letreros de colores: - “ Yo tengo cosas bonitas” - “ Soy único” - “Soy especial por que tengo algo bonito dentro de mi” - “ Todos somos diferentes” | |

| | | |
|-------------------------------|---|---|
| ¿Qué es lo que mejor hago? | En el mismo círculo, el instructor les mencionará a los niños que todos somos mejores haciendo algo y ha esto se le llama habilidades por ejemplo jugar fútbol, jugar play, peinar a los muñecas, hacer trabajos de la escuela, etc.; y les repartirá una hoja en donde les pedirá que dibujen todo lo que mejor hacen, es decir todas las habilidades que tengan. | * Hoja con un dibujo en forma de pizarra (VER ANEXO) |
| Conclusiones | <p>Después se les pedirá que compartan con sus compañeros lo que dibujaron y que les digan por qué son hábiles en lo que dibujaron.</p> <p>Posteriormente, el instructor cerrará la actividad diciendo: "todos sabemos hacer bien muchas cosas y somos muy hábiles pero no siempre nuestros compañeros son igual de hábiles porque cada uno de nosotros tiene diferentes habilidades, por ejemplo tal vez nuestros compañeros tienen más facilidad de hacer otras cosas o son más hábiles, como correr, bailar, brincar dibujar, etc., pero es importante reconocer que somos muy capaces de hacer cosas y que debemos sentirnos orgullosos y demostrarle a los demás que es lo que hacemos bien y no compararnos con nuestros compañeros por que somos únicos. También es recomendable que para ser hábiles en cosas que no lo somos se debemos practicar mucho y hacerlo varias veces y no debemos desesperarnos porque esto nos impedirá que podamos hacer bien las cosas.</p> | <p>*Letreros de colores: - "Se hacer algo bien" - " Mi compañero también hace cosas bien" - "Todos sabemos hacer bien cosas diferentes" - " Es importante enseñar lo que hago bien" - " Me siento orgulloso"</p> |
| Poco a poco todo me sale bien | <p>Con la finalidad de reafirmar la capacidad para hacer bien las cosas y ser hábiles en algo que no podamos serlo se llevará acabo la siguiente actividad. El instructor les repartirá a los niños un pedazo de plastilina y les pedirá que hagan una nave como la que imaginaron en la relajación, pero que esta debe quedar muy bonita porque ellos la van a manejar y es su creación. También les dirá que tal vez al principio nos les quede y se desesperen, pero que deben repartirse: " poco a poco todo me sale bien" les pedirá que todos lo repitan en voz alta y que cuando comiencen a hacer su nave se lo repitan ellos en silencio para que su nave salga muy bonita. Al terminar su nave el instructor les preguntará a los niños para que sirvió lo que se decían. Se esperarán sus respuestas</p> | * Plastilina de colores |
| Conclusiones | El instructor concluirá diciendo: "todos somos capaces de hacer cosas buenas y bonitas y no debemos sentirnos tristes o desesperados cuando estas no nos salen, sino que debemos repetirnos a nosotros mismos que los cosas nos van a salir bien para que nos demos ánimos". | <p>* Letreros de colores: - " Soy capaz de hacer las cosas bien" - " Poco a poco todo me sale bien"</p> |

TEMA: “Autoconcepto: ¿Cómo me ven los demás?”

Objetivo:

1. Que los niños se den cuenta que piensan las demás personas de ellos.
2. Que los niños recuperen las cosas que los demás dicen de ellos.

SESIÓN: 6

INSTRUCTOR

Sugerencias y recursos didácticos

**Técnicas de Instrucción,
y/o dinámicas**

Material didáctico

| Subtema | Descripción de la actividad |
|-------------------|--|
| Relajación | El instructor saludará a los niños y les dirá: ” antes de empezar con nuestras actividades guarden todo lo que tengan sobre la mesa, ahora siéntense y pongan la cabeza sobre su mesa, pongan los manos también sobre la mesa con los dedos hacia adentro, respiren hondo aguanten la respiración y poco a poco levanten primero la frente, después el cuello, y por último la espalda hasta que esté recta como una tablita, saquen el aire y bajen la cabeza, después bajen poco a poco hasta colocar su frente nuevamente en la mesa”. Esto se hará tres veces, la relajación “El Energetizador” ¹ tiene como propósito que los niños se sientan más tranquilos y tengan energía para que realicen las actividades. |
| Retroalimentación | El instructor les preguntará a los niños: ¿recuerdan lo que vimos ayer y que aprendimos de los actividades?.. Con el propósito de evaluar lo aprendido por los niños. Posteriormente se pasara a la siguiente actividad |
| Corazón hecho | Se formaran 3 equipos, el instructor les pegará en la espalda a los niños un corazón. Después les pedirá: “en éste papelito van a escribir una cosita bonita de cada uno de sus compañeros (por ejemplo, inteligente, amable, alegre, buen amigo, etc.) y en otro una cosa no tan bonita (enojón, agresivo, burlón, envidioso, etc.)” después les dirá: “al terminar, la pegarán en el corazón que tienen en la espalda sus compañeros”. El corazón estará dividido en dos: en el lado derecho irán las cosas no tan bonitas y en el lado izquierdo las cosas bonitas. Después se reunirán todos los equipos y cada niño leerá lo que tiene en su corazón, cada uno les preguntará a sus compañeros el por qué le escribieron eso, esperará la respuesta de sus compañeros y posteriormente les preguntará: ¿Cómo puede cambiar eso? Si es necesario el instructor ejemplificara esas preguntas. La conclusión se dará al final de todas las Actividades Se les pedirá a los niños que se sienten en sus |

El Energetizador”

*Hojas rojas en forma de corazón

¹ Dennison, P., y Dennison, G. (2005). Cómo aplicar gimnasia para el cerebro. México: Pax México. Pp.27-29

| | | | |
|--------------|--|---------------------|--|
| Obra | <p>lugares y guarden silencio para que vean una obra. Titulada “Di lo que sientes” (VER ANEXO) esta será escenificada por el instructor y algunos alumnos. El propósito es que los niños se den cuenta que es importante expresar lo que sienten y que no deben de tener miedo a hacerlo.</p> <p>Después de la obra, el instructor les preguntará: ¿lo que pasó en la obra les ha pasado a ustedes? ¿Han dicho lo que sienten en ese momento? (se dará un tiempo para que los niños comenten). El instructor les dirá: “es muy importante expresar y decir todo lo que sentimos porque si no lo hacemos la gente no se dará cuenta de que no nos gusta y que nos molesta, no debemos tener miedo a lo que nos diga la otra persona, ya que nosotros tenemos todo el derecho de decir lo que sentimos y escoger que de las cosas que nos dicen son ciertas para nosotros”. Se esperarán los comentarios de los niños.</p> | “Di lo que sientes” | <p>*Escritorio de la profesora *Una banca</p> <p>*Letreros de colores que digan: - “Mi opinión es importante” - “Puedo decir lo que siento” - “ No callarme si los cosas que dicen me lastiman” - “ No siempre es cierto lo que me dicen”</p> |
| Conclusiones | <p>El instructor les señalará a los niños: ¿se acuerdan que los días anteriores vimos que tenemos cosas bonitas y cosas no tan bonitas que podemos y no podemos cambiar? (Se espera la respuesta de los niños), bueno también es importante saber que es lo que piensan los demás de nosotros, para llevarnos mejor con los demás y saber que cosas les pueden lastimar o hacer daño a los demás, y es importante cambiarlas. Sin embargo no todo lo que nos dicen es cierto y por eso tenemos que tomar solo las cosas que nos puedan ayudar”.</p> | | <p>*Carteles con las frases: - “Es importante lo que los demás piensan de mí” - “Hay cosas que puedo cambiar” - “Me puedo llevar mejor con mis compañeros” - “Debo de darme cuenta que cosas pueden lastimar a los demás” - “ Debo de tomar lo bueno que me dicen los demás” - “No siempre es cierto lo que dicen los demás de mí”</p> |

Objetivo:

1. Que los niños tengan una herramienta que puedan utilizar para cambiar características negativas en ellos

INSTRUCTOR:**Sugerencias y recursos didácticos.**

**Técnicas de instrucción.
y/o dinámicas**

Material didáctico

Subtema:**Descripción de la actividad**

Retroalimentación

El instructor les preguntará a los niños: ¿qué aprendimos ayer?, se esperará a que alguien conteste y si de no ser así, se le preguntará directamente a algún niño, posteriormente les dirá: “¿cómo se sintieron ayer después de las actividades que realizamos?” (De la misma manera se esperan las respuestas). Después de las respuestas emitidas por los niños se dará paso a la relajación.

Relajación

El instructor dirigirá la actividad diciendo: “vamos a dejar lo que tengamos en las manos en nuestra mesa y vamos a respirar por la nariz y con la palma de nuestra mano derecha vamos a frotar nuestra nariz en forma de círculo al mismo tiempo que respiramos (el instructor ejemplificará esta acción), yo voy a contar hasta cinco y van a sacar el aire que respiraron y van a dejar de frotar su nariz”. Esto se repetirá en 5 ocasiones.

Cambio de significado.

El instructor entregará hojas para que los niños respondan algunas preguntas que les hará, dichas hojas solo tendrán la numeración del 1 al 5 y con renglones en blanco para que los niños puedan escribir en ellas las respuestas a las preguntas que el instructor les hará. Les pedirá a los niños que recuerden alguna vez en la que se hayan sentido tristes y preguntará si ya todos tienen en mente ese recuerdo, esperando respuestas verbales por parte de los niños, hará la primera pregunta ante la cual tendrán que escribir su respuesta los niños: “¿por qué otra cosa puedo estar feliz en ese momento en que me siento triste?”. Se darán 2 minutos para que todos escriban su respuesta, mientras tanto se colocará un mensaje al frente para que los niños lo puedan leer, este es: “recuerdo algo bonito cuando me siento triste”.

Para la segunda pregunta se les pedirá que imaginen que el instructor o alguien más les pide algo prestado como sus útiles escolares, su suéter, su gorra, sus juguetes o cualquier otra cosa y que en ese momento se nieguen a prestar lo que se les está pidiendo, entonces se preguntarán: “¿qué he dado y qué he recibido hoy?” (Por ejemplo, si le preste mi lápiz a mi compañera tal vez ella me preste su goma, o si le di una mordida de mi torta al compañero tal vez él me dio un trago de su agua, etc.) Se darán 2 minutos para escribir las respuestas. Mientras tanto se colocará la siguiente fase: “Soy compartido con los demás”

Para la tercer pregunta se les pedirá que se

Hojas con numeración del 1 al 5 para que los niños escriban las respuestas de las preguntas que se les harán (VER ANEXO).

imaginen algo que les da mucha flojera hacer, si alguien quiere decir que fue lo que se imagino, se esperara la respuestas verbales, después se les preguntará: ¿qué fue lo que más disfrute hoy?”. Y se les dirá que es bueno recordar eso que disfrutaron tanto y que ahora les da energía para hacer eso que les daba flojera. Se les pedirá que escriban eso que tanto disfrutaron hoy en su hoja en el numero 3. Se le darán 2 minutos para que escriban sus respuestas. Mientras tanto se colocará la siguiente frase: “Recuerdo lo que más disfrute, para evitar la flojera”

Para la cuarta pregunta se les pedirá que cuenten si alguien se ha enojado alguna vez, esperando respuestas verbales, después se les dirá:” cada que algo me enoje o me haga enojar me voy a preguntar ¿qué estoy dispuesto a hacer para no enojarme?” Se les dirá que imaginen ahora algo que les hizo enojar mucho y se hagan esta pregunta y escriban su respuesta. Se les darán 2 minutos para que escriban su respuesta. Mientras tanto se colocará la siguiente frase: “Pienso en otra cosa para evitar enojarme”.

Por último, se les preguntará si alguien se ha enojado tanto con alguien hasta el grado de quererle pegar, se esperara respuestas verbales y se les dirá, que entonces recuerden esa ocasión e imaginen que en este momento están enojados entonces pregúntense:” ¿qué deseo en lugar de querer pegarle o en lugar de pegarle a esa otra persona con la que me enoje mucho? Y se le indicará que escriban su respuesta en el numero 5. Se les darán 2 minutos para que escriban sus respuestas. Mientras tanto se colocará la siguiente frase: “Deseo otra cosa en lugar de ser agresivo”.

Reflexión de la actividad.

Una vez que todos los niños tengan sus 5 respuestas, el instructor les preguntará si alguien quiere compartir con los demás sus respuestas. Posteriormente el instructor les comentará: “espero que hayan contestado todas las preguntas, por que estas preguntas nos las podemos hacer cada que nos encontremos en una situación como las que hemos recordado, cuando nos enojamos nos vamos a preguntar ¿por qué puedo estar feliz este día?, cuando estemos de envidiosos y no queramos compartir nada con nadie nos vamos a preguntar ¿qué he dado y que he recibido hoy?, cuando nos de flojera hacer algo, nos vamos a preguntar ¿qué fue lo que más disfrute hoy?, cuando estemos enojados nos vamos a preguntar ¿qué estoy dispuesto a hacer para no enojarme?. Y cuando siento que quiero golpear a alguien me voy a preguntar ¿qué deseo en lugar de estar así de agresivo? Y todas estas preguntas nos servirán para cambiar esas cosas no tan bonitas en nosotros. Ahora todos sabemos que existen cosas de nosotros que sí podemos cambiar,

*Cartulinas con los frases:
 “Deseo otra cosa en lugar de ser agresivo”
 “Pienso en otra cosa para evitar enojarme”.
 “Recuerdo lo que más disfrute, para evitar la flojera”
 “Soy compartido con los demás”
 “Recuerdo algo positivo cuando me siento triste”.

| | | |
|---------------------|--|---|
| Cambio de ideas | <p>como los que ya mencionamos antes (enojo, tristeza, agresividad, flojera y envidia), ¿quiénes están dispuestos a cambiarlas?...” Se esperan sus respuestas.</p> <p>El instructor entregará a los niños hojas que contienen 4 preguntas las cuales tendrán que contestar, dichas preguntas son: ¿Cómo quiero sentirme? ¿Cómo me gustaría verme? ¿Qué me gustaría decir de mí mismo? ¿Qué me gustaría que los demás dijeran de mí? Después de que los niños hayan respondido cada pregunta se les harán recomendaciones para llevar a cabo lo que ellos desean según las preguntas, es decir, para la primera pregunta la recomendación sería “alegre feliz, contento, orgulloso con una sonrisa en mi cara y pensare en las cosas que más me gustan de mí”, para la segunda pregunta será “grande, atractivo, bonito y capaz de hacer todo” para la tercera pregunta será “soy inteligente, estatuto, genial, grande, extraordinario”, para la cuarta pregunta será “cosas buenas que los demás personas han visto en mí que soy inteligente, buena onda, alegre, etc.” Estas preguntas pueden provocar un cambio de ideas en los niños acerca de ellos mismos, así como estimular la creatividad en el cerebro y les generará sueños y metas.</p> <p>Los niños tendrán 10 minutos para contestar las preguntas y al terminó de esto, el instructor hará la siguiente reflexión: “¿a alguien le hizo pensar algo? (esperando respuesta, o preguntando directamente a alguien) Ahora todos recordaremos que somos personitas muy valiosas, tan valiosas como un tesoro y este tesoro que somos esta esperando a que todos los demás lo vean brillar”.</p> | Hojas blancas donde estarán impresas las 4 preguntas (VER ANEXO) |
| Nuestra frase es... | <p>Para concluir con la sesión, se les pedirá a los niños que ayuden al instructor a formar una frase. Para esto se les repartirán dos letras a cada alumno para que las ilumine y al terminar de iluminarlas el instructor pedirá una a una y los pegará en una cartulina colocada en un lugar visible, estas letras formarán la frase: “soy una persona valiosa tanto como un tesoro y voy a brillar más que un tesoro” una vez que se haya descubierto la frase se leerá en voz alta por todos los integrantes del taller</p> | Letras de cartulina sin color para formar la frase: -“Soy una persona valiosa tanto como un tesoro y voy a brillar más que un tesoro” |

Objetivo:

1. Que los niños identifiquen las cualidades y los defectos de los demás y aprendan a respetarlos.

INSTRUCTOR:**Sugerencias y recursos didácticos**

**Técnicas de instrucción,
y/o dinámicas**

Material didáctico

Subtema:**Descripción de la actividad.**

Inicio

Al llegar el instructor le preguntará a los niños: “¿qué aprendimos ayer?”, se esperará a que alguien conteste y de no ser así se le preguntará directamente a algún niño, y les preguntará “¿cómo se sintieron ayer después de los actividades que realizamos?” (De la misma manera se esperan las respuestas). Después de las respuestas emitidas por los niños se dará paso a la relajación.

Relajación

El instructor les pedirá a los niños que se levanten de sus lugares y se paren a un lado de estos y les indicará: “vamos a pararnos derechitos y vamos a cruzar nuestros pies, después vamos a estirar nuestros brazos, separados uno del otro, ahora vamos a extender nuestras manos y nuestra palma va a quedar hacia fuera y los pulgares van a apuntar hacia abajo. Ahora vamos a cruzar nuestras manos y nuestros dedos los vamos a entrelazar y jalaremos nuestras manos hacia nuestro pecho. Por último, vamos a colocar la punta de nuestra lengua en el paladar detrás de los dientes.” Si es preciso el instructor modelará la actividad. Esto se repetirá en 3 ocasiones

¿Qué pasaría si yo...

Se distribuirán a los niños en tres equipos el instructor les repartirá hojas para que llenen los espacios en blanco. Esta actividad tiene como título “¿Qué pasaría si yo... y la pregunta tiene cinco opciones para concluir. Por ejemplo, ¿qué pasaría si yo... usara lentes y me pusieran apodos? Y tiene renglones en blanco para que los niños puedan escribir las respuestas. Una vez que los niños hayan terminado el instructor hará la siguiente reflexión: “ahora que ya imaginaron que les pasaría con estas distintas situaciones, ¿les gustaría que realmente les pasaran? No es muy agradable que los demás nos pongan apodos o se burlen de nosotros ¿verdad?, entonces imagínense como se sienten los demás si nosotros somos los que ponemos apodos o nos burlamos de ellos Cuando pase algo así piensen en lo que sienten sus compañeritos y deben respetarlos porque así son y nosotros no los podemos cambiar y no los hacemos sentir mejor con nuestras burlas o apodos.”

Por último alguno de los integrantes de cada equipo pegará en la parte de enfrente cartulinas con las frases: “te respeto y no me burlo de ti”,

Se formarán tres equipos

*Hoja titulada *¿Qué pasaría si yo...* (VER ANEXO)

*Cartulinas con las frases:
- “Te respeto y no me burlo de ti”
- “Aceptarme como soy”
- “Te acepto como eres”.

| | | | |
|------------------------|--|--|---|
| ¿Cómo veo a los demás? | <p>“aceptarme como soy” y “te acepto como eres”. Al término de la actividad se leerán en voz alta las frases</p> <p>El instructor les mostrará a los niños imágenes de otros niños con características muy marcadas, es decir, muy morenos, obesos, con lentes grandes, con dientes chuecos, usando brackets, muy delgados, etc. y les preguntará:” ¿Qué piensan de estas imágenes?” Se esperará las respuestas se les pedirá que recuerden la actividad anterior y que recuerden la tercera frase que leyeron en voz alta “Te acepto como eres”. A modo de reflexión se les pedirá “cada que vean a alguna persona con anteojos, gordita, muy alta, con dientes que no se ven muy bonitos, etc. eviten hacer un comentario acerca de esto que les llama la atención para no hacer sentir mal a esta persona y principalmente respetarla y aceptarla como es. Además muchos niños tienen cosas bonitas que a simple vista no los podríamos ver, pero si hablamos con ellos o nos damos la oportunidad de jugar o hacer tareas con ellos podremos descubrir que es muy bonita, que puede ser muy alegre, sonriente, juguetón, compartido, etc. y esa es la parte bonita de una persona que nos debe interesar (Se aterrizará con un ejemplo), imagínense que se burlaran de mi porque uso lentes, yo me sentiría muy mal porque están lastimando lo bonito que llevo por dentro, porque los demás no saben como soy yo en realidad, tal vez si me quito los lentes no vea bien, pero si platican conmigo o me dejaran trabajar con ustedes podrían descubrir que me gusta mucho jugar, platicar, que siempre estoy sonriendo tal vez así ya no se burlarían de mi y no me harían sentir mal”.</p> | En tres equipos cada coordinadora estará con cada uno de los equipos | Imágenes de niños o personas con anteojos, obesos, delgados, muy altos, de tez morena, etc. (VER ANEXO) |
| Conclusiones. | <p>Una vez terminada esta actividad el instructor dirá: “ahora todos sabemos lo importante que es el respetar a los demás, aun cuando tenga cosas que a nosotros nos parezcan no muy bonitas o hasta chistosas, pero ya sabemos que decirles cosas feas o ponerles apodos no es muy bueno y es más podemos hacer sentir mal a esas personas. Y no queremos eso ¿verdad?, por que tampoco nos gustaría que se burlaran de nosotros o nos pusieran apodos, al contrario nos gustaría que nos respetaran; entonces vamos a respetar a los demás. Hoy llegarán a su casa y les platicarán a sus papás lo que aprendieron hoy en nuestras actividades y les entregarán una hoja que les voy a dar”. Dicha hoja contiene un poema alusivo a la “Relación padre-hijo” el instructor repartirá las hojas y se despedirán de los niños.</p> | | Hojas para los papás con un poema anónimo. (VER ANEXO) |

| Objetivo: 1. Que los niños se den cuenta que deben valorarse así mimos 2. Que los niños se sientan orgullosos de ellos mismos | | INSTRUCTOR: | |
|--|--|---|--|
| | | Sugerencias y recursos didácticos | |
| | | Técnicas de Instrucción, y/o dinámicas | Material didáctico |
| Subtema | Descripción de la actividad | | |
| Relajación | El instructor saludaran a los niños, y les dirá: “ antes de empezar con nuestras actividades, guarden todo lo que tengan sobre la mesa, ahora siéntense, estiren sus piernas y crucen el tobillo izquierdo sobre el derecho, ahora estiren sus brazos hacia adelante y crucen sus manos, la izquierda sobre la derecha, después entrelacen sus dedos y acerquen sus manos hacia el pecho, cierren sus ojos, respiren profundamente y van a sacar el aire a la cuenta de tres y estiraran sus manos otra vez: uno, dos, tres” Esto se realizará tres veces y el instructor modelará los movimientos. El propósito de esta relajación “Los ganchos” ² es para que los niños se sientan tranquilos y tengan confianza en ellos mismos. | “Los Ganchos” | |
| Retroalimentación | El instructor les preguntará a los niños: ” ¿recuerdan lo que vimos ayer y que aprendimos de los actividades del día anterior? Con el propósito de evaluar lo aprendido por los niños. Posteriormente se empezará la siguiente actividad | | |
| Roña | El instructor les pedirá a los niños que salgan al patio para realizar la actividad. Les solicitará a los niños que formen dos círculos; uno grande (que va hacer el de afuera) y dentro de este van a formar otro más chico, y les dirá: “ahora tómense de las manos, les pondré una canción cuando escuchen que se detiene van a quedar enfrente de uno de sus compañeros, los del circulo de afuera les preguntaran a los niños del circulo del centro, ¿Qué te hace sentir orgulloso? y responderán por ejemplo: sé jugar básquetbol, sé leer, por que puedo hacer mi tarea sólo, etc. (el instructor lo escenificara). La conclusión se dará al final de todas las actividades | Se formarán dos círculos | *Una grabadora *Casette |
| “Me siento orgulloso de mí” | Posteriormente se comenzará con la siguiente actividad, el instructor les pedirá a los niños que se sienten y que guarden silencio porque se dará inicio a la siguiente actividad: “les daré una hojita donde tienen ustedes que contestar ¿Por qué se admiran ó por qué se siente orgullosos de sí mismos?, por ejemplo: yo me siento orgullosa de mí por que soy muy alegre, y esto hace que yo tenga muchos amiguitos”. Se les pedirá a los niños que lean su hojita y el instructor les preguntará “¿les costo trabajo escribir por qué son valiosos? Y, ¿lograron identificar | “Orgulloso de mí” | *Hojas (VER ANEXOS) *Letreros de colores que digan: - “Puedo realizar mis sueños” - “Soy único” - “Estoy feliz por mis logros” |

² Dennison, P., y Dennison, G. (2005). Cómo aplicar gimnasia para el cerebro. México: Pax México. Pp.75-77

| | | | |
|--------------|--|--|--|
| | <p>rápidamente por qué son valiosos? Se esperaran sus repuestas</p> <p>La conclusión se dará al final de todas las actividades.</p> | | |
| Canción | <p>Se formara equipos de 5 personas y el instructor les pondrá la canción “El patio de mi casa”. Posteriormente se les pedirá a cada equipo que modifiquen o cambien lo que dice la canción y hagan otra nueva con la misma tonada en donde digan porque son valiosos y cosas que los hacen ser así. El instructor les dirá que esa canción va hacer para ellos, y les comentará: “Tienen que esforzarse y hacer la canción lo más bonita que puedan por que va hacer única y solo para ustedes”. Después se le pedirá a cada equipo que la canten.</p> | | <p>*Grabadora</p> <p>* Canción del patio de mi casa</p> |
| Conclusiones | <p>El instructor dará la conclusión a todos los niños y les dirá:” es importante que uno se sienta orgullo de sí mismo, ya que nos hace sentir valiosos, útiles y nos alimenta nuestro corazón y crear una imagen día con día, y la cual se hace propia de nosotros, para aprehender a mejorar nuestros sentimientos y lograr realizar mejor los cosas. Sólo sintiéndose bien con uno mismo, se llegará a lograr lo que nos proponamos, esto nos lleva hacer cosas que nos hacen sentir bien. Por ejemplo: decirnos a nosotros mismos yo si puedo hacer esto bien ó poco a poco los cosas nos salen bien, nos ayuda a no tener obstáculos para los cosas nos salen bien”. El instructor se despedirá de los niños.</p> | | <p>*Carteles con los frases:</p> <p>-“Estoy orgulloso de mí”</p> <p>-“Me quiero por lo que soy”</p> <p>-“Me siento bien conmigo mismo”</p> |

| | |
|----------------------------------|--------------------|
| TEMA: “Cierre del taller” | SESIÓN: 10 |
| Objetivo: | INSTRUCTOR: |

| | | Sugerencias y recursos didácticos | |
|---|---|-----------------------------------|--|
| | | Técnicas de Instr., y/o dinámicas | Material didáctico |
| Subtema | Descripción de la actividad | | |
| 1. Que los niños sean capaces de recordar todo lo que se realizó en el taller y la utilidad de ello. 2. Que los niños expresen como se sintieron después del taller y las repercusiones que ha tenido éste en ellos. | | | |
| Relajación | El instructor saludarán a los niños y les dirá: “antes de empezar con nuestras actividades guarden todo lo que tengan sobre la mesa, ahora todos se deben de levantar de sus lugares, no deben estar juntos de sus compañeros, ahora estiren su mano, miren al frente en un punto fijo, y con su dedo índice van a dibujar un ocho acostado como el que esta en el pizarrón y van a seguir los flechas, no deben de mover toda la mano solo su dedo y la mitad del ocho será su punto fijo, ustedes deben seguir con la mirada como hacen su ocho”. Se realizará 3 veces y posteriormente con la mano izquierda 3 veces y por último con los dos manos 3 veces. El instructor modelará cada uno de los movimientos. El propósito de esta relajación es que los niños estimulen sus dos hemisferios y reforzar su visión ocular. Después les dirá “Estos ejercicios los pueden hacer cuando ustedes se sientan muy tensos o enojados, etc., ya que hacen más fuerte su cerebro y los pueden relajar”. | “Ocho perezoso” 2 | *Figura del número ocho acostado (VER ANEXO) |
| Conclusión general del taller | El instructor les pedirá a los niños de cada fila que complementen algunas frases por ejemplo: yo soy único... y ellos deben de contestar:... porque soy inteligente. El instructor pondrá un ejemplo y les preguntará a los niños si entendieron (en caso de que no hayan entendido se les volverá a repetir la instrucción) le pedirá a un niño que lo explique, las frases estarán impresas en una hoja que se les repartirá, y serán los siguientes: ♥ Me quiero como soy porque ... ♥ Soy bueno en ... ♥ Me acepto como soy...porque ... ♥ Me gusto como soy porque... ♥ Soy único porque... ♥ Sobre salgo en... ♥ Soy lo que soy porque... ♥ Los demás me hacen sentir bien porque... ♥ Me siento orgulloso de mi porque... ♥ Todos somos diferentes porque... ♥ Soy especial por que... ♥ Soy capaz de hacer... ♥ Mi opinión es... ♥ Todo lo que dicen las personas... ♥ Hay cosas que puedo cambiar como... ♥ Me siento bien conmigo mismos porque... | | *Hojas con frases (VER ANEXO) |
| Dramatización | A continuación, el instructor les pedirá a los niños que formen equipos de 5 personas cada uno y les dirá “¿recuerdan todo lo que vimos estos días? (se | | * Títeres, escenario |

| | | | |
|--------------------|---|--|-------------------------|
| | <p>esperara la respuesta de los niños) bueno, pues a hora ustedes van a representar en una obra todo lo que aprendieron en estos días. Todos tienen que participar, pueden utilizar los títeres o ustedes pueden actuar, tendrán 10min. para ponerse de acuerdo” cada equipo pasará al frente a representar su obra. Al finalizar se retroalimentarán con comentarios las obras representadas.</p> | | |
| Entrega de regalos | <p>Después de que se haya terminado la actividad el coordinador les entregará a los niños algunos regalos de acuerdo a sus participaciones que obtenidas. El instructor les pedirá a los niños que se formen en una fila. En el momento les entregue su regalo les dirá un frase o/y una recomendación; por ejemplo: eres capaz de lograr lo que te propongas</p> | | *Regalos para los niños |
| Buzón | <p>Posteriormente el instructor les dirá: “ahora les entregare las notitas de su amigo secreto y les diré quien era” después es preguntará cómo se sintieron al tener un amigo secreto y que éste les mandará notitas, si estas notas los hicieron sentir bien y si se imaginaron quien era ese amigo. Se esperaran sus respuestas</p> <p>Finalmente el instructor dará una conclusión sobre lo que se vio durante el taller: “es importante que uno se acepte tal y como es, ya que eso nos hace ser diferentes a los demás, ser únicos e irrepetibles, a pesar de que compartimos muchas características comunes con varias personas, hay cosas que nos gustan y no nos gustan de nosotros mismos, a veces queremos cambiar algo de nosotros y no lo podemos cambiara porque es algo biológico, así también hay cosas que si se pueden cambiar; por ejemplo si somos muy enojones, tratar de no serlo y convivir más con los demás. Después de la conclusión el instructor se despedirá de los niños.</p> | | * El buzón |

2 Ibarra, L. (1999). **Aprende mejor con gimnasia cerebral**. México, Garnik Ediciones.

3.2. ¿Cómo fomentar la autoestima dentro del ámbito familiar?

Se sugiere coordinar paralelamente al trabajo con los niños al menos una sesión con padres, es recomendable que se imparta al inicio del taller dado que es importante el apoyo de ellos y que conozcan lo que se realizará en el transcurso de éste. Esta sesión tiene como propósito proporcionar información del tema y algunas recomendaciones para fomentar la autoestima en sus niños. A continuación se presenta información relevante que puede utilizarse de apoyo para la sesión para padres.

Es importante que los padres sepan la importancia de fomentar la autoestima de sus hijos, y explicarles que la autoestima es la diferencia que existe entre lo que pensamos que somos y lo que nos gustaría ser, es decir, es como valoramos lo que pensamos que somos Faw (1982). Y que este concepto influye en el desarrollo de la personalidad de las personas. Al obtener éxito en los diferentes proyectos se obtiene una satisfacción y bienestar. Cuando el niño está consciente de sus habilidades creativas y recibe de sus padres la confirmación de que tiene cualidades lo hace ser especial y distinto, y saber que esas cualidades son apreciadas y respetadas. Cuando el niño se siente aceptado y valorado su autoestima se fortalece.

Asimismo, es importante que los padres desarrollen la autoestima de sus niños para que ellos aprendan a valorarse como son, y así se estimulen a desarrollar sus capacidades al máximo, sin compararse con otros. Para lograr esto, es importante que los niños se sientan seguros en el entorno familiar y no reciban crítica excesiva ni castigo injusto. Todo esto ayudará también al niño a establecer las fronteras entre lo que siente, lo que hace y lo que es, capacidad que le ayudará en su proceso hacia la adultez.

En primordial que los padres conozcan los diferentes tipos de autoestima y sus consecuencias para que comprendan las implicaciones que pueden tener en el desarrollo de sus hijos existen dos tipos de autoestima: alta y baja; una alta autoestima permite que la persona se valore positivamente y este satisfecha con sus habilidades y acciones. Estas personas tienen confianza en sí mismas, conocen cuáles son sus

puntos fuertes, y hacen gala de ellos, y saben identificar sus puntos débiles, por lo que intentan mejorarlos. En una casa con padres de autoestima alta, los hijos observarán que los integrantes de la familia desarrollan su propio potencial, los errores se interpretarán como oportunidades de aprendizaje y no como fracasos que los llenen de culpabilidad. Si a un niño se le corrige con cariño suele aprender mucho de los errores, es importante que para el desarrollo de una buena autoestima se establezcan límites y disciplina; los primeros deben ser precisos, adecuados y claros y hacer con respeto, firmeza, delicadeza y amor, el segundo se debe dar de la mejor manera sin necesidad de llegar a que el niño tenga miedo.

En tanto a la persona que tienen una baja autoestima existe una gran diferencia entre como se siente que es y como le gustaría ser. Cuantas más áreas de la vida del niño estén afectadas por esta forma de valorarse, peor será su evaluación global. La baja autoestima aparece en muchos problemas de la infancia. En una casa de autoestima baja, los hijos observarán que los integrantes de la familia no se valoran a sí mismos, cada vez que tienen algún problema esperan que otras personas se lo resuelvan, tienen miedo al fracaso. Los niños difícilmente podrán desarrollar su autoestima, debido a que no existirá estimulación en su hogar, siendo éste el principal entorno para elevar su autoestima.

También, suele suceder que la imagen que los demás tienen de una persona, no guarda relación con la imagen que esa persona tiene de sí misma. En los niños sucede lo mismo. Puede llegar hasta tal punto que, cuando se convierten en adolescentes, nos encontramos con casos en los que jóvenes con buena apariencia y excelentes resultados académicos pueden, de repente, cometer intentos de suicidio porque una novia los ha dejado. Estos casos, que no dejan de sorprendernos a todos, probablemente se podrían haber evitado si ese joven hubiera tenido una alta autoestima. Además, aunque no parece que la autoestima negativa sea la causa de importantes trastornos infantiles, sí es cierto que está presente en muchos de ellos.

Mientras más seguridad sientan los niños y entre más relaciones de confianza saludable puedan tener más satisfactoria será su vida personal. Estos sentimientos de

bienestar constituyen uno de los pilares sobre el que se sostiene el desarrollo de las personas y la calidad de las relaciones con las personas. A mayor bienestar, mejores oportunidades de tener un desarrollo personal saludable y de iniciar relaciones interpersonales positivas y gratificantes.

Por lo que es importante, que los padres entiendan que la autoestima es esencial porque puede ser el motor que impulse a la persona a triunfar en su vida, no solamente en el plano económico sino también en el terreno personal (Faw, 1982) y que la forma como los niños se sienten consigo mismos influye en como actúan. .

En cuanto a las recomendaciones que se pueden hacer a los padres para fomentar la autoestima en sus hijos pueden ser a partir de los planteados por Sesma (1999) que son los siguientes:

§ Apoyar al niño en las relaciones con sus amigos y hacerle saber que los pueden invitar a su casa. Si esto no se pudiera realizar una alternativa podría ser que los padres se organizaran a nivel de cuadra o colonia y fijar un horario para que los niños realizaran alguna actividad al aire libre inclusive actividades que contribuyeran para mantener limpio el lugar, brinde cuidado a las áreas verdes, etc.

§ No asignarle tareas que impliquen mucha responsabilidad. Es recomendable asignar tareas que el niño realmente pueda ejecutar ya que a veces los adultos no se percatan del grado de dificultad, los padres deben de aprender a ser observadores para detectar cuando realmente el niño necesita ayuda, enseñarle con paciencia y darle la aprobación cuando la haya realizado; el mencionar el que es “algo fácil” no le ayudará y le podrá generar angustia e inseguridad. Es importante enfatizar lo que el niño a logrado independientemente de los intentos fallidos

§ Ayudar a los niños recordar sus logros alcanzados, exhibiendo fotografías colocadas en lugares visibles, por ejemplo: sobre la puerta del

refrigerador, en cuadros, etc., o bien coleccionando lo mejor de su trabajo en un álbum

Otras recomendaciones que se pueden sugerir a los padres se dividen en tres grandes rasgos:

§ *Sentirse bien como persona*

Esto implica, decir que lo quieren y aman a sus hijos, interesarse en sus actividades, reconocer sus esfuerzos, escucharlo, elogiarlo para que el niño forme una identidad propia y aprenda a que es diferente a los demás, ya que el autoconcepto es algo aprendido, el cuál es enseñado en el hogar y en la escuela mediante:

- Las cosas los padres le dicen al niño y a otros miembros de la familia.
- La manera en que miran al niño.
- La forma en que reaccionan cuando el niño hace algo.
- Las cosas que hacen PARA el niño y POR él.

Ya esto repercutirá en la manera en como el niño se sienta consigo mismo y posibilita que el niño:

- Se lleve mejor con los demás.
- Sea mejor estudiantes.
- Tienda a respetar las reglas familiares.
- Sobre todo a crecer feliz.

Los padres pueden ayudar a su hijo a sentirse bien consigo mismo cuando:

- Le dicen que lo quieren y lo aman.
- Le dicen que les gustan las cosas que él hace.
- Le ayudan y se interesan en sus actividades.
- Reconocen que su niño está esforzándose.

Un autoconcepto positivo le ayudará al niño a sentirse digno de ser amado únicamente por lo que él es y no por lo que él hace.

También, es primordial que los padres sepan que los castigos pueden alterar la autoestima de sus hijos porque lo lleva a sentimientos de enojo y de incapacidad. Por ello se sugieren alternativas para evitarlo, tal como es el tiempo fuera, que le dará al niño la oportunidad de calmarse cuando sus sentimientos y su comportamiento están fuera de control. También es una oportunidad para que él entienda cuál comportamiento le agrada y cuál le desagrada a sus padres. El tiempo fuera consiste en apartar al niño de una situación hasta que él pueda controlar sus sentimientos y su comportamiento.

§ *Llevarse Bien Como Familia*

Es fundamental que los padres ayuden a sus hijos a aprender a ser miembros de una familia, a amarse, compartir, seguir las reglas, ayudar en las actividades familiares. Así como mantener una comunicación satisfactoria con los miembros de la familia y sobretodo que esta sea eficaz. Para ello se requiere mucha concentración e implica establecer un contacto visual y una determinada postura que le deje saber a los niños que lo están escuchando. El proceso de comunicación puede ser verbal o no verbal.

§ *Llevarse Bien Con Los Demás*

Por último, es esencial que los padres ayuden a sus hijos a aprender a ser parte de la comunidad—a hacer amigos, ir bien en la escuela- y a involucrarse en las organizaciones de la comunidad.

Finalmente es elemental que los padres y maestros trabajen juntos en equipo a fin de que la experiencia de ir a la escuela para los niños sea satisfactoria, puesto que el maestro es una persona importante con respecto a la educación de su hijo.

CONCLUSIONES

De acuerdo a los objetivos planteados al inicio del trabajo se puede concluir que la autoestima es un factor determinante en el desarrollo del ser humano y es el juicio personal sobre el propio valor que se expresa en las actitudes que el individuo tiene hacia sí mismo, y una estrecha relación con la educación, ya que desde el nacimiento es educada. A continuación puede decirse lo siguiente:

- Acorde con La Belle (1980) la educación es considerada como la difusión de actitudes, información y aptitudes tanto como el aprendizaje que se obtiene por la simple participación en los programas basados en la comunidad, y es un componente fundamental de los esfuerzos de cambio microsocial...en ella el individuo está aprendiendo a enfrentar la vida a través de experiencias autodirigidas y dirigidas por otros.

- La educación muchas veces es pensada como sinónimo de escolarización, sin embargo se olvida que es una experiencia vital en los individuos, la sociedad en donde la persona se encuentra inmersa definirán su proceso y los fines, es por ello que no se puede decir que la educación tienen una finalidad única y establecida. Cada instancia de la sociedad (familia, escuela, trabajo, amistades, los medios de comunicación, las instituciones, el estado, las organizaciones religiosas, etc.) juega un papel importante en el desarrollo de la personalidad del individuo.

- Dentro de la educación formal el trato a los alumnos, el desempeño de los mismos, el profesor que imparte clases, etc. son factores que afectan y determinan el proceso de enseñanza- aprendizaje de todo niño, por ello es conveniente que la escuela brinde al niño día a día una experiencia rica y llena de sentido personal. Es importante no considerar al niño como un individuo "pasivo" bombardeado con información y ejercitación, ya que esto no tendrá dirección y conexión con su vida real.

- El ingreso a la escuela representa un cambio radical en el desarrollo del niño, ya que implica el paso de una nueva forma de vida, una nueva posición en la sociedad y nuevas relaciones con adultos y compañeros.

Con el ingreso a la escuela se genera una nueva interacción del niño con la familia; él logra una nueva posición familiar al adquirir nuevos derechos y obligaciones, por esto la implicación y actitud de la familia hacia el logro del niño es también una situación importante para su desarrollo académico personal.

- La interacción más significativas que se lleva acabo en la escuela es el que se establece entre el alumno y el maestro, este último es el representante del saber y de las exigencias sociales.

- Hay que considerar que todos los niños tienen objetivos diferentes de estudio, ya que cada uno tienen potencial singular de desarrollo y que éste no es equivalente al simple cúmulo de experiencias adquiridas. La activación de éste potencial es un fenómeno motivacional, ya que se manifiesta cuando el alumno se encuentra realmente interesado en algo. En conjunto a esto el maestro es quien debería de encargarse que el alumno pueda expresarse bien, sin embargo se observa como la persona que habla durante toda la clase y los alumnos lo escuchan.

- Como menciona González (1995), en la mayoría de los salones de clases los maestros dedican mucho de su tiempo a “mantener la disciplina”, ya que solo tiene el deber de enseñar y la responsabilidad que los alumnos aprendan; por lo tanto el aprendizaje se convierte en rígido, unidireccional, pasivo y reflexivo.

- El escolar también se inserta en interrelaciones con sus compañeros; la participación conjunta en una actividad necesaria como lo es el estudio, genera relaciones que se estructuran sobre la base de una responsabilidad también común. Esto, poco a poco adquieren importancia, el interés por la opinión, por la simpatía, por el reconocimiento de los compañeros, a tal grado que las valoraciones y opiniones del colectivo, al final de la etapa, se convierten en los motivos fundamentales y reguladores más poderosos que las valoraciones adultas. Poco a poco se va sintiendo parte de un todo social organizado y van surgiendo entre ellos relaciones personales más diferenciadas hasta una actitud selectiva de los compañeros y de las exigencias hacia sus cualidades personales (Cuevas, 2002).

- El lugar que ocupa el niño dentro del núcleo familiar y la relación diaria que éste mantiene con sus hermanos influye en el desarrollo de su personalidad. A medida que el niño crece y comienza a tener contacto con el mundo exterior, la interacción social que éste sostiene con sus compañeros se convierte un factor determinante.

- En el aula donde confluyen caracteres y capacidades tan dispares no será fácil crear relaciones de afecto, cariño y simpatía si no se crea un clima de aceptación de las diferencias y respeto mutuo. A este conjunto de procesos cognitivos afectivo-motivacionales, los han llamado relaciones psicosociales en el aula (Echieta, y Martín, 1990 en: Marchesi, Coll y Palacios, 1990).

- Uno de estos procesos psicosociales es la autoestima que es un proceso de juicio personal que permite a las personas concluir que son dignas y valiosas o que, por el contrario, no lo son. Una incapacidad en la persona puede ser por tanto un estigma que le quite valor y hacerla menos digna. Entre la autoestima y la efectividad personal existe una relación muy estrecha. Ante el resultado de sus fracasos en el aprendizaje escolar, el niño pueden desarrollar una pobre imagen de sí mismo, llegando a convencerse de que no puede aprender como los otros niños.

- La autoestima positiva ha sido asociada con términos como autorrespeto, superioridad, orgullo, autoapreciación y amor así mismo; Branden (1993, en Satín, 1998) menciona que también conduce a una persona a buscar objetivos exigentes que la estimulen, y el lógralos la alimenta, la hace responder apropiadamente a los desafíos y oportunidades, la fortalece, le da energía, la motiva, la impulsa a alcanzar logros y le permite complacerse y enorgullecerse de ellos. Por el contrario la baja autoestima se comparada con inferioridad, timidez, odio a sí mismo, falta de aceptación personal y sumisión, por otro lado la persona es sensible a la opinión ajena y vulnerable a los juicios negativos de los demás, también ha sido identificado como factor etiológico que contribuye a la depresión, ansiedad, abuso de alcohol y drogas.

- Otro factor importante para el desarrollo de la autoestima es la comunicación en la familia. Según como se comuniquen los padres con sus

hijos, van a ser los factores que influyan en la personalidad del niño, su conducta, su manera de juzgarse y de relacionarse con los demás.

Por todo lo anterior, la educación escolar tiene como objetivo provocar intencionalmente aquellos aprendizajes necesarios para que se produzcan desarrollos que no tendrían lugar espontáneamente, su misión también es provocar desequilibrios no espontáneos e intervenir en el posterior proceso de reequilibración favoreciéndolo o mediando entre el conocimiento y el sujeto. Por ello, el papel del profesor es fundamental porque es él quien tiene que posibilitar que esto se produzca.

Todo profesor al comenzar su clase toma decisiones como qué tipo de actividades van a realizar sus alumnos durante el tiempo de trabajo (estructura de la actividad), cómo va a recompensar el trabajo de sus alumnos (estructura de recompensa) o quién decidirá o controlará que hacer o no (estructura de la autoridad). Sin embargo es primordial que dentro de las actividades de clase se desarrollen algunas que contribuyan en el desarrollo emocional y personal del niño.

La propuesta anteriormente argumentada tiene el objetivo de incidir en el desarrollo de una buena autoestima en el niño, lo cual podría tener varios alcances tanto en lo académico, social y emocional de cada alumno.

Es elemental entender que a medida que el niño se inicia en el ámbito escolar, su mundo se extiende y se hace cada vez más complejo. En los primeros doce o trece años de vida, tanto la escuela como las interacciones que se lleven a cabo en el ámbito escolar habrán de influir poderosamente en el concepto que el niño se forme de sí mismo y del mundo que le rodea: el sentirse aceptado o rechazado por los compañeros de su misma edad; su poder de adaptación y de competencia, al igual que la adopción de actitudes y valores que rigen el comportamiento humano.

Esta comprobado que variables como el núcleo social en clase, el sexo del niño, el nivel de desarrollo en la escuela y el poder adaptativo de la personalidad del niño, son factores a la cantidad y calidad de la interacción que el niño sostiene con su maestro. El niño en edad preescolar aprende actuar con los demás y en intercambio con ellos,

aparte de su familia. Va pasando gradualmente de ser un solitario, en el juego y las tareas a una cooperación en trabajo y en equipo.

Luque y Vila (1996, en: Palacios, Marchesi y Coll, 1996), señalan que de los cuatro a los siete años la interacción con los iguales juega un papel importante en el desarrollo del niño ya que aumenta el vocabulario y el significado de palabras se enriquecen y la lectoescritura introduce al niño una nueva dimensión del uso del lenguaje. De los siete a los doce años las experiencias de su entorno social proporcionan variados conocimientos y modelos de uso del lenguaje. El pensamiento es real y objetivo y por lo tanto tiene la capacidad de resolver problemas concretos.

El recreo de la escuela es, quizá, el primer escenario cultural en el que el niño puede establecer contactos sistemáticos con otros niños sin que estos estén mediados directamente por indicaciones directivas de un adulto. Este hecho va a lograr que los intercambios entre iguales permitan negociar reglas y roles, a la vez que entran en conflictos como parte igual, y ejercer de este modo, control sobre su mundo social. En estos intercambios, el niño puede expresar libremente sus preferencias por el tipo de conducta que va a desplegar, en la selección de sus compañeros del juego, etc.

Sus interacciones con otros niños, van a ser constructores activos de su propio mundo social, un mundo que va a reproducir las características más salientes del mundo adulto en el que se desarrollan. El desenvolvimiento que tiene el niño en la escuela y como influye este en su desarrollo es muy importante para la adquisición y desarrollo del lenguaje, ya que la relación que tiene en su entorno social se ve reflejado en el desempeño que tiene el niño en el ámbito escolar, es por eso importante que se fomente la buena comunicación y la buena relación con sus iguales, ya que con estos pasan mayor parte de tiempo, de los cuales tienen gran influencia, y esto facilita la adquisición de nuevas habilidades.

Por otra parte, la familia es la circunstancia básica en las que se interrelacionan las dimensiones social y psicológica del desarrollo psicológico humano porque es en el

donde tiene lugar el proceso inicial de socialización (humanización) de los mismos miembros de nuestra especie es decir, por lo tanto la familia representa la condición y el medio para llevar adelante la función socializante de los infantes, siendo en ella donde se establecen los criterios a los que se ajusta el establecimiento de las formas socialmente aceptadas y significativas de comportamiento (Carpio, Pacheco, Hernández, y Flores,1995).

Así es que la familia y la escuela se convierten en parte fundamental del desarrollo personal del niño por el gran número de interacciones que se establecen así como actitudes y comportamientos que manifiesten los demás. Por ello, es propicio mantener una comunicación entre familia y escuela para que promueva una estrecha relación entre ellas con la finalidad de que el niño tenga seguridad en ambos ámbitos y desarrolle plena personalidad.

Por otra parte es importante tener en consideración las limitaciones que pueden presentarse durante la realización del taller, algunas de ellas pueden ser:

- El número de integrantes del grupo. Es importante tomar en cuenta que algunas de las actividades de este taller son grupales, por lo que el instructor tendrá que tener un mayor control en el manejo del grupo, del mismo modo se recomienda que si el grupo es muy numeroso(40 alumnos máximo) sea dividido en dos para lograr una mayor coordinación
- Grupos heterogéneos. Puede presentarse que algún instructor desee reunir a grupos de diferentes grados, esto dificultaría la ejecución de las actividades, ya que algunos niños se tardarán más tiempo en realizarlas, por ello se recomienda que los grupos sean homogéneos en cuanto a la edad.
- Niños indiferentes a las actividades. En algunas ocasiones puede haber niños no realizasen las actividades o se atrasen en ellas, por lo que se sugiere que el instructor los motive verbalmente y les otorgue premios tangibles al término de

cada sesión y también que haga hincapié en sus participaciones. Igualmente es elemental que si el instructor observa que la actitud es constante se acerque al niño en forma individual para detectar si existe algún problema en especial, si fuera así el instructor tendrá que canalizarlo a apoyo psicológico.

- Tolerancia del instructor. Como mencionamos anteriormente el instructor tendrá la labor de manejar un clima adecuado dentro del aula, ya que la manera en como él se exprese y comporte frente del grupo repercutirá en la actitud de los niños, por ello se recomienda paciencia, empatía, creatividad, seguridad, equitativo, etc.

- Participación de los padres. En muchas ocasiones hay un gran número de inasistencias de los padres en la escuela, ya que no acuden regularmente a las juntas o actividades que se realizan dentro de ella. Así que es necesario buscar estrategias colectivas e individuales en otros momentos para introducir el tema y concientizarlos de la importancia de su participación para el óptimo desarrollo de sus hijos.

- Taller para padres. Es recomendable que a los padres de familia se les imparta un taller para que desarrollen habilidades que ayuden al buen desarrollo emocional, social y personal en sus hijos.

Algunos de los alcances que puede tener la implementación de este taller son:

En el niño:

- ☺ El desarrollo de una buena autoestima con los alcances que ya fueron mencionados.
- ☺ Una vida plena, placentera y satisfactoria
- ☺ Una mejor socialización y comunicación con sus padres, maestro e iguales
- ☺ Un mejor aprendizaje

En los padres:

- ☺ Conocimiento sobre los alcances e implicaciones de la autoestima en sus hijos
- ☺ Mejor comunicación e interacción con sus hijos.
- ☺ Mayor confianza con sus hijos.

En el maestro

- ☺ Una mayor interacción y comunicación con sus alumnos.
- ☺ Un mejor manejo del grupo.
- ☺ Conocimiento sobre sus alumnos.
- ☺ Apoyo emocional hacia sus alumnos
- ☺ Mayor enseñanza
- ☺ Mayor confianza de sus alumnos

En último lugar, es importante señalar que esta propuesta de taller puede ser modificada de acuerdo a los grupos o las circunstancias del tiempo y lugar. Sería también primordial que se impartiera en todos los grados escolares incluyendo la educación escolar, con el propósito de promover y fortalecer la autoestima alta desde la infancia, así como la interacción maestro- alumno, adulto- niño y entre iguales.

Referencias:

Aebli, H. (1991). **Factores de enseñanza que favorecen el aprendizaje autónomo**. Madrid: Narcea. Pp. 55-64, 94-109, 113-124.

Alcántara, J. (1996). **Cómo educar la autoestima**. España: Ceac. Pp. 9-20

Almaguer, T. (1998). **El desarrollo del alumno, características y estilos de aprendizaje**. México: Trillas. Pág. 1-103

Alonso, C., Gallego, D. Money, P. (1997). **Los estilos de aprendizaje. Procedimientos de diagnóstico y mejora**. España: Mensajero. Pág. 17-41, 43-74

Álvarez, R. (1998). **Obesidad y autoestima**. México Mc Graw-Hill. Pág.3-15

Aquilino, P. (2004). **Familia y autoestima**. Barcelona: Ariel. Pp. 18-38, 45-48, 133-152.

Arancibia, V. Herrera, P. y Strasser, K. (1999). **Psicología de la Educación**. México: Alfacimega. Pág. 175-201.

Ausubel, D.; Novak, J. y Hanesian, H. (1990). **Psicología Educativa: Un punto de vista cognoscitivo**. México: Trillas.

Ball, S. (1988). **La motivación educativa. Actitudes, intereses y rendimiento** Madrid: Narcea .Pág.: 173-199

Bermudez, M. (2000). **Déficit de autoestima. Evaluación, tratamiento, y prevención en la infancia y adolescencia**. Madrid: Pirámide. Pág. 19-40,54-71, 113,164-174

Bonet, J.V. (1994). **Sé amigo de ti mismo**. España. Sal terrae. Cáp.1 y 2

Borba, M. (2001). **La autoestima de tu hijo: consejos para darle la seguridad, el cariño y el apoyo que necesita**. México: Paidós. Pág. 13-16, 22-26.

Bozhovich, L. (2003). **Psicología del desarrollo del escolar. Formación de la personalidad en la edad escolar pequeña**. La habana: Félix Varela. Pág. 72-111

Branden, N. (1993). **El poder de la autoestima. Cómo potenciar este importante recurso psicológico**. Buenos Aires: Paidós. Pág. 31-46, 49-55, 68-71, 90-95.

Branden, N. (1999). **Como mejorar su autoestima**. México: Paidós. Pág. 10-30, 48-73,133-143, 149-159

Branden, N. (2001). **La psicología de la autoestima**. México: Paidós, pp. 1991-213

Bruer, J. (1995). **Escuelas para pensar. Una ciencia del aprendizaje en el aula**. España: Paidós. Pág. 13-30

Carpio, C. Pacheco, V. Hernández, R. y Flores, C. (1995). **Creencias, criterios y desarrollo psicológico**. Acta comportamental. Vol.3, Núm. 1. Pp. 89-98.

Castañeda, M. y Fernández, G. (1989). **El psicólogo: formación, ejercicio profesional y prospectiva**. México: UNAM. Pág. 301-314

Cava, M., y Musitu, G. (2000). **La potenciación de la autoestima en la escuela**. España: Paidós. Pág. 17-21.

Clauss G. Hiebsch, H. (1966). **Psicología del niño escolar**. México Grijalbo. Pág.:43-81

Clemes, H. (1993). **Como desarrollar la autoestima en los niños**. Madrid: Debate. Pág. 21- 43

Covarrubias, M. (2002). **La autorregulación afectiva en la relación madre-hijo (a)**. Tesis para obtener el grado de maestra en Psicología Educativa. UNAM

Covarrubias, P. y Piña, M. (2004). **La interacción maestro- alumno y su relación con el aprendizaje**. Revista latinoamericana de estudios educativos. Vol.34. No.1.Pág. 47-81.

Covarrubias, M. (2006). **Autorregulación afectividad en la relación madre-hijo. Una perspectiva histórico-cultural**. Revista psicología y ciencia social. UNAM. FES-Iztacala. Vol.8. No.1. Pág. 43-59

Cuellar, M, J. (1998), **La autoestima de los niños**,_Departamento de Psiquiatría y Psicología Infantil.

Cuevas, A. (2001). **Consideraciones en torno a la visión tradicional del fracaso escolar**. Revista Cubana de Psicología. En proceso de publicación

Cuevas, A. (2002). **Desarrollo personal y rendimiento escolar en alumnos de educación primaria en el contexto mexicano**. La Habana: Academia

Dennison, P. y Dennison, G. (2005). **Cómo aplicar gimnasia para el cerebro**. México: Pax México, pp. 27-29

De Oñate, M. (1989). **El autoconcepto, formación, medida e implicaciones en la personalidad**. Madrid ó Narcea. Pág. 15-23, 26-32, 34-47.

Delval, J (1991). **Los fines de la educación**. México: Siglo XXI. Pág. 1-48.

Estrevel, L. (2001). **Escuela y educación. Perspectiva histórico-Cultural-Dialogica**. Tesis para obtener el grado de maestro en psicología educativa. UNAM

Fariñas, L. G. (1999). **Maestro. Una estrategia para la enseñanza**. La habana: Academia.

Faw, T. (1982). **Teoría y problemas de psicología del niño**. México. McGraw-Hill.

Feito, R. (2004). **¿En qué puede consistir ser un buen profesor?** Revista cuadernos de Pedagogía. Feb. No. 332. Pág. 85-89

Fermoso, P (1985), **Teórico de la educación**. México: Trillas. Pág. 379-395, 397-383

Ferrero, G y Calderón, E. (2000) **El ABC del aprendizaje cooperativo**: México. Trillas.

Gómez, P. (2000). **La formación de educador reflexivo: notas para la orientación de su práctica**. Revista Latinoamericana de estudios educativos. Vol. 30. No. 3. Pág. 117-127.

González, V. (1995). **Pensamiento reflexivo y creativo**. La habana: Academia.

González, G. (2001). **El enfoque centrado en la persona**. México: Trillas

González, S. (2003). **La motivación, varilla mágica de la enseñanza y la educación**. Revista cubana de educación. Sep- Dic. No. 110. Pág. 10-14

Gonzalez, F. y Mitjás, A. (1989). **La personalidad su educación y desarrollo**. La habana: Pueblo y educación. Pág. 103-128.

Gordon, T. (1980). **M. E. T. Maestros eficaz y técnicamente preparados**. México: Diana; Pág.: 22-25, 35-59 y 331

Guillham, H. (1991). **Cómo ayudar a los niños aceptarse a sí mismos y aceptar a los demás**. Buenos Aires: Paidós. Pág. 19-28

Ibarra, L. (1999). **Aprende mejor con gimnasia cerebral**. México, Garnik Ediciones.

Kenneth, E. (1970). **Hacia una perfecta educación. Lo que esperamos de la educación.** México: Letras Pág. 242-245

La Belle, T. (1980). **Educación no formal y cambio social en América Latina. Educación y cambio microsocia**l. México; Nueva imagen

Lerner, L. (2003). **Del automaltrato a la autoestima.** Buenos Aires. Lugar. Pág. 69-89

Lindenfiel, G (1999). **Autoestima.** México: Plaza & Janes

López, F., De la Cuba, M. y Cantero, M. (1999). **Desarrollo afectivo y social.** Madrid: Pirámide.

Marchesi A., Coll C. y Palacios J. (1990). **Desarrollo Psicológico y Educación** España: Alianza. Cap.3. Pág. 49-60.

Mézerville, G. (2004). **Ejes de salud mental. Los procesos de autoestima, dar y recibir afecto y adaptación ala estrés.** México: Trillas. Pág. 21-115

Moavro, I. (2001). **El aspecto emocional involucrado.** Barcelona: CILA

Mouly, G. (1988). **Psicología para la enseñanza.** México: Interamericana. Pág. 3-18

Nassif, R. (1985) **Teoría de la educación. Problemática pedagógica contemporánea. Sistema y sub-sistemas educativos.** Colombia: Cincel- Kapelusa. Pág. 273-278,321-337

Pain, A (1992). **Educación informal. El potencial educativo de las situaciones cotidianas.** Buenos aires: Nueva visión. Pág. 69-150

Palacios, J., Marchesi A. y Coll, C. (1996). **Desarrollo del lenguaje. Desarrollo Psicológico y Educación I. Psicología evolutiva.** España. Alianza Psicología. Cap. 11. Pp. 173-189.

Pallares, M. (1990). **El fracaso escolar.** Bilbao: Mensajero. Pág. 9-111

Pick de Weiss, S. (1992). **Yo, adolescente.** México: Planeta

Polaino, A. (2004). **Familia y autoestima.** Barcelona: Ariel, Pág. 18-38, 45-48, 133-142

Robert, J. y Mc Kain, J. (1977). **Descubra sus capacidades.** México: Editora técnica S. A.

Rockwell, E. (1995). **De huellas y veredas: una historia cotidiana en la escuela.** En: la escuela cotidiana. Rockwell, (Coord.). México. Fondo de cultura económica. Pág. 13-57).

Rodríguez, M. (1988) **Autoestima: clave del éxito personal.** México. Manual Moderno

Rojas, E. (2001). **¿Quién eres? De la personalidad al autoestima.** Madrid: Temas de hoy. Edición 111. pp. 17-43, 319-338

Rosenberg, M. (1973). **La autoimagen del adolescente y la sociedad.** Buenos aires: Paidós. Pág. 19-27, 38-39

Salinas, A. (2007). **La autoestima y el desempeño académico de los adolescentes.** Tesis para obtener el grado de licenciatura en Psicología. UNAM-FES Iztacala

Salmurri, F. (2004). **Libertad emocional. Estrategias para educar las emociones.** España: Paidós.

Santín, H. L (1998). **Autoestima y fracaso escolar.** En Aragón, L (1998). Dislexia fundamentos teóricos, evaluativos y tratamientos. México. UNAM-FES Iztacala. Cáp. 3. Pág. 49-59.

Savater, F. (2004). **El valor de educar.** Barcelona: Ariel. Pág. 33-54.

Selvini, M. (1993). **Cómo cambiar la situación paradójica del psicólogo en la escuela.** Barcelona: Paidós. Pág. 20-43.

Sesma, R. (1999). **El desarrollo de la autoestima en niños en edad preescolar y escolar.** Tesina para obtener el grado de licenciatura en psicología. UNAM- FES Iztacala.

Silvestre, O. y Gilbertein, T. (2000). **Cómo hacer más eficiente el aprendizaje.** México: ediciones CEIDE. Pág. 3-14

Tapia, J. (1995). **Motivación y aprendizaje en el aula. Cómo enseñar a pensar.** Madrid: Santillana. Pág. 17-50

Todd, L. (1987). **Anatomía de la educación. Algunos conceptos.** México: Libromex del norte. Pág. 69-145

Trilla, J. (1996). **La educación fuera de la escuela. Ámbitos no formales y educación social.** México: Ariel. Pág. 187-205

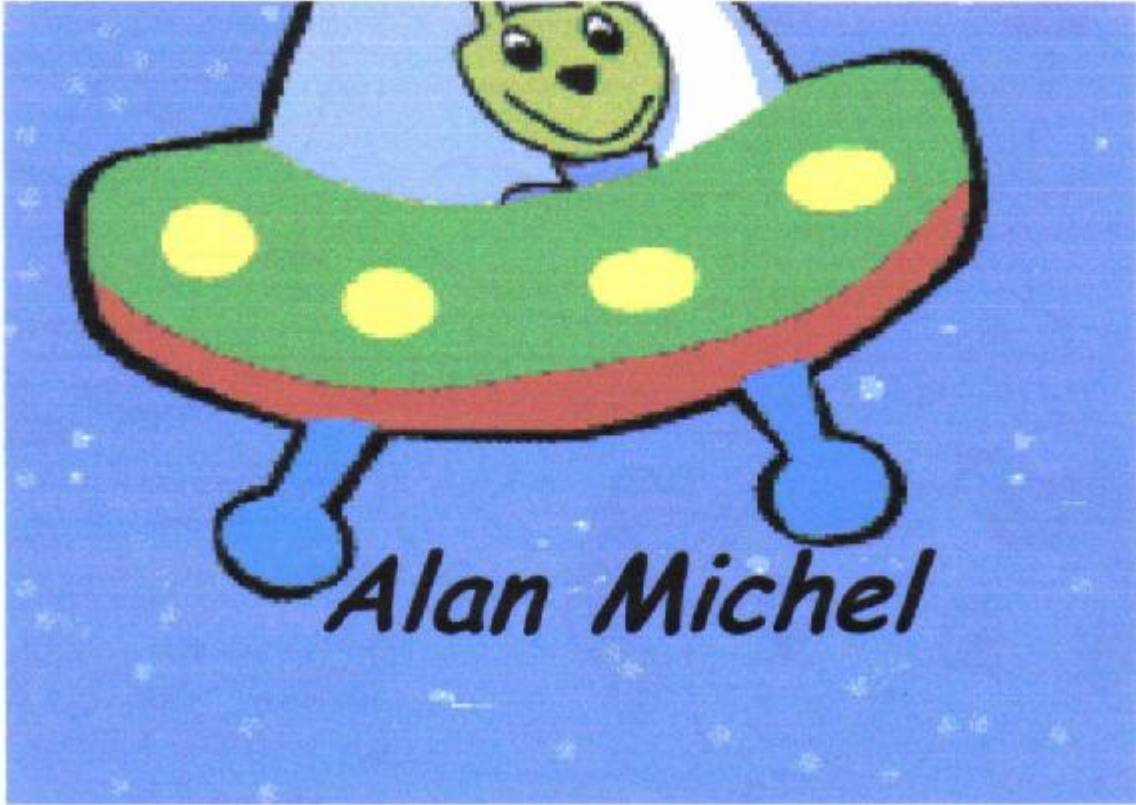
Verduzco, M., Moreno, M. y Moreno, A. (1999). **Un viaje hacia ti mismo.** México: Trillas.

Woolfolk, A. (1990). **Psicología educativa**. México: Prentice-Hall. Pág. 337-339.

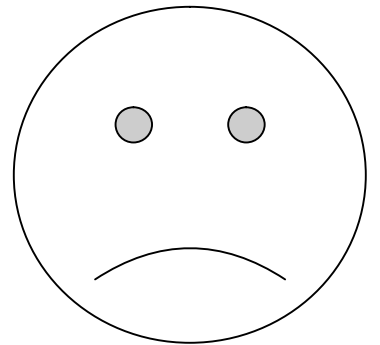
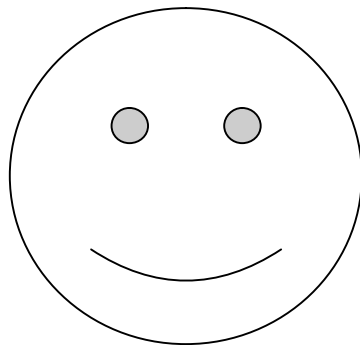
ANEXOS

SESIÓN 1

GAFETES



CARITAS



OBRA-. LO IMPORTANTE QUE ES QUERERNOS COMO SOMOS.

Personajes:

-Plátano (narrador).

-Naranja.

-Fresa.

-Limón.

-Brócoli.

-Cebolla.

-Chile

-Arañita

Narrador (plátano): Un día en un mercado había varias frutitas y verduritas platicando sobre los chismes del día. De repente la naranja se puso triste y la arañita que estaba junto a ella le preguntó:

Arañita: ¿Por qué estas triste naranjita?

Naranja: Porque nadie me quiere comprar, todas las señoras me tocan y me regresan a mi lugar porque estoy durita y verde, por eso estoy muy triste (llora)..., además dicen que son mejores las mandarinas y al compararme me hacen sentir muy triste (llora).

Fresa: No llores, a mi tampoco nadie me comprar por fea, porque estoy un poquito maltratadita y pequeña. Yo creo que nadie nos va a comprar porque estamos feas y no nos quieren.

Chile: A mi tampoco me quieren comprar porque dicen que pico mucho y no les gusto a la mayoría de los niños, pero ni modo me tendré que acostumbrar a estar aquí (llora).

Limón: (grita) ¡No sean chillones! A mi tampoco me quieren porque soy agrio, pero ni modo no me importa, soy así, es más no me importa si la gente me quiere o no, además yo se que no le hago daño a nadie y me gusta como soy.

Brócoli: No seas grosero limoncito estamos tristes y tenemos derecho a llorar (todos lloran) yo también me siento mal porque dicen que me veo feo y no soy antojable.

Cebolla: Yo no se de qué se quejan si yo estoy peor, porque los niños no me quieren por mi olor dicen que huelo a rayos y aparte hago llorar a las mamás cuando me están picando.

Todos lloran y de repente La Arañita se queda pensando sobre los comentarios y alegremente les dice:

Arañita: pero porque lloran y se sienten mal si todos somos diferentes y cada uno de nosotros tenemos cosas bonitas, por ejemplo tu cebollita das un rico sabor a la comida mmmmmm (la cebolla brinca).

Cebolla: Si, es cierto no había visto lo bonito que tengo, sin mi la comida no sabría bien yupi (sale del escenario brincando).

Arañita: Tu brócoli tienes otras cualidades das muchas vitaminas y ayudas a que los niños crezcan.

Brócoli: ¡ah! no sabia que eran tan valioso, up!, voy a contarle a mi mami lo que me dijiste arañita adiós (Sale del escenario).

Limón: A poco yo tengo algo bueno, jajaja, yo no creo que lo tenga porque nadie me quiere.

Arañita: Te equivocas todos tenemos algo importante que nos hace ser especiales y únicos, no tenemos cosas malas sino cosas buenas, pero algunas veces nosotros no nos damos cuenta. La arañita les pregunta a los niños: ¿Qué tendrá de bueno el limón niños? (Se recuperan los comentarios de los niños y la arañita comenta): sin ti la fruta no sabría rica porque le das un sabor especial... ¿A poco no niños, las jicamas o los pepinos, saben bien rico con limoncito y sal? (se espera a que los niños contesten).

Limón: Es cierto pensé que no tenía nada bueno, gracias niños y arañita por hacérmelo notar.

Chile: Yo también, ya me di cuenta soy importante para darle un sabor rico a las comidas y a la fruta y hasta a los chicharrones y papitas que se comen, mmmm ¿Verdad niños? (espera a que los niños contesten).

Limón: Ven chile vamos a pasear por el mercado y a decirles a los demás que tan importantes somos (el chile y el limón salen del escenario brincando y cantando)

Fresa: ¿arañita, entonces yo podré tener algo especial para la gente?

Arañita: Claro, contigo se pueden hacer exquisitos licuados, fresas con crema mmmmmm, aguas y muchas otras cosas. Eres única, no hay nadie como tú y eso siempre lo tienes que tener presente.

Fresa: Es cierto, tú también amiga naranja ya no estés triste porque tú como yo y los demás tienes cualidades buenas. Tú eres muy rica, en jugos, aguas, rebanada etc...y eres muy sabrosa. Ya no estés triste.

Naranja: Si es cierto, también soy muy jugosa. Gracias arañita por hacernos saber que aunque somos diferentes, todos somos importantes y cada uno tiene cosas bonitas que nos hacen ser únicos y no necesitamos compararnos.

Todos salen de escena cantando

Plátano: Que bonito es saber que tan importantes somos y darnos cuenta que cada uno es especial. Y les pregunta a los niños: y ustedes amiguitos ¿Alguna vez se han sentido como las verduritas y las frutas?, ¿Se han comparado con algún amigo u otra persona? ¿Hay cosas que no les gusta de ustedes? ¿Hay cosas que les gusta de ustedes amiguitos? (se espera en cada pregunta que los niños respondan). Es importante querernos y respetarnos para tener una buena relación con los demás y así poder estar siempre contentos. Bueno amiguitos me despido bye.

Sale de escena y aparece FIN.

FICHAS DE PARTICIPACIÓN



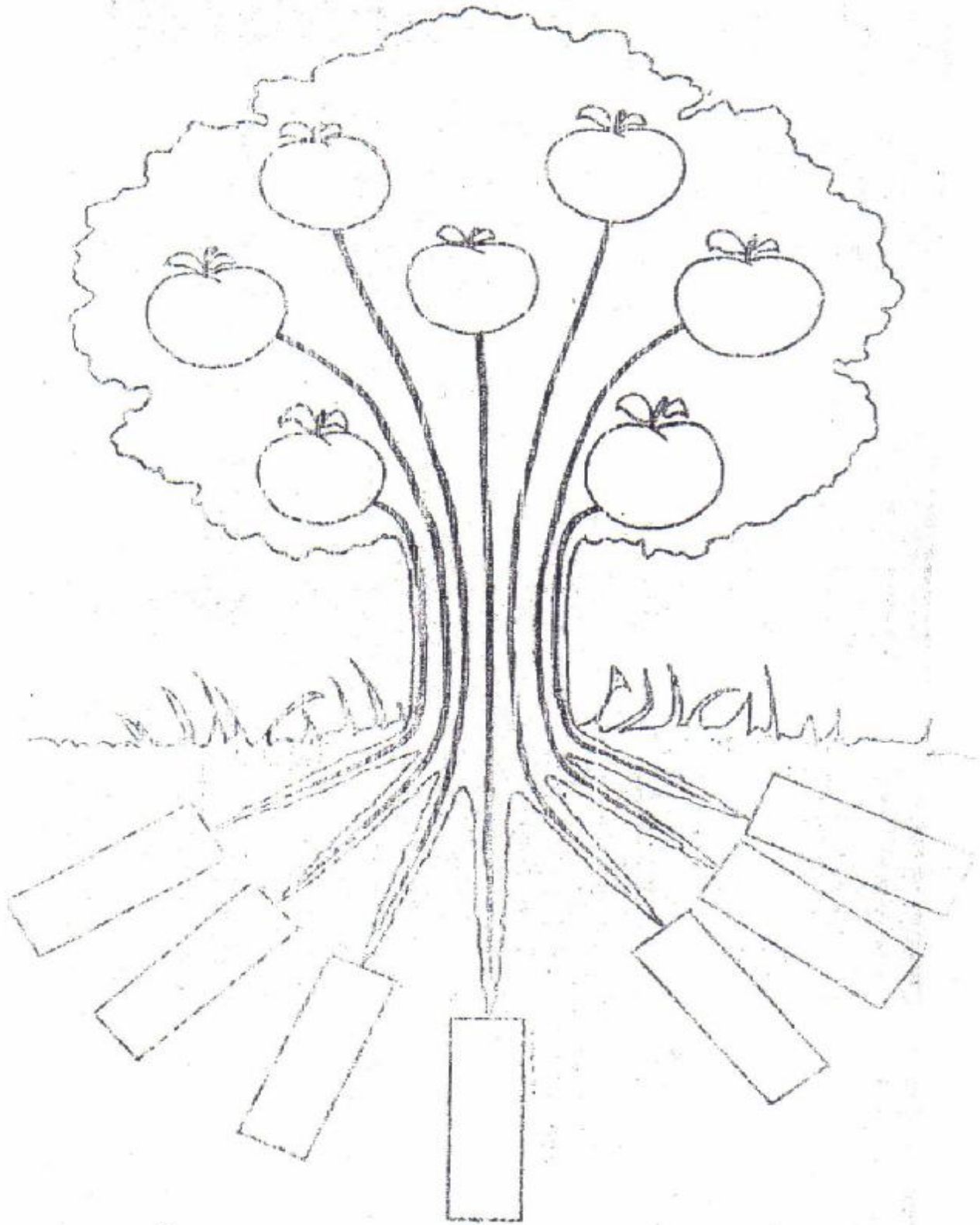
LOGO Y NOMBRE DEL TALLER



ANEXOS

SESIÓN 2

“EL ÁRBOL DE LA AUTOESTIMA”



Tomado de: Verduzco, M., Moreno, M. y Moreno, A. (1999). Un viaje hacia ti mismo. México: Trillas.

ANEXOS

SESIÓN 3

CUENTO “PÚAS EL ERIZO”

PÚAS EL ERIZO

Esta es la historia de un pequeño erizo de tierra, de color marrón y siempre sonriente. Había nacido en invierno. Todos los animales del bosque se hicieron sus amigos y le contaron cómo era la vida en el bosque. Le contaron también que cuando llegara la primavera, con las flores, todo estaría muy bonito y se pondrían hacer excursiones hacia el río, más allá del estanque de las ranas cotillas.

Ahora, en invierno, los árboles estaban sin ninguna hoja y las plantas no habían echado esas flores que eran la delicia de las abejas del pinar. Al erizo no le extrañó su cuerpo lleno de pinchos; pensó que al llegar la primavera le saldrían flores y colore por todo su cuerpo rechoncho.

Mientras tanto, siguió jugando con los demás animales que había conocido. Por las tardes, se reunían en un claro donde el tímido sol de marzo dejaba caer algunos rayos y donde el viento no soplaba con tanta fuerza. Allí llegaban los conejos y los pájaros, éstos siempre llegaban tarde porque habían volado muy lejos en busca de comida.

Cuando Púas vio que todo a su alrededor florecía, se fue al estanque de las ranas para ver allí reflejadas las primeras flores que esperaba aparecieran en los pinchos de su cuerpo. Pero pasaron tantos días sin que esto ocurriera que el desánimo se apoderó de él. Pensaba que era el animal más feo del mundo. Día a día se fue poniendo más triste...

Todo el bosque estaba lleno de colores. Un pájaro amigo de Púas, que lo había visto siempre alegre, casi no lo reconocía ahora, hecho siempre un ovillo y con la cara triste. Tomó la decisión de ayudarlo. Voló muy rápido a contárselo a las mariposas y éstas dejaron de tomar al sol y volvieron a donde estaba Púas. Cuando lo vieron allá bajaron rápidamente y fueron a posarse al final de cada una de sus púas.

Con las mariposas encima estaba muy guapo. Pero pensándolo mejor comprendió que él era así, sin flores, y que a su manera era tan hermoso como las flores o las piedras de colorines del fondo del estanque. No tenía que estar triste. Los días que quería disfrazarse llamaba a sus amigas las mariposas y se paseaba por el bosque pensando que era un ramo de flores con ruedas.

“POR TELÉFONO...”



Tomado de: Verduzco, M., Moreno, M. y Moreno, A. (1999). Un viaje hacia ti mismo. México: Trillas.

ANEXOS

SESIÓN 4

OBRA. “ACEPTÁNDOME A MI MISMO”

Ciempiés: tiene pies pequeños y además son muchos.

Búho: su cara es muy aplastada, tiene boca pequeña y ojos grandes.

Hipopótamo: sus ojos son muy pequeños y su frente muy grande.

Jirafa: es la más alta de su salón.

Elefante: su nariz es muy grande.

Pantera: color negro.

Lugar: Un bosque, que se encuentra cerca de la escuela.

Narrador: *Este era un día en el que los animalitos iban de regreso de la escuela a sus casas cuando de pronto el búho dice:*

Búho: ¿Qué te pasa ciempiés, porque estas llorando?

Ciempiés: ¡¡uuuuuhhhh!! (Llorando) es que un compañero de mi salón se burla de mí, porque dice que mis pies son muy pequeños..... y..... además creo que tengo muchos.

Búho: No llores, mira que a mi también me dicen que tengo unos ojos muy grandes y que parece que no van a caber en mi cabeza.....pero ya no lloro....mmm, bueno solo cuando me lo dicen mis compañeros y yo... yo creo...que en verdad tengo mis ojos así y mi boca es muy pequeña... (comenzando a llorar)...no me gusta como es.

Narrador: *De pronto sale de atrás de un arbusto el hipopótamo porque ya no se aguanto las ganas de reírse.*

Hipopótamo: ¡Jajaja! Tu lloras porque tus ojos son muy grandes y no te gustan, pero.... pero.... si los tuvieras pequeños como los míos, te sentirías igual... (Comienza a llorar) mis ojos son muy pequeñitos y no me gustan, además mi frente es mucho más grande y hace que mis ojos se vean más pequeños.

Ciempiés: (llorando) pequeños, para pequeños mis pies...

Búho: no es cierto, pequeña es mi boca...

Hipopótamo: ¿Por qué tendremos que ser así? A mi no me gusta como soy...

Narrador: *entra a escena la jirafa al escuchar el llanto de sus tres compañeros.*

Jirafa: ¿Qué esta pasando aquí, porque están llorando todos?

Ciempiés: Porque hay cosas en nosotros que no nos gustan, como nuestros pies pequeños...

Búho:o nuestros ojos grandes...

Hipopótamo: ...o pequeños, pero con una frente grande.

Jirafa: pues al menos ustedes no se tienen que agachar tanto para poder platicar con los demás, así como lo hago yo. Además yo puedo jugar con los pajaritos, pero no con los cocodrilos.....mmmmmm, ellos se burlan de mí porque soy muy alta y a veces hasta choco con las ramas de los árboles. ¡No me gusta ser tan alta!

Ciempiés: ¿Por eso no platicas conmigo?

Jirafa: ¡lo vez... a ti ni te había visto!... ¡¿Por qué tendré que ser tan alta?!

Narrador: *de pronto se escucha un gran estornudo.*

Elefante: Perdón amigos, no era mi intención, por eso se burla la gente de mi, dicen que estoy bien narizón, que cuando doy vuelta en una esquina lo primero que ven es mi nariz.

Pantera: ¡uuhh! (llorando), a ti por lo menos te ven, a mí me dicen que por mi color nadie me ve, y menos si es de noche... me dicen que mi color negro se confunde con el de la oscuridad. No me gusta mi color, me gustaría tener el color del hipopótamo ya de a perdís!!

Hipopótamo: si tuvieras mi color serias como yo y no te gustaría el tamaño de tus ojos y el de tu frente, eso tenlo por seguro.

Elefante: Perate, perate, no se porque se ponen así... a mi me dicen muchas cosas y se burlan de mi nariz, pero a mi no me importa. No me gusta mi nariz pero tampoco puedo quitármela y ponerme una chiquita como la del ciempiés.

Ciempiés: Si tuvieras mi nariz, te verías chistoso con eso piesotes... jajaja (todos se ríen)

Hipopótamo: imagínense que la jirafa fuera chaparrita, que el ciempiés sólo tuviera cuatro pies, que la pantera fuera amarilla y que el búho tuviera cabeza redondotota y ojos chiquitos....jajaja, todos nos veríamos chistosos (todos ríen)

Pantera: A lo mejor mis papás no serían mis papás y así yo tendría otro color, porque alguien me dijo que mi color me lo dieron mis papás.

Búho: Pero a mi no me gustaría que mis papás fueran otros.

Jirafa: A mi tampoco, yo quiero mucho a mis papás.

Elefante: Pues yo creo que también nuestros papás nos quieren mucho y nos quieren así como somos.

Ciempiés: Yo también te quiero mucho pantera, y no te imagino de otro color.

Jirafa: Y aunque nosotros quisiéramos ser diferentes... no podríamos, porque hay cosas en nosotros que no podemos cambiar, como en mí, no puedo cambiar mi estatura.

Hipopótamo: Yo tampoco puedo cambiar el tamaño de mi frente y mis ojos.

Búho: ¡hijole! Pues yo tampoco.

Pantera: Tienen razón, tal vez nos veríamos raros si fuéramos diferentes y a lo mejor tampoco nos gustaría como seríamos si fuéramos distintos a como somos.

Ciempiés: Por que no dejamos de pensar en cosas tristes, que además no podemos cambiar y mejor acostumbrarnos a ser como somos y aceptarnos.

Elefante: Además no tenemos que hacer caso de las burlas que hacen los demás porque solo las hacen por molestarnos y hacernos sentir mal.

Jirafa: Si, además no porque les hagamos caso, ya vamos a cambiar lo que no nos gusta.

Ciempiés: ¡Vamos hacer una cosa! Cada vez que alguien se burle de una cosa de nosotros vamos a preguntarle ¿Si el se gusta y se acepta como es?.

Pantera: ¡Si! Y les haremos comprender que primero tenemos que aceptar nuestro color de piel, nuestro tamaño de pies, de ojos, de boca, de lo que sea! Pero primero nos tenemos que aceptar así como somos y después pensamos en criticar a los demás.

Hipopótamo: ¡hay, si! Porque es feo que se burlen de ti.

Elefante: Ahora sabemos que algunas cosas de nosotros no se pueden cambiar, entonces hay que aprender a ser como somos.

Búho: Bueno, ya que todos lo aprendimos, ya no nos vamos a poner tristes, ¿verdad?

Todos: ¡No... fuera la tristeza!

Narrador: *todos se van felices a sus casas y aceptándose como son, aunque tengan cosas que no les gustan de si mismos, ahora saben que no las pueden cambiar y mucho menos cambiarlas sólo porque los demás se burlan. (Los animalitos se salen del bosque donde se encuentran).*

FABULA “UN PEZ DEBE DE SER PEZ”

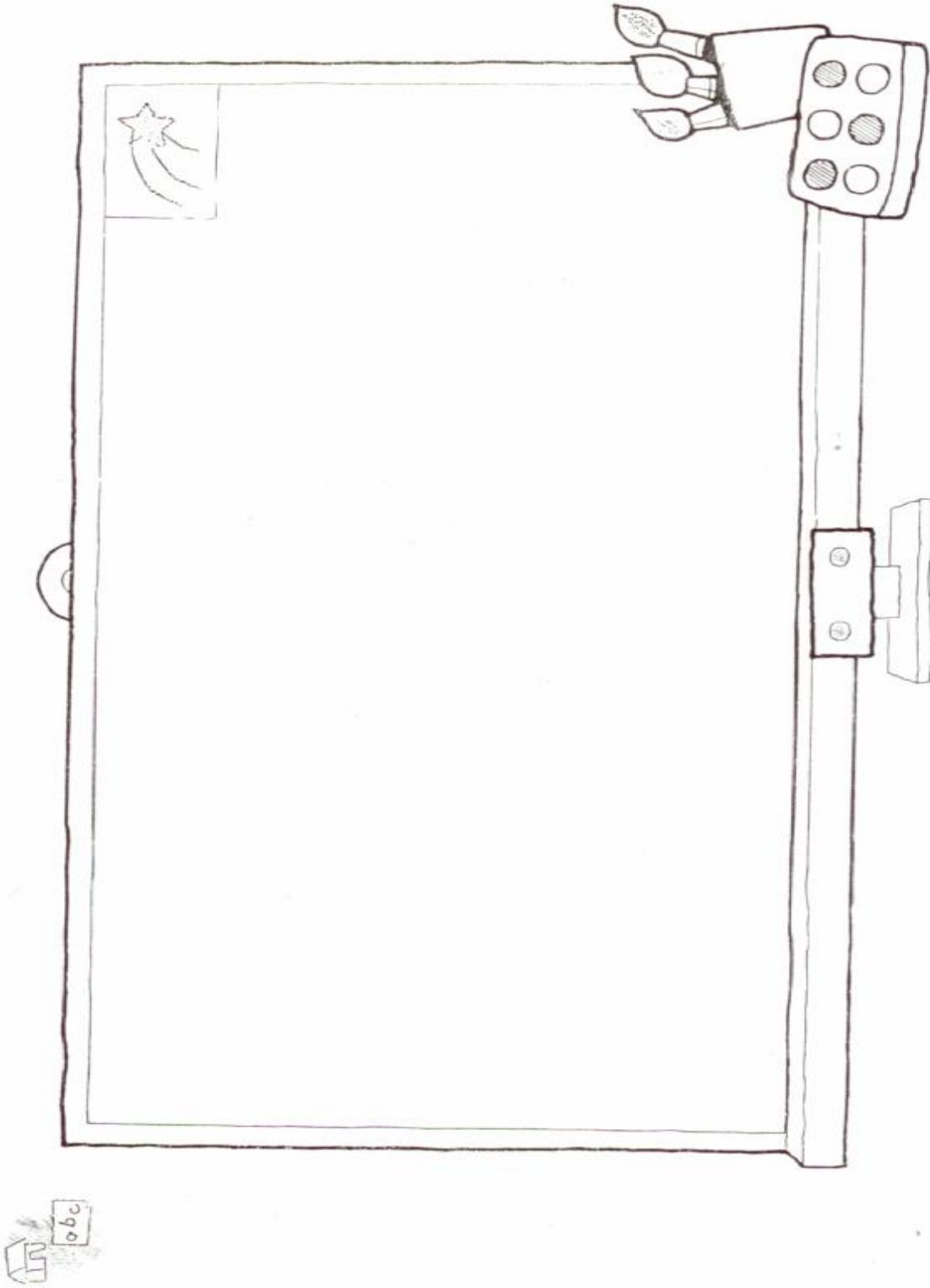
Los animales del bosque se dieron cuenta un día de que ninguno de ellos era el animal perfecto; los pájaros volaban muy bien, pero no nadaban ni escarbaban; la libre era una estupenda corredora, pero no volaba ni sabía nadar... Y así todos los demás. ¿No habría manera de establecer una academia para mejorar la raza animal? Dicho y hecho. En la primera clase de carrera el conejo fue una maravilla, y todos le dieron sobresaliente; pero en la clase de vuelo subieron al conejo a la rama de un árbol y le dijeron: ¡vuela conejo! El animal saltó y se estrelló contra el suelo, con tan mala suerte se rompió dos patas y fracasó también en el examen final de carreras. El pájaro fue fantástico volando, pero le pidieron que excavara como el topo. Al hacerlo se lastimó las alas y el pico y, en adelante, tampoco pudo volar, con lo que ni aprobó la prueba de excavación ni llegó a aprobarla en la de vuelo.

Convenzámonos: un pez debe de ser pez, un estupendo pez, un magnífico pez, pero no tiene por qué ser un pájaro. Un hombre inteligente debe sacarle la punta a su inteligencia y no empeñarse en triunfar en deportes, en mecánica y en arte a la vez. Una muchacha fea difícilmente llegará a ser bonita, pero puede ser simpática, buena y una mujer maravillosa... porque sólo cuando aprendamos a amar en serio lo que somos, seremos capaces de convertir lo que somos en una maravilla.

ANEXOS

SESIÓN 5

HOJA DE PIZARRA



Tomado de: Verduzco, M., Moreno, M. y Moreno, A. (1999). Un viaje hacia ti mismo. México: Trillas.

ANEXOS

SESIÓN 6

OBRA: “DI LO QUE SIENTES”

Personajes: Maestra, Papá, Niña, Amiga

Niña: Papá me puede explicar las multiplicaciones. Por favor

Papá: Ya te las explique muchas veces, ¿Qué eres tonta?, ¿Qué té pasa?

Niña: Es que no les entiendo papi; (llora)

Papá: No se eres una tonta, ya deberías de vértelas aprendido vete a tu cuarto ha hacerlas no me molestes! (la jala del brazo y le da una nalgada), y deja de llorar, vete de aquí.

La niña se va y se encierra en su cuarto

Niña: Yo sé que no soy burra ni tonta, sólo que me cuesta trabajo hacer las multiplicaciones.

Al otro día en la escuela

Niña: Hola! Dani, mira hay va mi novio

Dani: Aja! Sí, como no, el no te pela porque eres fea y además tonta

La niña agacha su cabeza llora y se pone a hacer sus ejercicios. De repente es hora del recreo, todos los niños salen y la niña se queda sentada en el salón.

Maestra: ¿Qué paso Rosita no vas a salir al receso?

Niña: No, maestra,

Maestra: ¿Por qué? ¿Te sientes mal?

Niña: No, maestra lo que pasa es que mi Papá me regañó ayer y me dijo que era una tonta y burra, pero yo sé que no maestra nada más no le entendía a una multiplicación y quería que mi papi me dijera. Y también estoy triste porque Dani me dice lo mismo que soy una tonta y fea, pero yo sé que no.

Maestra: ¿Y porque no se los dices?

Niña: Porque tengo miedo que mi papá me pegue y no me gusta y Dani se reirá de mí.

Maestra: No, Rosita tú debes de decir lo que sientes, hay veces que la gente no sé da cuenta que nos lastima, por eso es importante decírselo. Tú no debes de quedarte callada y debes de decir lo que sientes

Niña: Si, puedo maestra

Maestra: Claro que sí, todos tenemos derecho de decir lo que pensamos y de lo que sentimos no tengas miedo.

La niña sale muy contenta al recreo y se encuentra a Dani

Niña: Oye Dani, yo no soy fea ni tonta, tengo cosas bonitas, soy tan bonita e inteligente como tú que tal vez le puedo gustar a niño que me gusta.

Dani: No lo había pensado tienes razón Rosita discúlpame

Niña: Sí, Dani vamos a jugar

La niña llega a su casa y saluda a su papá

Niña: Hola! Papá mira saque 10 en las multiplicaciones, no soy tonta, soy inteligente sólo que a veces me cuesta trabajo entender las cosas.

Papá: Sí, es cierto mi niña, FELICIDADES!

Niña: Oye papá te puedo decir algo no me gusta que me pegues, no es necesario porque te puedo entender.

Papá: Perdóname Rosita tienes razón T.Q.M

ANEXOS

SESIÓN 7

HOJAS CON NUMERACIÓN

1

2

3

4

5

CAMBIO DE IDEAS

Si me siento mal, nervioso, sin aprender, aburrido, cansado o fastidiado, etc...

1. ¿cómo quiero sentirme? _____

2. ¿cómo me gustaría verme? _____

3. ¿qué me gustaría decir de mi mismo? _____

4. ¿qué me gustaría que los demás dijeran de mí?

ANEXOS

SESIÓN 8

¿QUÉ PASARÍA SI YO.....?

¿Que pasaría si yo...

...usara lentes y me pusieran apodos?

*...fuera muy flaco o muy gordo y se burlaran de mi?*_____

...fuera muy alto o muy chaparro y me pusieran apodos?_____

...mis dientes no fueran muy bonitos o usara braquets y se burlaran de mi?

...tuviera un color de piel que no le gustara a mis amigos y me ofendieran por eso?

¿CÓMO VEO A LOS DEMÁS?







POEMA PARA PADRES

Cuando tu hijo:

Te busque con la mirada... míralo

Te busque con la boca... bésalo

Te tienda los brazos...

abrázalo

Te quiera hablar... escúchalo

Se sienta desamparado... ámalo

Se sienta solo... acompáñalo

Te pida que lo dejes... déjalo

Te pida volver... recíbelo

Se sienta triste... consuélalo.

Esté en el esfuerzo... anímalo

Esté en el fracaso... ayúdalo

Pierda toda esperanza... alientalo

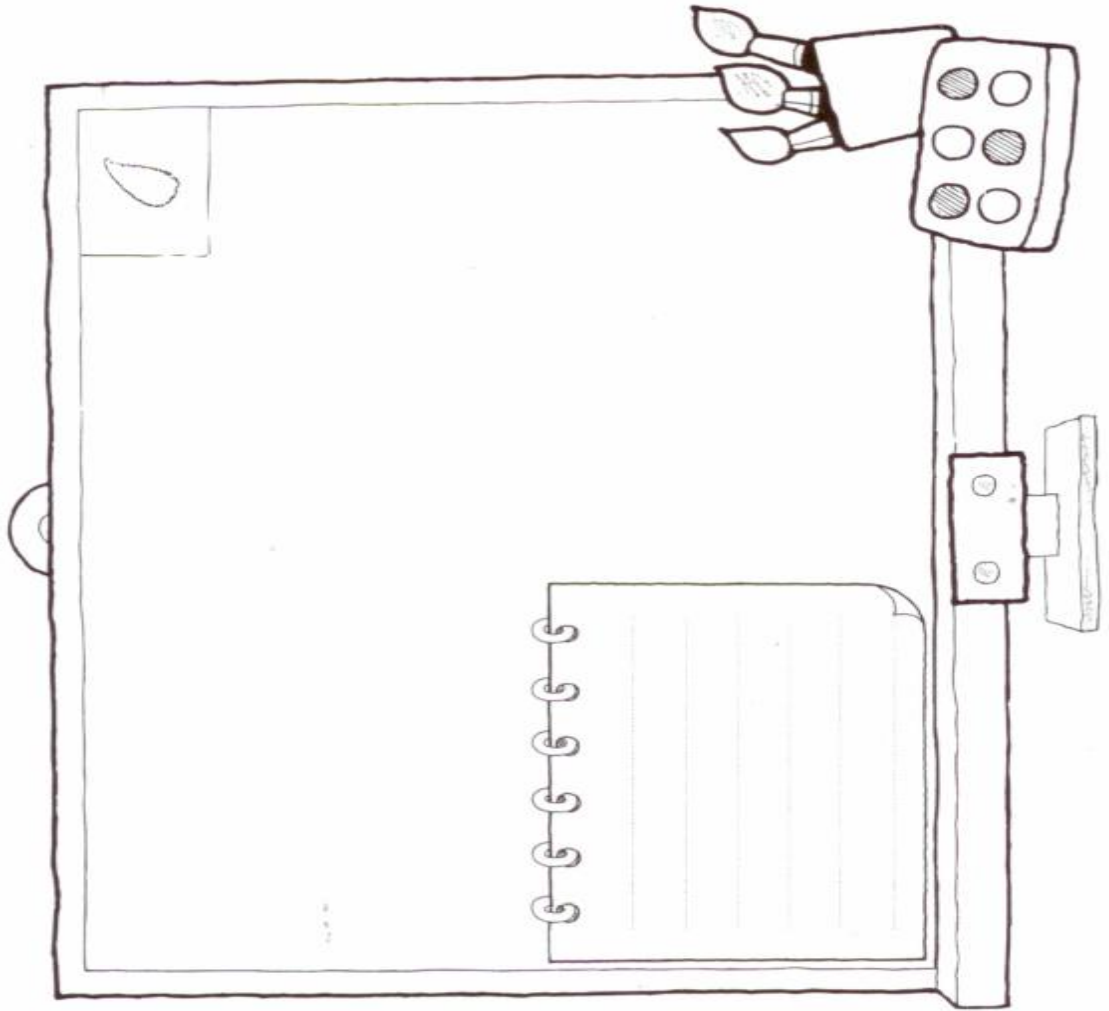
Anónimo.



ANEXOS

SESIÓN 9

HOJAS CON DIBUJITOS



Tomado de: Verduzco, M., Moreno, M. y Moreno, A. (1999). Un viaje hacia ti mismo. México: Trillas.

ANEXOS

SESIÓN 10

FRASES INCOMPLETAS

- ♥ Me quiero como soy porque ...
- ♥ Soy bueno en ...
- ♥ Me acepto como soy...porque ...
- ♥ Me gusta como soy porque...
- ♥ Soy único porque...
- ♥ Sobre salgo en...
- ♥ Soy lo que soy porque...
- ♥ Los demás me hacen sentir bien porque...
- ♥ Me siento orgulloso de mi porque...
- ♥ Todos somos diferentes porque...
- ♥ Soy especial por que...
- ♥ Soy capaz de hacer....
- ♥ Mi opinión es...
- ♥ Todo lo que dicen las personas...

♥ Hay cosas que puedo cambiar como...

♥ Me siento bien conmigo mismos porque...

ANEXOS

SESIÓN

PARA PADRES

COMPLEMENTO DE LA SESIÓN PARA PADRES

101 Maneras Para Elogiar A Un Niñ@

Oh! • Así se hace • Super • Eres especial • Sobresaliente • Excelente • Estupendo
Muy Bien • Está lindo • Bien hecho • Admirable • Sabía que podías hacerlo • Fantástico
• Qué gran estrella
Bonito trabajo • Se ve muy bien • Hermoso • Estoy orgulloso de ti • Eres el mejor
Ya lo superaste • Qué bonito • Eres increíble • Ya lo entendiste • Eres fantástico
Qué inteligente eres • Ahí vas • Le has dado al blanco • Eso es increíble
Vas por buen camino • Bravo por ti • Bien por ti • Tú eres un campeón
Brillante • Eres hermoso • Eres único
Nada te puede detener • Buen trabajo • Qué Trabajo admirable • Eres emocionante
Eres un ganador • Hermoso trabajo • Espectacular • Eres espectacular • Eres un amor
Eres precioso • Que gran descubrimiento • Lo solucionaste muy bien • Descubriste el
secreto
Fantástico trabajo • ¡Arriba! • Es un súper trabajo • Magnífico • Maravilloso
Extraordinario • Eres importante • Fenomenal • Eres sensacional • Estupendo trabajo
Hiciste un trabajo muy creativo • Lotería! • Qué buena presentación
Hiciste una actuación excepcional • Eres divertido • Eres muy profesional • Te quiero
Eres muy responsable • Lo has aprendido bien • Qué imaginación • Es una calificación
perfecta
Tu estás bien • Sabes escuchar • Estás creciendo rápido • Siempre te interesas por
otros
Yo confío en ti • Trataste duro • Qué lindo compartes • Sobresaliente representación
Eres un buen amigo • Eres mi alegría • Eres importante • Eso es lo mejor
Me haces feliz • Tienes un nuevo amigo • Ocupas un lugar especial
Eres perfecto • Te respeto • Eres mi camarada • Significas todo para mí
Eso está correcto • Asombroso • Eres un tesoro • Eres maravilloso
Iluminas mi vida • Alegras mis días • Significas mucho para mí • Me haces reír
Dele Un Abrazo fuerte • Un Gran Beso • Dígale te amo



55 Cosas Divertidas Que Padres e Hij@s Pueden Hacer Juntos

Cantar juntos • Inventar una canción • Leer un libro • Jugar un juego de mesa
Dar una vuelta • Ir de día de campo • Jugar a la Pelota • Ir a la biblioteca
Ir al zoológico • Ir a un Museo • Caminar por el campo • Escuchar ruidos en la noche
Jugar “Simón dice” • Escuchar los sonidos de la mañana • Preparar algo de comer
Hacer tu árbol genealógico • Hacer un dibujo • Cocinar un platillo especial
Hacer una fiesta de cumpleaños • Contar relatos familiares
Hornear galletas • Hacerse tarjetas entre sí • Ir de pesca
Hacer regalos para amigos y familiares • Hacer tarjetas para amigos y familiares
Ver el álbum familiar • Inventar cuentos • Hacer un show de títeres
Jugar adivinanzas • Imitar animales • Tener una noche de talentos
Ver una película y comentarla • Pasar un tiempo a solas con cada hijo
Hablar y escuchar • Tener un concierto musical familiar • Sacar fotos de la familia
Jugar afuera de la casa • Decir chistes • Salir a observar la naturaleza
Plantar un jardín dentro o fuera de la casa • Jugar a la casita • Cortar flores
Escribir una carta para los abuelitos • Armar un rompecabezas • Asar carne en el jardín
• Coleccionar estampillas postales • Hacer un álbum de recortes
Coleccionar insectos • Formar una colección de piedras • Jugar con la mascota familiar
Leer un libro de caricaturas o leer la sección infantil del periódico dominical
Ir al parque • Jugar juegos sencillos • Coleccionar hojas o plantas



Los Niños Aprenden Lo Que Ellos Viven



*Si un niño vive con crítica,
Aprende a condenar
Si un niño vive con hostilidad,
Aprende a pelear
Si un niño vive con burla,
Aprende a ser tímido
Si un niño vive con vergüenza,
Aprende a sentirse culpable
Si un niño vive con tolerancia,
Aprende a ser paciente
Si un niño vive con estímulo,
Aprende a confiar
Si un niño vive con elogio,
Aprende a apreciar
Si un niño vive con rectitud,
Aprende justicia
Si un niño vive con seguridad,
Aprende a tener fé
Si un niño vive con aprobación,
Aprende a quererse
Si un niño vive con aceptación y amistad,
Aprende a encontrar amor en el mundo*